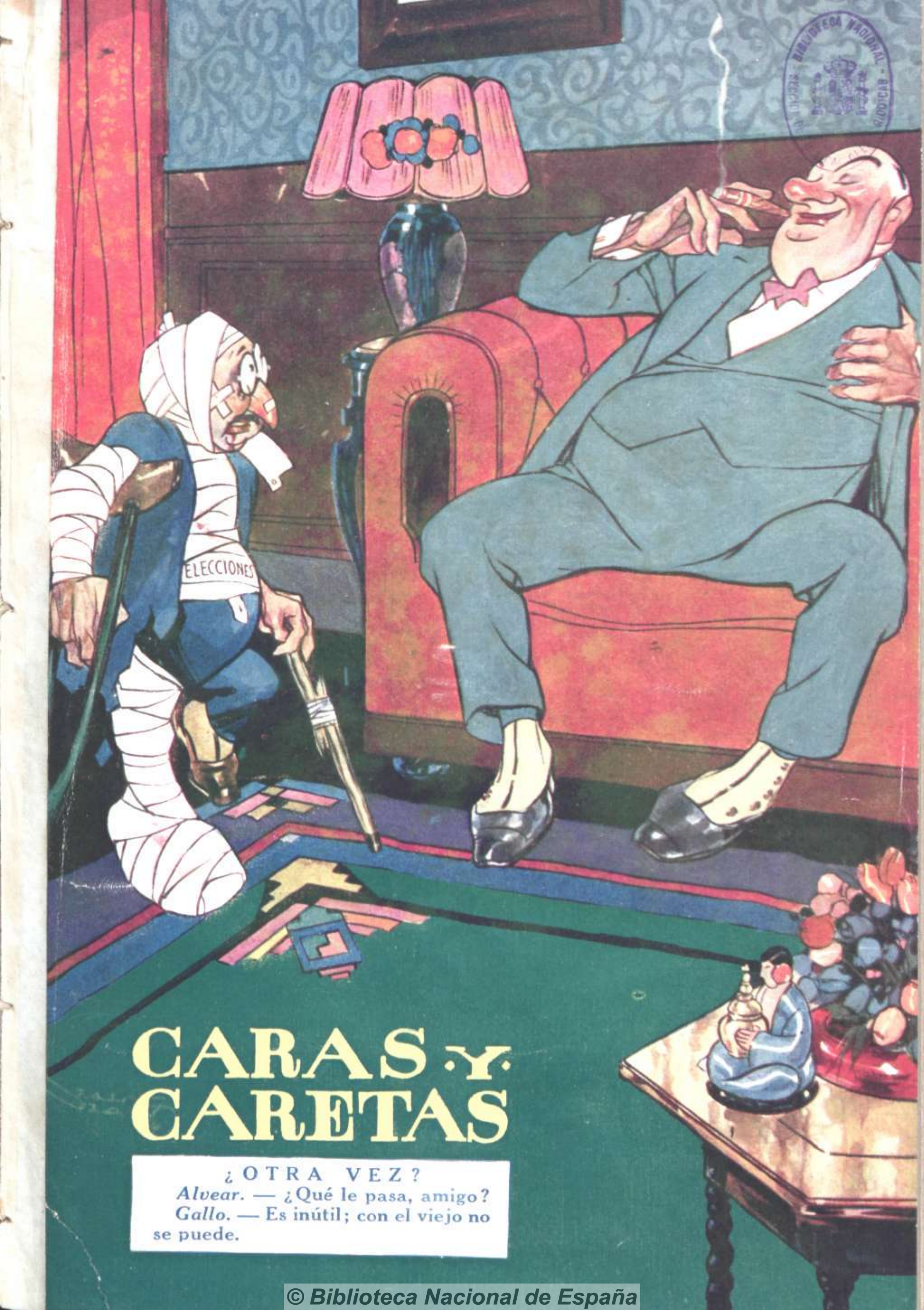

ELECCIONES
CARAS Y CARETAS
¿OTRA VEZ?
Alvear. — ¿Qué le pasa, amigo?
Gallo. — Es inútil; con el viejo no se puede.

CARAS Y CARETAS

SUMARIO DE ESTE NUMERO

Colaboración literaria nacional y extranjera

Aurora panteísta, por Arturo Vázquez Cey. Autorretrato, por Félix Etchegoyen. La humillación del potro, por Santiago Maciel. Cierra los ojos, por Carlos Alberto Silva. Regatas en el Tigre, por Manuel Alcobre. Impresiones de viaje, por Manuel Gálvez. Cristo que mató a un escultor, por Máximo Soto Hall. Ana María, por Marta Brunet. De la ciudad de los incas, por Fausto Burgos. Cada golpe bumba, por Félix Lima. Como conocí al picaflor, por Raniero Nicolai. Por tierras de Navarra, por Dionisio Napal. El combate del Buceo, por Alfredo Varzi. Máximas y aforismos, por Emir Emin Arslán. Caprichos nuevos, por Ramón Gómez de la Serna.

Traducciones

El romance de la hermosa e inflexible Blanca de Castilla. Dos rivales, de Juan Reibrach. La infancia de los grandes hombres, por Eduardo Mario. La decadencia de los gnomos. Noche, de Luis Pirandello. El amor y las mujeres, selección de Bernardo Manuel.

Secciones fijas

Desde el Mirador. Versos, por Luis García. Las calles de Buenos Aires: Boedo, por E. González Tuñón. Piensa y Ejecuta, por Arcadia de Mulbrod. Pasatiempos. Desde Italia, Un artista coloso, por el Dr. Vaccari. La mujer y la casa, por Ivonne. Agricultura, por Hugo Miatello. Ganadería, por Guillermo Peters. Apostillas literarias. Biografías, por J. M. Barriá. Comentarios. Nuestros pequeños visitantes.

Notas ilustradas con fotografías

El acorazado "Rivadavia". Notas sociales de Santa Rosa. Ría usted que la risa es saludable. La nueva expedición aérea al Polo Norte. Lo más destacado de los deportes. Los prisioneros del Zoológico. Recordando el pasado. Notas del extranjero. Las últimas creaciones de la moda. Tacna y Arica. La sensacional nota política de la semana. La grandiosa recepción de los heroes del Plus-Ultra en Sevilla. El conflicto político de Rosario. Actualidades gráficas. Páginas de color sobre sucesos políticos. Album de artistas y sociales. Caricaturas de actualidad.

En nuestro número próximo publicaremos una interesantísima nota bajo el título de "Cómo trabaja el Poder Ejecutivo", con fotografías especialmente obtenidas por "Caras y Caretas" del primer magistrado y los ministros en sus respectivos despachos.



Impresiones de viaje

Nápoles

"VEDI NAPOLI E PUOI MUORI"

SIEMPRE me dije, antes de haber conocido Grecia y el Oriente, que sería para mí un placer divino el de pasar quince días en Sorrento o en Capri, lugares de serena belleza, encantados por los recuerdos de la poesía y de la historia. He visto después algunos sitios más bellos o de mejor clima o de recuerdos que hablan más fuertemente a mi sensibilidad o a mi corazón. No obstante, me mantengo en mi vieja admiración hacia esta clásica comarca de cielos suaves y de canciones. No quince días, un mes, soñara en dejar taanscurrir alguna vez bajo el cielo claro del golfo de Nápoles, frente al mar latino, en la paz virgiliana de Capri o de Sorrento.

Pero la ciudad de Nápoles... En este punto he cambiado. Y es que ella ha cambiado también. Hace veinte años, Nápoles nos interesaba enormemente por su extraordinario carácter y colorido. Claro es que aun conserva mucho de su vida típica, que el espíritu napolitano se mantiene y que sus canciones renuevan cada año, en la fiesta de Piedigrotta, la alegría armoniosa de la antigua Parténope. Pero ya no es aquella de hace veinte años. Dijérase que el pueblo comienza a olvidar sus hábitos pintorescos, que cuanto se conserva es para ser visto y pagado por los extranjeros, y que ha entrado en Nápoles, con el progreso que renueva y el moralizador fascismo, el virus que ha de concluir con su alma antigua.

IGLESIAS

Asombra la profunda religiosidad de este pueblo. Las iglesias, sea día de fiesta o de trabajo, están siempre llenas de gente. Y no de viejas, como en otras partes. Vemos arrodillados, rezando fervorosamente, innumerables hombres de todas edades y de todas las clases sociales. Familias enteras he visto reunidas en los templos oyendo a un predicador o presenciando una ceremonia. Los abuelos, los padres, los hijos adultos, los pequeñuelos, nadie faltaba. Otras veces eran grupos de muchachos que cantaban a coro, en la penumbra misteriosa de alguna iglesia, mientras en la tarde dominical todo invitaba a los paseos.

Recuerdo aquella dorada tarde de un domingo... ¿Era en el Vomero? ¿O en Posilipo? ¿O en el camino a Pozzuoli? Sólo sé que descendimos del automóvil frente a una iglesita rústica, de franciscana pobreza, y que allí, al lado de un gran pesebre, dirigidos por un discípulo del santo de Asís, cantaban más de veinte muchachos de diversas edades. Y cantaban con entusiasmo y con arte. Emocionaba la religiosidad de estos jóvenes que, en vez de gastar la tarde en triviales entretenimientos, la pasaban en cantar a la Virgen y al Niño Dios.

Pero nada revela tanto el espíritu creyente de los napolitanos como la extraordinaria abundancia de capillitas callejeras. Me refiero a las imágenes que adornan una esquina o el frente de una casa. Debe haber en Nápoles varios

millares de estas expresiones de su fe. En ciertas calles vemos una cada cincuenta metros, y a veces hay una frente a otra. Y todas son distintas. Aquí es una hornacina, en cuyo hueco está la Virgen. Allí es una especie de retablo, cubierto de vidrio, y en cuyo interior brillan las luces de dos velas. En cierta calle es un Cristo pintado en una gran cruz de madera. En un sitio de las afueras se trata de un verdadero altar. Y estas capillitas son de todos los tamaños y de todas las materias: de piedra, de mármol, de madera, de terracota. Y lo singular, lo que demuestra la honda fe de este pueblo, es que a ninguna le faltan las luces y las flores, ya estén en los barrios del centro, ya en los más miserables rincones de la ciudad.

Centenares de iglesias hay en Nápoles. Todas tienen algún carácter, todas son interesantes por algún motivo. Pero es doloroso ver cómo tantos templos de fines de la Edad Media han sido disfrazados en el siglo XVIII, cuando en Nápoles dominara la enfermedad funesta del rococó.

EL ACUARIUM

En una penumbra subterránea, y en pequeños cuartos de vidrio llenos de agua, se mueven lentamente las más deliciosas formas y los más bellos colores que pudo inventar la naturaleza. He aquí una sombrillita azul que va bajando o subiendo, con levísimos movimientos que recuerdan los de las manos de los nadadores. He aquí los pulpos, como montón de colgajos que se retraen y se extienden. Un poeta argentino, que escribe en francés y firma con el seudónimo de André de Luján, Daniel García Mansilla, los ha comparado, exacta y bellamente, con la danza serpentina, que "como velos agita, cristalina Loie Fuller, amplias nadaderas traslúcidas." He aquí unas gasas que viajan con infinita suavidad, en medio del silencio, de un lado al otro del estanque. Allí, sobre una pequeña colina, las siemprevivas se abren como arbolitos. Vemos cintas que nadan, estrellas que se arrastran, formas inciertas que salen del fondo de las pequeñas grutas. Las plantas minúsculas tienen vida, y los seres vivientes parecen plantas o piedras. Hay algo de decoración de teatro en el Acuárium. Cada cuarto de vidrio dijérase el modelo, en pequeño, de un vasto escenario para una escena de gran revista, que ocurriese en las profundidades del mar.

El Acuárium de Nápoles me parece uno de los más bellos espectáculos que nos sea posible admirar en el mundo.

NAPOLITANOS

Dícese que para engañar a un griego se necesitan dos italianos. No dudo de esta verdad, pero siempre que los italianos no sean hijos de Nápoles. Porque un napolitano se basta y se sobra para engañar a cualquiera.

Es increíble la sutileza de espíritu de estas gentes. Su ingenio para hacerse pagar las cosas por el triple precio de lo que valen o para lograr una propina — la clásica "mancia" — es uno de los más divertidos espectáculos que el viajero puede darse en Nápoles. Un cochero o "chauffeur" napolitano, por ejemplo, jamás entrega el vuelto. Mentirá, tomará la cosa a broma, nos saludará gentilmente, y por fin apelará a nuestra caridad o conmiseración. Y si se le exige la entrega del vuelto, no lo hará de golpe. Nos dará una lira y se quedará mirándonos con una maravillosa sonrisa con la que implora nuestra dádiva. Luego dará otra lira, y reanudará sus maniobras. Y así, hasta fatigar al más paciente, que, harto de perder el tiempo, lo dejará con algunas liras de más.

Cuando nuestra excursión a Pozzuoli, yo había tratado con la empresa Enit el precio por el paseo en automóvil. En este precio estaba comprendida la "mancia". No obstante, al bajar, el guía, un napolitano grandote, divertidísimo y que se consideraba legítimo descendiente de los romanos, me rogó una propina. Con toda habilidad no la pidió para él, sino para el "chauffeur". Con los brazos abiertos, señalando al "chauffeur", me dijo:

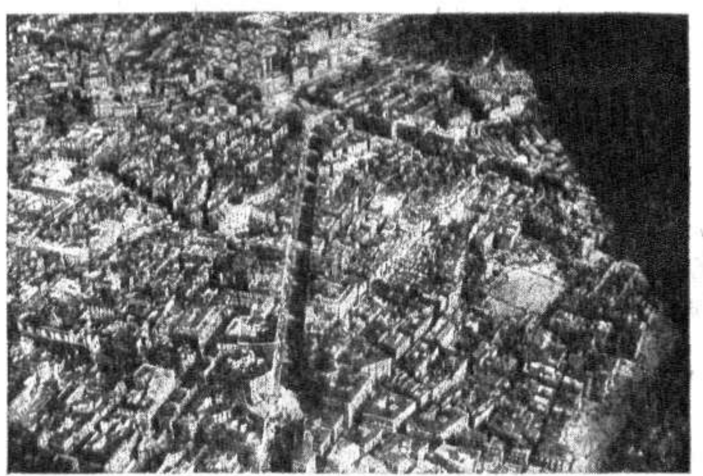
— Para mí no pido nada. ¡Pero para éste!

Era preciso ver la actitud dolorosa y la expresión conmiserativa del guía. Su voz había tenido un hondo acento de piedad. Y con los brazos caídos y flojos, la cabeza tristemente torcida, la cara larga, esperaba mi respuesta. No había un detalle en la actitud del guía que no implorase la "mancia". Se la di. Aquel hombre la merecía. Era un gran ingenio y un admirable artista.



MANUEL GALVEZ





Interesante fotografía de una parte de la ciudad de Nápoles.

El Cristo que mató a su escultor



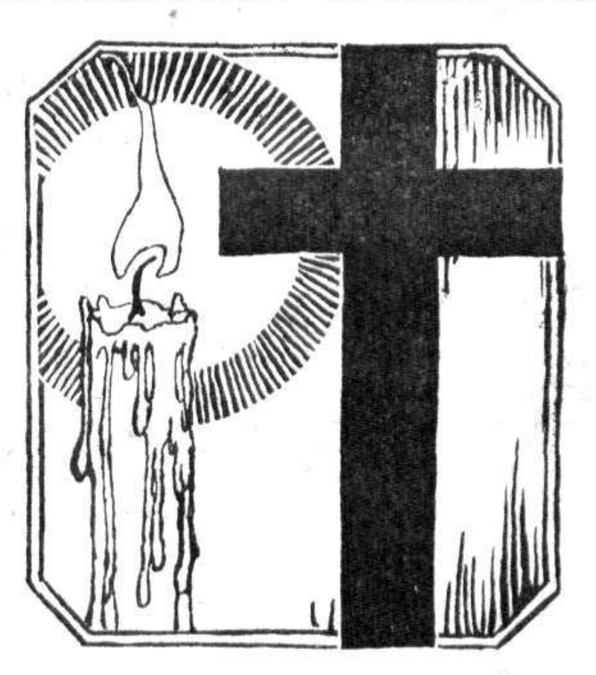
A escultura, sobre todo en el género religioso, llegó a ser en Guatemala un arte célebre durante la colonia, hasta el punto que las imágenes esculpidas en aquella capitanía general eran solicitadas, por su mérito, no sólo en América sino en Europa, donde se pagaban a alto precio. Un historiador de aquel país y padre de un hombre de letras que ha conquistado renombre mundial, particularmente como cronista, leído en muchos paises por el público aficionado al género que cultiva, don Agustín Gómez Carrillo, se expresa al respecto en los siguientes términos: "No yacían en abandono las bellas artes; por el contrario, rendíaseles vasallaje, y la escultura que tanto crédito dió a Guatemala, era cultivada por sujetos de felices aptitudes. Más que en la arquitectura, más que en la música y la pintura, encontró en la escultura el genio de lo bello facilidades para abrirse paso en nuestra tierra, interpretando con su divino lenguaje los nobles sentimientos del corazón. Hermoso rastro de su habilidad dejaron en aquel período varíos hijos del país. El artífice del Nazareno de la Merced, que lo fué el inspirado Zúñiga, merece sin duda que se le recuerde; y la historia, llenando un deber de justicia, tiene que conservar los nombres de los maestros Blas Bodega y Matías España, que produjeron en madera obras tan notables que con razón eran solicitadas dentro y fuera de este país."

Entre las imágenes más celebra-

das, como vemos por las anteriores líneas, se encuentra en primera fila y con justicia para ello, la del Nazareno que aun se conserva en el templo de la Merced, cuya admirable factura, por la línea, por el vigor, por la verdad y por el sentimiento que una fe honda puso al servicio de una mano de artista, hace que se le rinda un doble homenaje, el del espíritu religioso y el de la admiración artística.

Como dejamos consignado, el señor Gómez Carrillo, tan versado en asuntos históricos de su patria, atribuye al escultor Evaristo Zúñiga la obra sorprendente de esa figura de Jesús; pero hay autores dignos de crédito que discrepan de tal opinión, y consideran ese primor de arte como salido de otros de los varios que se tenían, con razón para ello, como príncipes del cincel en la tierra de los volcanes.

No entraremos a discutir este asunto, que para el caso presente en que recogemos flores de fantasía, no interesa gran cosa. Queremos únicamente dar a conocer la versión vulgar sobre esta maravilla de nuestra escultura colonial. En el alma de la gente rústica, el hecho que voy a referir constituye una convicción tan arraigada, que no se podría destruir sin arrebatarle, en parte, veneración al Cristo, pues contribuye a sus prestigios y a la fe que inspira, el ambiente poético de leyenda que los circunda.



Se asegura que en uno de los talleres más famosos de la antigua Guatemala tenía un escultor de nota, más por caridad que por utilidad, empleado como mandadero, afilador de instrumentos, preparador de barnices, moledor de pinturas, a un pobre mudo que no daba señales, ni pocas ni muchas, de llevar en su cabeza hidrocefálica ningún átomo de substancia gris. Como sus ocupaciones eran pocas, el mudo acostumbraba gastar sus ocios, largos como eran, en una especie de bohardilla donde el escultor guardaba objetos inservibles, trabajos abandonados, bloques de madera listos para recibir el divino toque, y adonde rara vez subía, prefiriendo, para salvar molestias, que le trajeran lo que de aquel medio laberinto necesitaba y en lo cual, el mudo, desempeñaba sus servicios.

Notando, sin embargo, que las ausencias del sirviente eran cada vez más prolongadas y que no perdía momento para trasladarse a la bohardilla, de donde no bajaba sino después de reiterados y enérgicos llamamientos, dispuso el artista averiguar lo que pasaba. Una tarde, sin dejarse sentir, se presentó a sorprender al supuesto delincuente.

Sorpresa y muy grande fué la del escultor al encontrarse que aquel pobre sujeto a quien tenía como un degenerado poco menos que idiota se encontraba ante un trozo de madera en el que daba los últimos toques, casi geniales, a una imagen del Nazareno en el momento en que, doblado bajo el peso de la cruz, va rendido de dolor y aureolado de gloria, camino del monte Calvario.

Sorprendido en su labor clandestina, que él consideraba atentatoria y poco menos que criminal, el desgraciado mudo se sobrecogió de espanto. Temblaba como un arbusto sacudido y su color apoplético lo sustituía blanca palidez. De su boca desmedida y gruesa, semimonstruosa, salían sonidos extraños que no podían ser sino la entonación angustiosa de la "mea culpa".

El escultor logró calmarlo y le prometió que su tallado se pintaría y barnizaría y a las cuencas vacías se iban a llevar ojos expresivos, y se ceñiría la frente de una corona de espinas y se le cubriría con una túnica violeta obscuro, recamada de bordados de oro.

El trabajo se hizo con todo el primor que trabajo tan perfecto requería. El mudo no volvió a ver el madero que tallara, sino en una gran solemnidad, ya puesto en su camarín de vidrios resplandecientes. Fué el día 5 de agosto de 1717. Estaba el altar resplandeciente de cirios y cuajado de corolas. Una cortina de raso blanco con su fleco de oro impedía ver la imagen. Realizó la ceremonia de la consagración el Ilustrísimo y Reverendísimo Juan Butista Alvarez de Toledo, obispo de Guatemala. Asistieron las autoridades reales, el ayuntamiento, las cofradías y los vecinos más connotados. Fueron padrinos el muy Reverendo Padre fray José Jirón de Alvarado, descendiente del conquistador, provincial de la orden de mercedarios, y los padres maestros de la orden de Santo Domingo. Predicó un elocuente sermón fray Antonio de Loyola, orador que gozaba de notorios blasones.

Cuando llegó el momento de descorrer la cortinilla que velaba al Cristo, un silencio, hijo de la estupefacción, dominaba en el templo. Se ahogó un grito al contemplar la imagen que ponía admiración y pasmo. Sólo turbó aquel solemne momento un grito inarticulado, estremecedor, que ninguno pudo comprender, pero que todos alcanzaron a sentir. Salía de la boca desmedida y gruesa, semimonstruosa del mudo que, ahogado por la emoción, se desplomaba muerto sobre la última fila de gradas del altar donde resplandecía la imagen que labrara con su mano tosca y concibiera su hidrocefálico cerebro.

M. Soto Hall

Dibujos de Macaya



ESCUELAS NOCTURNAS DE MUJERES

El solo nombre de estos planteles sugiere las más nobles ideas de bien humano. La sociedad de nuestros días necesita mujeres iniciadas en los arduos problemas de la llamada "vida moderna", y es menester que la compañera del hombre baje un poco de las regiones etéreas, donde la llevó el romanticismo, y se sienta más identificada, más unida a aquél. Yo no digo — ¡guárdeme de ello el mismo cielo! — que la mujer haya de despojarse de sus atributos poéticos y tiernos, que hacen de ella una fuerza espiritual. Pero se impone su adiestramiento en las actividades que le exige la época y que la mujer misma contempla con cierto orgullo igualitario que no le sienta mal. Naturalmente, sin que haya de incurrirse en el sufragismo vocinglero ni en el "garzonismo" ridículo a los ojos sapientes de lo inmutable. La idea del establecimiento de escuelas nocturnas femeninas no inspira sino encomios entusiastas, y su práctica y su desarrollo han de merecer el apoyo más franco. Los poderes públicos deben considerarla detenidamente, sabiendo responder a las necesidades de una instrucción gratuita que muestre buenas sendas a la mujer, particularmente a la trabajadora y modesta. La escuela nocturna es algo inapreciable para una gran cantidad de niñas que van de día al taller, a la fábrica, a la oficina. En vez de asistir con lamentable frecuencia a espectáculos cinematográficos y demás, donde el aprendizaje sano es casi nulo, la joven trabajadora debe considerar la escuela nocturna que le ofrecen la sociedad o la patria, como una fuente de vigor y de felicidad. Todo lo que se haga, por tanto, en nuestra tierra argentina — particularmente aquí en la capital—por estimular y proteger las escuelas de noche, donde ha de acudir de buen grado la juventud femenina, será obra profundamente fructuosa. La verdadera cultura del país tendrá en los planteles de enseñanza nocturna femenina un poderoso factor. El día que Buenos Aires cuente con tantas escuelas nocturnas como biógrafos y academias danzantes, nuestra obra civilizadora habrá alcanzado un adelanto positivo.

EL PROBLEMA DEL TRAFICO

Es ya de vieja data este pícaro problema que nadie logra resolver. La prensa toda ha colaborado en el asunto; las autoridades del municipio parecen haberle dedicado especial atención y hasta se han operado importantes cambios en el personal directivo... Pero—después de ensayos diferentes y de prácticas más o menos aplicables al ambiente de nuestra metrópoli—el tráfico es poco menos que imposible en esas calles. ¿A qué se debe la serie de fracasos? Creemos que, sencillamente, a la superficialidad con que se mira la cosa. Hay que tener en cuenta, ante todo, para resolver la cuestión del tráfico en Buenos Aires, la estrechez de muchas calles y la cantidad siempre creciente de material rodante. Será preciso que el descargue de los carros de mercancías se efectúe de noche o de madrugada. Este solo punto merece particular consideración por parte de quienes corresponda, sin olvidar que el servicio de limpieza deberá efectuarse también antes del amanecer. Con esos dos puntos resueltos creo que adelantaremos algo en materia tan imperiosa.

PROTECCION A LA PRIMERA INFANCIA

La Asistencia Pública, durante la última semana y sirviéndose de sus dispensarios de lactancia y de sus instituciones puericultoras, atendió a 3.758 infantes, de los cuales 358 concurrían por primera vez. Las inspectoras auxiliares—según los mismos datos—cumpliendo sus funciones de consejo, vigilancia y dirección, trasladáronse a 446 hogares de niños inscriptos. Las cocinas de lactantes anotaron—continúa el dato—la presencia de 7876 personas, y distribuyeron 4.315 raciones alimenticias. Las solas lectura y reanotación de esos datos constituyen justo aplauso y oportuno estímulo para la dirección respectiva.

FALTA DE RIEGO EN LAS CALLES

Buenos Aires, con todo y ser una de las ciudades más limpias y sanas del mundo, con todo y ser la reina mimada del "Mar Dulce" que la arrulla continuamente con sus ondas y sus brisas, es una ciudad cuyas calles necesitan riego. Las polvaredas que levanta el tráfico intensivo no se aplacan como se debiera. Los empleados que nuestro municipio paga vanamente deberían tomar lecciones de cómo se riega higiénicamente una ciudad.

EL ESTORNUDO Y EL PROJIMO

Esta es otra de las cosas que acontecen particularmente en los tranvías. Sobre todo ahora, a principios de otoño, cuando los catarros pónense de moda, el estornudo hace de las suyas en las faces y en las nucas del prójimo. ¿Que ello sería muy fácil de evitar, impidiendo el contagio y la grosería? No cabe duda. ¡Pero observen ustedes cuán raros estornudadores hacen uso oportuno del pañuelo!...

EDUARDO ENCINA

A la moda egipcia

No podemos figurarnos hasta qué grado llega el interés de los ingleses, más o menos cultos, por la egiptología. Los famosos descubrimientos de lord Carnavon apasionaron de tal modo a la gente, que los diarios no vacilaban en consagrar, día por día, a los menores incidentes del descubrimiento, prolijas y detalladas informaciones.

Hay en Londres gente de toda condición social y de toda edad y ocupación que consagra sus horas de asueto al estudio de las cosas egipcias, incluso a los abstrusos problemas que se infieren de la literatura que puede obtenerse en los libros del Museo Británico.

Raramente, y a título excepcional, comparativamente, se encuentra uno entre sus conocimientos más vulgares, entre el pueblo, una devoción tan intensa por la Grecia o por la Roma antiguas como la profesa por el Egipto de los tiempos idos.

En París, la moda egipcia, que ha experimentado un nuevo despertar con los últimos descubrimientos del Valle de los Reyes, se ha hecho sentir, sobre todo... en los dominios de la moda. El estilo egipcio se ha hecho ostensible en las exposiciones de la calle de la Paz.

Muchos de los trajes se parecen a los descriptos en los frescos que ilustran "La vida elegante" de hace muchos miles de años nada más.

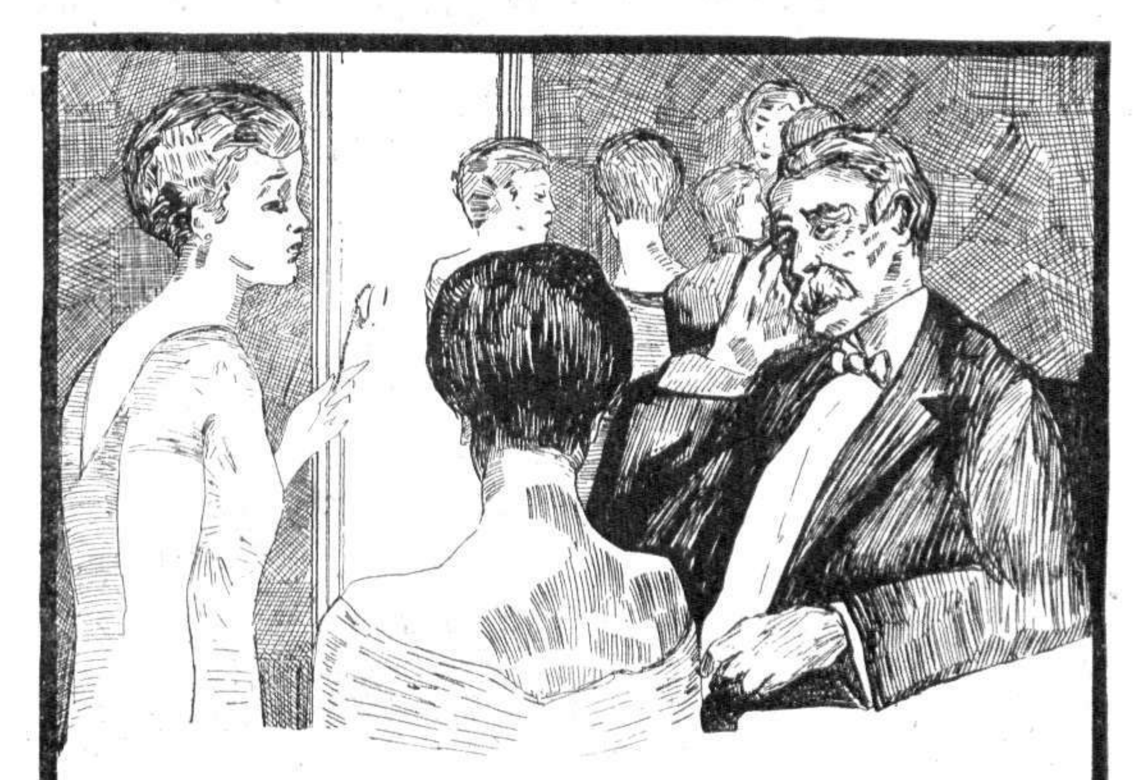
Hay una resurrección de colores subidos y una ostentación de oros que llaman la atención de los visitantes de las casas de modas. Sus nombres sugieren la obra de los egiptólogos. Hay el traje estilo Radamés, la capa Semiramis, la "toilette" vespertina Sonrisa del Nilo y una gala nocturna denominada Noche de los Faraones.

El corte de los trajes se ajusta, en amplia caida, a la forma del cuerpo, y largas mangas terminan en vaporosos volantes. No faltan aditamentos en forma de delantal, ricamente bordados.

Es evidente que la tumba de Tutankahón ha influído en este renacimiento de la moda... a la moda egipcia.



Director de estudio cinematográfico. — En esta parte usted deberá hacer unas cuantas caídas. ¿Qué tal es usted en caídas?
El postulante (confiadamente). — Soy el Iguazú...



El espíritu de fidelidad

Antonia se echó agua helada, y puso su ramo de violetas de Parma en un vaso.

—¡Adios, botellas de vinos de España! — dijo.

E inclinándose sobre un candelero, encendió sonriente *un papelito,* en el que había envuelto una pizca de tabaco de *pheresli;* este movimiento hizo brillar sus cabellos, negros como el carbón de piedra.

Habíamos bebido jerez toda la noche. Por la ventana, abierta sobre los jardines de la villa, oíamos el murmullo de las hojas.

Nuestros bigotes estaban perfumados con el aroma del sándalo... y también con el que Antonia nos dejaba tomar en las rosas de sus labios, con un encanto para todos tan ingenuo que no suscitaba celos. Gozosa se miraba luego en los espejos de la sala; cuando se volvía hacia nosotros con aires de Cleopatra, ¿era para contemplarse todavía en nuestros ojos?

Sobre su fresco seno se veía un medallón de oro mate, con sus iniciales en pedrería, sujeto por una cinta de terciopelo negro.

—¿Es una señal de duelo? — ¿No le amas ya?

Y como alguien lo tomase en sus manos:

—¡Vedlo! — dijo ella.

Separó con su fina uña los cierres de la misteriosa joya; el medallón se abrió. Una sombría flor de amor, un pensamiento, dormía allí, artísticamente compuesto con pedacitos de cabellos negros.

—¡Antonia!... Eso parece revelar un amante salvaje encadenado por tus malicias.

—¡Un libertino no daría jamás tan cándidamente semejantes prendas de ternura!

—¡Es impío enseñarlo en una bacanal!

Antonia estalló en una risa loca, tan perlada, tan alegre, que se vió obligada a beber precipitadamente entre sus violetas para no ahogarse.

—¿No es preciso llevar unos cabellos en un medallón? ¿Como un testimonio?... — dijo ella.

—¡Sin duda! ¡Sin duda!

—¡Ay, queridos míos!; después de haber consultado todos mis recuerdos, he tenido que escoger uno de mis bucles, y lo llevo... por *espíritu de fidelidad.*

Villiérs de L'Isle Adam



Isabelita. — ¡Mira, mamita! A esta cabra se le han ondulado los cuernos a "la Marcel"...

VALIJA PARLANTE

PALACE (MARCA REGISTRADA)

Lo mejor y más barato en máquinas Parlantes transportables. Tamaño 28 x 24 x 11 cm, Caja de madera forrada en tela imitación cuero. Es de voz fuerte y nítida. Se le puede dar cuerda mientras funciona. Cerrada, parece una valija. Con 200 PUAS CONDOR $ **38.-**





DISCOS DOBLES NACIONAL

SON LA FIEL EXPRESION DEL ARTE CRIOLLO

LAS NOVEDADES DE LA SEMANA Y LOS GRANDES EXITOS EN BOGA

Discos Dobles NACIONAL de 25 cm. a $ 3.25

DUO GARDEL-RAZANO

Con acomp. de guitarra JOSE RICARDO.

18162 { **Pedime lo que querés.** Tango. Solo Gardel. Caruso-Canaro.
Dolor. Tango. Solo Gardel. Diez-Cepeda-Pérez Mores.

18096 { **Tranco a tranco.** Tango. Solo Gardel. Caruso-Maglio.
Desolación. Tango. Solo Gardel. Viera-Avilés.

Discos Dobles NACIONAL de 25 cm. a $ 3.00

ROBERTO FIRPO. Orq. Típ. y Jazz Band.

6442 { **Mocosita.** Tango. Matos Rodríguez.
Sus-pi-ri-tos. Fox Trot. E. J. Nervo.

6443 { **Ortigas.** Tango. Del 2º concurso del Grand Splendid. V. P. Donato.
El bailarín de Boedo. Tango. V. P. Donato.

FRANCISCO CANARO. Orq. Típ. y J. Band.

4147 { **El circo se va!...** Tango. 2º premio del 2º concurso del Grand Splendid. Cátulo Castillo.
Bichito de luz. Tango. Cátulo Castillo-Sureda.

4156 { **Malala.** Tango. Edgardo Donato.
Porota mía. Tango. Iribarne-Solá.

4165 { **Besame en la boca.** Tango. J. M. Rizzuti.
Despídeme con un beso. Shimmy. Del 2º concurso del Grand Splendid. C. A. Sánchez.

OSVALDO FRESEDO. Orquesta Típica.

5032 { **Aquel cuartito de la pensión.** Tango. R. de los Hoyos.
Y reías como loca. Tango. E. Pereyra.

5023 { **Acordes.** Tango. C. Flores.
Doradillo. Tango. L. Petrucelli.

JUAN MAGLIO. Orquesta Típica PACHO.

7477 { **Ramiro.** Tango. R. V. García.
En buena ley. Tango. G. Fattori.

MARIO A. PARDO. Con acom. de guitarra.

6603 { **Granada.** Serenata. Solo de guitarra. Albeniz.
Lucerito. Zamba. Peñaloza-M. I. Godard.

ELEUTERIO YRIBARREN. American Jazz Band.

8101 { **Footloose.** Nueva danza. C. Rupp.
Excitante blues. Mighty blues. Fox Trot. R. A. Whithing.

8100 { **Valencia.** One Step. José Padilla.
Milenberg Joys. Fox Trot Blues Humorístico. Rappalo-Mares-Morton.

ADOLFO R. AVILES. Jazz Band.

8226 { **La canción de la princesa.** Fox Trot. P. Trifiletti.
Pepeillo. Pasodoble. I. Ibáñez.

DUO RUIZ-ACUÑA. Con acomp. de 3 guitarras I. GOMEZ.

10315 { **Para qué querer.** Bailecito. Dúo. L. Cabral.
Margarita. Shimmy. Dúo. Marini-Caffaro.

Disco Doble NACIONAL de 25 cm. a $ 3.25

JOSE BOHR.
Con acomp. del TRIO F. CANARO.

16127 { **Sussie.** Fox Trot. Bohr - G. de Sylva.
Pum... Garibaldi. Shimmy. Velich-Brancatti-Andreoni.

PUA "CONDOR"

CONDOR — ES LA MEJOR Caja de 200, $ **1.**

(Marca registrada)

MAX GLÜCKSMANN



BUENOS AIRES
CALLAO y B. MITRE
FLORIDA y LAVALLE

ROSARIO
CORDOBA 1048/52
MONTEVIDEO
18 DE JULIO 966

Nuevos Discos Nacional

Invaginación. — Intus-suscepción

La invaginación o insinuación de un segmento del intestino en otro, puede presentarse en la infancia bajo dos formas. En la mayoría de casos no se produce más que en la agonía, y no da lugar a ninguna especie de reacción y se deshacen fácilmente. Las intususcepciones de esta categoria tienen de una a cuatro pulgadas de longitud, y son frecuentemente múltiples; se las observa ordinariamente en el intestino grueso de niños atacados de una afección cerebral o de un catarro intestinal. No son nunca objeto de observación clínica ni de tratamiento alguno.

El pronóstico, siempre grave, de estos casos de invaginación puede, sin embargo, variar, según que se presente esta lesión en niños de pecho o en niños ya desarrollados, originando en uno y otro caso síntomas muy violentos. La mayoría de las invaginaciones intestinales son descendentes, se localizan en el intestino grueso y su génesis se relaciona con la existencia de la válvula íleo-cecal; sin embargo, se observan igualmente invaginaciones del cólon y del intestino grueso. Las causas no son aún bien conocidas; la más verosímil es, sin hablar de las vueltas del mesenterio alrededor de su eje (que se producen fácilmente, debido a la longitud de este repliegue en la infancia), una desproporción entre el calibre y la movilidad de las dos porciones del intestino que confinan la una con la otra; las causas ocasionales principales que hemos observado son: los golpes y contusiones sobre el abdomen, el extreñimiento o una diarrea de mucho tiempo de duración. Las consecuencias anatómicas ulteriores de este accidente, son el edema y la tumefacción rojo-obscura del segmento de intestino invaginado y del mesenterio, la inflamación de la cubierta peritoneal correspondiente al pedazo de intestino *intus et extra*, con adherencias y escaras de un color gris-verdoso sobre sus partes. Esta afección determina alteraciones parecidas a las que de una manera general se observan en la estrechez y oclusión del intestino, y son tanto más agudas y acentuadas cuanto más completa es la estrechez debida a la invaginación. Se observan vómitos repetidos de materias alimenticias, de bilis, de materias mucosas, y hacia el final de la enfermedad vómitos de materias fecales, dolores parecidos a los del cólico, extreñimiento, evacuaciones diarreicas, que contienen siempre sangre, fisonomía abatida, rápida demacración, pulso pequeño y filiforme, descenso de la temperatura cutánea y abdomen meteorizado. A veces se puede percibir por el tacto, en la región de la fosa iliaca derecha o en la que corresponde al colón trasverso, la invaginación, formando un tumor cilíndrico bastante duro, liso y móvil, pero que puede fácilmente confundirse con una scybala (excrementos duros y redondeados); introduciendo el dedo en el recto, puede suceder que se sienta o se toque el segmento invaginado; muy raras veces el pedazo de intestino invaginado sale por el ano, formando una especie de hernia. Por regla general, la muerte se presenta al cabo de 3 a 6 dias.

Las curaciones por soldadura, gangrena y desprendimiento seguido de eliminación de la parte invaginada, constituyen raras excepciones. Steiner ha observado estos fenómenos en un muchacho de cuatro años que evacuó un segmento del intestino grueso, de tres pulgadas de largo, al cabo de 10 días de presentarse la invaginación, curándose completamente.

Tratamiento. — Hoy día está ya abandonado el empleo de purgantes drásticos. Se pueden ensayar inyecciones repetidas de grandes cantidades de agua (se hacen admirablemente con el aparato de Hegar), lavativas de agua helada y las insuflaciones de aire; se hará observar al enfermo un régimen muy riguroso y reposo, administrándole opio hasta el narcotismo (Pfeufer). Si la invaginación existe en el recto, se tratará de reducir la hernia producida por ella por medio de la sonda esofágica introducida de abajo arriba. Como medio extremo, se recurre a la sección abdominal y a la enterotomía.



El que viste de seda o de gaBARD (1)
grita: ¡Bard!, aunque sea longoBARD (2)
o aunque ignore en qué sitio está LomBARD (3)
y tenga poca cosa de lomBARD (4)
¡Bard! no es planta perenne como alBARD (5)
ni es tan medicinal como la BARD (6)
pero es voz conocida por los BARD (7)
que la juzgan más dulce que el bomBARD (8)
Le gusta mucho al belicoso BARD (9)
ya vaya con tabardo o sin taBARD (10)
Le gusta al enemigo de la BARD (11)
lo propio que al que dice alguna BARD (12)
¡Bard! ruge el que maneja la alaBARD (13)
y aplaude como aplaude el alaBARD (14)
¡Bard! pide el partidario de la alBARD (15)
que a los potros amansa con la alBARD (16)
Y a la sombra benigna de la BARD (17)
que le impide que muera de un taBARD (18)
o, dicho de otro modo, de un taBARD (19)
hay quien piensa: — Para él no existe BARD (20)
A Bard hoy no le hiere la bomBARD (21)
y se burla, tranquilo, del bomBARD (22)
¿Quién puede no aplaudirle? Algún alBARD (23)
dando pruebas de estúpida coBARD (24)
(Esto han escrito sobre Bard, GamBARD (25)
y su amigo el bardófilo LaBARD) (26)

L U I S   G A R C I A

1 — ina
2 — o
3 — ia
4 — ico
5 — in
6 — ana
7 — os
8 — ino
9 — iota
10 — o
11 — a
12 — oma
13 — a

14 — ero
15 — a
16 — illa
17 — aguera
18 — illo
19 — ete
20 — al
21 — a
22 — eo
23 — án
24 — ía
25 — ela
26 — én.

DIBUJO DE POGGI

Las vidas que devoran los volcanes

Los pesimistas cálculos de Mathus, por el momento no van en vías de cumplirse. En efecto, los perfeccionamientos de la técnica y la incorporación de nuevos territorios como productores de alimentos han hecho fallar su tesis sobre el aumento de la población en progresión geométrica, y la de los recursos de subsistencia en simple progresión aritmética.

Además, por desgracia, hay causas que detienen el aumento de la población o que provocan la degeneración en gran parte de ella y la fatal extinción de su descendencia. ¿Cuántos millones de seres humanos han devorado el alcoholismo, la tuberculosis, el cáncer, las enfermedades específicas, etc.? Muchos, sin duda, como lo son también los caídos en las guerras.

Si a eso se agrega las muertes causadas por la bubónica, el cólera, la gripe violenta, las hambres y otras calamidades, extraña realmente cómo avanza la población del mundo.

Todas estas causas anteriores no son físicamente imposibles de evitar y con el tiempo irán amenguándose sus temibles estragos, mediante el progreso de la higiene y de la solidaridad internacional. En cambio resulta difícil, sino imposible, evitar los grandes fenómenos de la naturaleza, en especial los terremotos considerables del globo terrestre.

Puede creerse que las fuerzas plutónicas han disminuído un tanto y que las transformaciones continentales que nos enseña la geología — ya obedezcan al catastrofismo o a las causas permanentes — no han de repetirse renovando el caso de la Atlántida cuya existencia pasada ya no se pone en duda.

En cambio, las erupciones y los terremotos siguen todavía produciendo desastres, como lo indican los ocurridos en Valparaíso, San Francisco de California, Sicilia, Calabria y Japón, o los espantosos sucesos del Krakatoa y Mont-Pelée, que produjeron más de ochenta mil víctimas. Prolijas estadísticas e inducciones fundadas en datos serios, hacen que se estime en no menos de un millón el número de víctimas de las calamidades plutónicos durante el último siglo.



CURIOSIDAD PUBLICA

La amazona. — Bueno, chico, ¿no se puede caer una señora sin que las gentes acudan curiosamente?

La Vida Moderna y el Cutis

LA alta tensión nerviosa, el desasosiego de nuestra vida moderna, el polvo de las calles, el aire de los teatros, salones y cines, la excitación del baile y de los deportes, son factores todos que tienden a la declinación y desaparición de la frescura del más hermoso y juvenil de los cutis.

El remedio que hay que oponer a este mal es bien sencillo y su acción se desarrolla durante el sueño: un tratamiento de diez días, más o menos, tiene la virtud de proporcionar un cutis completamente nuevo y regenerado. ¿No es cierto que parece raro? Y, no obstante, se cuentan por millones las mujeres que han podido comprobar que ello se produce así.

Es menester, todas las noches, antes de acostarse, untar la cara, el cuello, los brazos con cera pura mercolizada, retirando ésta por la mañana, mediante agua tibia. La cera mercolizada absorbe la cutícula vieja y gastada, disolviéndola en pequeñas partículas, y hace que aparezca a la superficie de la epidermis el nuevo y hermoso cutis que toda mujer posee debajo del viejo.

Un nuevo y exquisito polvo de belleza

CON agradable sorpresa será recibida por todas las damas la noticia de que se ha logrado la creación de un nuevo polvo de belleza, que además de no entorpecer en lo más mínimo la libre actividad de los poros cutáneos, contribuye notablemente a la intensificación de la acción renovadora del cutis que, como toda mujer sabe, es ejercida por la famosa cera mercolizada. Este nuevo polvo y que tales resultados da, es el polvo de belleza de Dearborn.

La obtención de un cutis deliciosamente suave y aterciopelado constituye una de las más grandes preocupaciones femeninas. Y bien, ello es muy fácil de obtener: basta hacerse un ligero masaje de la cara, empleando cera mercolizada, después de lo cual se aplica el polvo de belleza de Dearborn. La tez de la cara presenta después de esto ese satinado aspecto propio de la primera juventud y que es índice seguro de belleza y lozanía, motivo por el cual deséanlo todas las mujeres, que, finalmente, pueden lograrlo merced al nuevo polvo de belleza de Dearborn, que, en sus tres tonos, Blanco, Rosado y Rachel, se expende en todas partes.

¿Por qué hay mujeres que aparentan ser viejas?

GENERALMENTE, por sus mejillas descoloridas. La belleza es muy fugitiva, pero una mujer inteligente sabrá retenerla, contrarrestando los efectos de los años. Si sus mejillas palidecen, ella renovará su colorido, no con rouge, que es ordinario y se nota, sino que con un discreto toque de rubinol en polvo, que da un suave color exactamente igual al rosado natural. El rubinol se obtiene en cualquier farmacia o perfumería. Toda mujer sabia conoce también el encanto de unos brazos hermosos y de unas manos delicadas, y sabe asimismo que para tener y conservar dichos dones no son necesarios esos costosos "alimentos de cutis", sino tan sólo el uso de la cera pura mercolizada.

Extirpación completa del vello

COMO quitarse de un modo permanente, no sólo temporalmente, el vello que desfigura la belleza, es cosa que muchas damas desean conocer. Es una lástima que no esté extendido más generalmente el conocimiento de que basta para el caso el uso de porlac puro pulverizado, de venta en todas las farmacias. Debe aplicarse directamente al pelo que se quiera hacer desaparecer. Este tratamiento se recomienda porque no sólo borra instantáneamente el vello sin dejar la menor señal, sino también porque mata por completo las raíces.



—¡Y nada de emociones, mi amigo! Calma, mucha calma.
El paciente. — Entonces, doctor, espero que se acordará usted de eso cuando me mande la cuentecita...

Dos palabras sobre la cebolla

Se han citado a menudo las virtudes terapéuticas de la cebolla. Esta hortaliza, más agradable para el gusto del que la consume que para el olfato del prójimo, parece que es diurética y que facilita la eliminación de los cloruros; trabaja, pues, para hacer desaparecer los edemas y los derrames serosos.

Pero hay que comerla cruda. Su cocción, por ligera que sea, destruye los principios activos contenidos en la esencia.

A las personas que temen la cebolla cruda al natural, les aconseja Dulche que la desmenucen en un líquido alimenticio: vino blanco, leche, caldo.

He aquí la fórmula del vino de cebolla:

Cebolla madura cruda .	200 gramos
Miel blanca líquida . . .	100 gramos
Vino blanco, unos . . .	700 gramos

Cincuenta gramos de vino representan 10 gramos de cebolla. Se toman de 50 a 100 gramos por día.

Se citan casos de nefritis hidrópica, con retención de los cloruros, completamente desaparecida en 15 días, instituyendo la cura de cebolla.

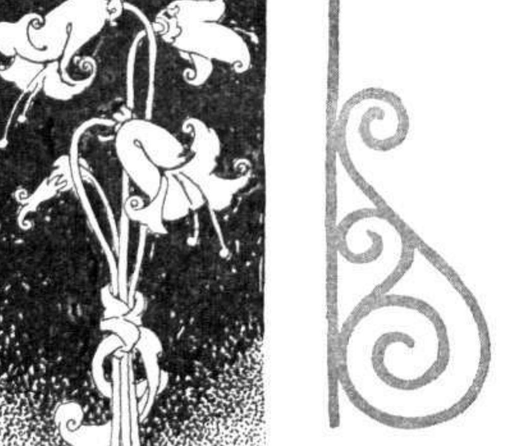
Pero la nefritis, se entiende, se queda donde estaba: si bien ha desaparecido el edema, la albúmina sigue estando en las orinas.

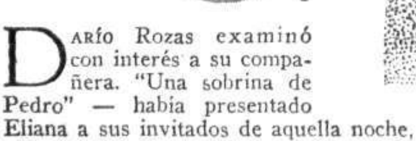


VANIDAD
—¿Mi abuela, che? Mi abuela es centenaria.
—¿Y la mía?... La mía es millonaria...

Ana María







Darío Rozas examinó con interés a su compañera. "Una sobrina de Pedro" — había presentado Eliana a sus invitados de aquella noche, y luego, dirigiéndose a él, agregó: — "Me hará el favor de llevarla a la mesa".

Reían los ojos claros de la gentil mujer al posarse en la figura apocada de la sobrina, una muchachita muy joven que, envuelta en los pliegues sin gracia de un traje blanco, parecía desconcertada por la elegancia, por el aplomo, por la discreta curiosidad revelada en los invitados.

Darío — el amigo íntimo de la casa —ofreció el brazo a la niña, siguiendo el cortejo que se encaminaba al comedor. Ya en la mesa, observó detenidamente a la muchachita: muy delgada — tanto, que los amplios pliegues de la seda no acusaban forma alguna, — muy blanca, con el pelo de un rubio pálido como empolvado. Lo que ponía una nota extraña en la fisonomía vulgar era la franja obscura de las pestañas que se obstinaban en permanecer bajas y el trazo firme de las cejas perfectas.

— ¿Usted llegó anoche, señorita? ¿Señorita...?

— Ana María.

— ¿Viene del Sur?

— Sí, señor.

— ¿Y le gusta la Capital?

— Sí... No... Sí...

— ¿En qué quedamos?

— En que me gusta y mucho, pero como siempre he vivido en el campo, me desorienta el movimiento de la ciudad y me dan miedo sus gentes.

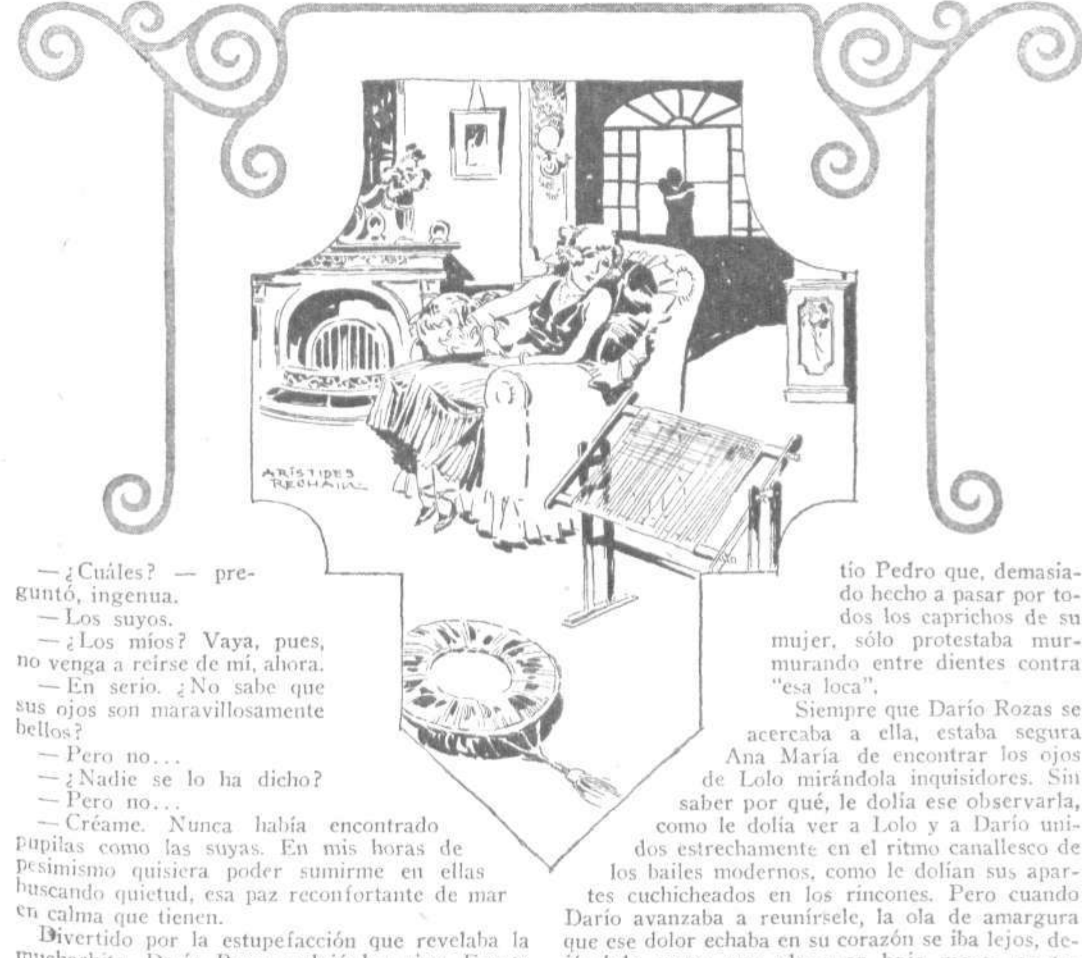
Había alzado los párpados: entre la sombra de las pestañas brillaban las pupilas azul verdosas fijándose serenas en los ojos burlescos que tomaban interés por la transformación que se operaba en ella. Y además, ¿cómo Darío no reparó antes en aquellas manos de madona cruzadas sobre el mantel irradiando blancura? Sólo la mancha de un enorme rubí daba reflejo vital al dedo exangüe en que lucía su ojo sangriento.

Con interés creciente siguió preguntándole qué hacía en la capital, cuánto tiempo estaría allí... Y la muchachita, animada por esa simpatía que iba envolviéndola, contó que vivía en un fundo cerca de la costa valdiviana, que allí había nacido y crecido entre su padre, viejo señor chapado en añejas ideas, y su madre, enferma del corazón, lánguida y soñadora. Tuvo un hermano menor que murió de tuberculosis dos años antes. Esa desgracia había vuelto más duro aun al padre y más taciturna a la madre. En la primavera una fuerte anemia se apoderó de Ana María y como siguiera sintiéndose enferma, la había mandado el doctor a invernar a un clima benigno. Por eso estaba en casa de tío Pedro, hermano de su madre, que siempre la regaloneaba mucho. Eliana la intimidaba: a su carácter reservado le costaba avenirse con el constante reír y parlar de la joven señora.

Darío la oía observándola atentamente; cantaba las frases con el modito de las gentes sureñas; al calor de la narración las mejillas tomaban un leve tinte rosa; en los ojos los recuerdos ponían chispazos, brumas, iridescencias, obscuridades, fulgores, igual que un mar cambiante, a través de las horas.

Sirvieron el champaña. Darío alzó la cepa murmurando sonriente:

— Por unos ojos maravillosos que he visto esta noche.



—¿Cuáles? — preguntó, ingenua.

—Los suyos.

—¿Los míos? Vaya, pues, no venga a reírse de mí, ahora.

—En serio. ¿No sabe que sus ojos son maravillosamente bellos?

—Pero no...

—¿Nadie se lo ha dicho?

—Pero no...

—Créame. Nunca había encontrado pupilas como las suyas. En mis horas de pesimismo quisiera poder sumirme en ellas buscando quietud, esa paz reconfortante de mar en calma que tienen.

Divertido por la estupefacción que revelaba la muchachita, Darío Rozas volvió los ojos. Frente a él la rubia Lolo lo miraba interrogadoramente, enarcadas las cejas, amohinada la boca escarlata. Un momento las pupilas se soldaron. Un esfuerzo casi físico que los hizo empalidecer logró separarlas. El joven sonrió temblorosamente a la otra boca que también sonreía temblando y, volviéndose lento a su compañera, dijo:

—¿Me cree, Ana María?

UNA lluvia persistente hacía prever que esa tarde, día de recibo de Eliana, los salones estarían desiertos.

Terminado el arreglo de las flores, Ana María se acurrucó en una poltrona junto a un balcón, aprovechando las pálidas luces mortecinas del crepúsculo invernal, para seguir tejiendo un primoroso cuadrado de malla.

—Dos vueltas... Uno... Dos... Tres...

Hasta que se hizo noche no pensó sino en su labor; entonces — libre la mente de contar los puntos — se puso a recordar los dos meses de holgorio que llevaba pasados allí.

Eliana ya no la intimidaba: había acabado por tomar cariño a esa mujer frívola que vivía únicamente para sus propios placeres, libre de trabas en el hogar por la falta de hijos, por la adoración ciega del marido que manejaba a su antojo. Tío Pedro la regaloneaba cada vez más, gozando en embromarla con Darío Rozas. "Tu conquista", como decía al referirse al joven.

Quien para Ana María constituía un enigma era la rubia Lolo, amiga inseparable de Eliana, con gran descontento de tío Pedro que, demasiado hecho a pasar por todos los caprichos de su mujer, sólo protestaba murmurando entre dientes contra "esa loca".

Siempre que Darío Rozas se acercaba a ella, estaba segura Ana María de encontrar los ojos de Lolo mirándola inquisidores. Sin saber por qué, le dolía ese observarla, como le dolía ver a Lolo y a Darío unidos estrechamente en el ritmo canallesco de los bailes modernos, como le dolían sus apartes cuchicheados en los rincones. Pero cuando Darío avanzaba a reunírsele, la ola de amargura que ese dolor echaba en su corazón se iba lejos, dejándolo como una playa en baja marea centelleando al sol.

Darío... Darío... Nadie lo igualaba. Ninguno de los jóvenes que allí conociera era como él de atento, de afectuoso; con ninguno tenía ella ese confiarse íntegro; la seguridad de eco comprensivo que Darío le diera desde el primer instante. Darío... Darío... ¿Cómo era Darío? A veces se quedaba así: mordiéndose el labio inferior con los dientes de lobato, medio cerrados los ojos que de pronto se abrían grandes y fijos sobre alguna visión interior. Darío... Darío...

Dulcemente se durmió, acunada por la lluvia tamborileando en los cristales.

Una luz que le dió en los ojos hízola al rato despertar perezosa y aturdida. En la salita, separada del salón por una puerta-vidriera velada de luz rosa, Eliana charlaba cascabelera con Lolo.

Se incorporó medio adormilada aún. Pero la risa repetida de Lolo, a la que contestaba otra risa de hombre, la inmovilizó en su asiento. Darío Rozas estaba allí.

Seguían las risas, el hablar simultáneo de las dos señoras. Luego unos pasos menudos se alejaron por el "hall". Entonces, sobre el fondo luminoso de la puerta-vidriera, la sombra esbelta de Lolo se dibujó nítida. Hablaba en una graciosa pose: con un brazo extendido y un dedito en alto que parecía amenazar. Otra sombra avanzó — alta y masculina, — tomó el dedito, subió las manos hasta los hombros, atrajo la sombra esbelta a la suya y del grupo unido, inmovilizado, surgió el chasquear sordo de un largo beso.



CON las manos en los oídos llenos de un ruido de océano, turbia la vista, tembloroso el cuerpo, se encontró Ana María, sin saber cómo había venido, en su dormitorio. Se apretaba el corazón que le hacía daño y en un balbuceo doloroso cual un lamento iba diciendo: "Darío... Darío..."

Luego una gran calma física se hizo en ella. Acabó por parecerle que no tenía cuerpo. No sufría como en el primer momento una especie de puñalada en carne viva. No. Ahora era el espíritu quien se anegaba en dolor reconstituyendo *aquello*. Volvía a verlo, a sentir la desesperación, la vergüenza, el horror que los otros al unirse besándose le causaran. Ni siquiera se dijo que quería a Darío Rozas: ese amor estaba en ella como cosa propia, como parte de su ser, como está la sangre que nadie se dice a sí mismo que circula, pero que al irse por una herida se reconoce que lleva a la muerte. Sentía el frío pavoroso de ese fin: era todo. Lo aceptaba. Pero una ansia de huída la empujaba lejos, donde nadie sospechara de su agonizar.

—Ya está servida, señorita — anunció la empleada.

Lavó la carita sollamada de lágrimas, alisó la melena, se empolvó y siempre con el mismo sentimiento de no tener cuerpo físico, bajó al comedor, donde tío Pedro tomaba la sopa y Eliana hojeaba una revista.

—¿Dónde estabas que no te he visto en toda la tarde?

—En mi pieza, tejiendo. ¿Por qué?—mintió con seguridad pasmosa en su boca que amaba la verdad.

—Por nada. Pero ¡qué mala cara tienes! ¿Te duele la cabeza?

—No... Es que recibí carta de mi padre que me llama. La mamá se siente mal. Aprovechando el viaje de don Samuel, ese señor que estuvo ayer a verme, me iré cuando él regrese al Sur.

Hablaba muy ligero, anhelante, la voz pronta a quebrarse en un sollozo.

—¿Que está loco tu padre? ¡Cómo te vas a ir en esta época; a ver si te despachas por allá lo mismo que tu hermano! — protestó brutalmente tío Pedro.

—Estoy tan mejorada, que eso ya no es de temer.

—Voy a escribirle a tu padre diciéndole . . .

—No le diga nada... Mi viaje es cosa decidida. Ya sabe que mi padre no cambia nunca de opinión—sonreía, adolorida en lo íntimo por la sombra que echaba sobre el viejo señor.

Ana María partió llevándose su desolación. Tío Pedro estuvo varios días malhumorado, fulminando contra los padres que sólo piensan en sí mismos, y Eliana sintió aquella silenciosa compañera que tan artísticamente arreglaba las flores y hacía tan primorosas obras de mano.

ELIANA! — llamó Pedro a media voz.

—¡Ah! ¿Qué? — abandonando a sus invitados se reunió Eliana con su marido en el "hall". Irradiaba alegría. Era el primer día de octubre que dejaba con su bonanza abrir las puertas del salón que comunicaban con la terraza, permitiendo a los invitados descender al parque umbroso y bienoliente. Además, su traje de espumilla color palo de rosa gritaba triunfalmente la firma de Jeanne Lanvin. ¿Qué más podía apetecer su frivolidad?

—Una mala noticia... Pero, por favor, no te aflijas...

—¿Qué? Ana María...

—Sí. Como lo dejaba adivinar la carta de Roberto, el fin estaba próximo. Murió al amanecer.

—¡Pobrecita! — murmuró Eliana.

—Y todo por culpa de ese testarudo de Roberto... Llevarla en pleno invierno... A quien hay que compadecer es a mi hermana.

—No grites. No hay para qué enterar a nadie. Ya no la recuerdan y, como comprenderás, no voy a ponerme luto por ella.

—¿Qué pasa? —inquirió la rubia Lolo, acercándose con Darío.

—A ustedes se les puede decir. Murió Ana María.

—¡Pobrecita!—dijo Lolo, repentinamente seria.

—¡Tan lindos ojos que tenía—observó Darío,— y si no es por mí se va al otro mundo sin saberlo.

Se quedaron un momento silenciosos. El "jazz" empezó a descoyuntar la música de un shimmy. Llegaban visitas. Pedro y Eliana se alejaron.

—¿Bailamos? — preguntó Lolo.

—Encantado — dijo Darío, enlazando el cuerpo que se abandonaba.

DIBUJOS DE FECHAIN

MARTA BRUNET



Los terribles dolores
del Reumatismo y la Gota,

tienen su origen en la superproducción de ácido úrico acumulado en las articulaciones.

Para evitar tan terribles dolencias o aliviarlas notablemente, es necesario limitar la producción de ácido úrico, disolver el exceso y eliminarlo por las vías renales.

Todo esto se consigue tomando las famosas tabletas Schering de Atophan, cuyo descubrimiento ha marcado una verdadera etapa en el tratamiento de la Gota y el Reumatismo, atacando la causa productora de dichas enfermedades.

Consulte a su médico

Tabletas Schering de

ATOPHAN

En venta en todas las farmacias. — Insista en el envase original "SCHERING", tubos de 20 tabletas de ½ gramo.



LOS PROBLEMAS DEL TRAFICO

—¡Date prisa, Chicho! ¿No ves que no nos podemos parar en las calles de "tráfico ligero"?...

Erotismo y sport

El altísimo nivel moral que en el pueblo inglés existe no se debe, ciertamente, en primer término, más que a su amor, a su verdadero fanatismo por el juego y el ejercicio físico. El joven inglés, el estudiante, entre sus libros y sus juegos, no tiene tiempo ni fuerzas después de las horas que unos y otros lo reclaman, para pensar en otra cosa que en llegar pronto al lecho en demanda de reposo para el cuerpo. No puede refugiarse horas y más horas en tertulias y cuchitriles para jugar entre nubes de nicotina al billar o al monte, ni apostarse en las esquinas y aceras de las calles más transitadas, presa de brutal erotismo, para vomitar sobre las mujeres que pasan la hez de las ansias sexuales que le dominan y enloquecen. Esto sólo es signo de histerismo, de debilidad física, que denuncia en la raza una evidente imperfección y demostración de triste inferioridad moral en el individuo. Sólo el débil es histérico, exaltado, satiriásico: el erotismo cerebral, tan común y general en nuestros jóvenes y no jóvenes del día, se aloja necesariamente en cuerpos enclenques, contrahechos y raquíticos; jamás en un organismo entero, vigoroso y bien equilibrado. Y el inglés es casto, frío y respetuoso con las mujeres que encuentra al paso, porque es fuerte y potente, y es recto y moral en sus costumbres, porque es fornido y musculoso.

JOSE DEL PEROJO



UN ARGUMENTO

El. — ¡La lectura amplía las ideas!

Ella. — Entonces, ¿por qué me criticas la pollera?

"CASA PALMA"

GRANDES ESTABLECIMIENTOS SUDAMERICANOS DE CALZADO

BUENOS AIRES:
Corrientes, 838.—Carlos Pellegrini, 78.
Dirigir correspondencia a CORRIENTES, 838

SOLICITE NUEVO CATALOGO
N°. 25

MODELO Nº 548 S

En cabritilla marrón, combinado en gamuza del mismo color. En cabritilla negra, combinada en gamuza del mismo color. En cabritilla charolada, combinado en gamuza negra. Taco 5 ½ cm. únicamente.

$ 14.90

MODELO Nº 549 S

En cabritilla marrón, rejilla y talonera gamuza del mismo color. En cabritilla charolada, rejilla y talonera gamuza negra. En cabritilla negra. Taco 5½ cm. únicamente.

$ 14.90

MODELO Nº 531 S

En cabritilla color avellana. En cabritilla gris plomo. En piel de seda color champagne. En cabritilla charolada. En cabritilla charolada, talonera gamuza gris o beige. En cabritilla gris. En cabritilla marrón. En cabritilla beige. Taco 5 ½ cm. únicamente.

$ 14.90

MODELO Nº 537 S

En cabritilla charolada. En cabritilla negra. En gamuza negra. En cabritilla marrón. Taco 5½ y 3½ cm.

$ 14.90





MODELO Nº 301 S

En gun metal negro. En gun metal color.

$ 14.90

MODELO Nº 312 S

En cabritilla negra. En gun metal negro, caña gabardina negra. En gun metal color, caña gabardina beige. En cabritilla charolada, caña mate, caña gabardina negra, caña gabardina beige claro.

$ 14.90

MODELO Nº 320 S

En gun metal negro. En gun metal color. Doble suela.

$ 14.90



MODELO Nº 327 S

En gun metal negro. En gun metal color.

$ 14.90



CASA EN ROSARIO: SAN MARTIN, 835

Las plantas

La borraja es alegre; quien la coma puede estar seguro de tener ánimo divertido. En cambio, la berenjena trae cogitaciones malignas a quien la gusta. Dicen los autores que *es una planta de mala complexión*. Si lo es; los hortelanos, para quitarle algo de sus intenciones aviesas, plantan junto a ellas albahacas y tomillos; estas hierbas, como bondadosas e inocentes, acaban por amansar un poco a las berenjenas.

Las espinacas y el perejil son metódicos, amigos del orden, muy apegados a la casa donde siempre han vivido y donde, por decirlo así, están vinculadas las tradiciones de sus mayores. Lo cual significa que tanto la espinaca como el perejil *no quieren ser trasplantados*. Esta frase es de un viejo tratadista de horticultura; yo creo que hubiese encantado al autor de *La Voluntad de la Naturaleza*, o sea, Schopenhaüer.

También acompaña a estas plantas en sus ideas conservadoras la hierbabuena. Pero ya el nombre lo dice: es una buena hierba. Pero si no estuviera ya honrada suficientemente por su mismo nombre, habría que declarar a la hierbabuena emblema del patriotismo. No existe ninguna hierba que se aferre más a la tierra donde ha crecido; se la puede arrancar, perseguir con el arado y la azada... es inútil; la hierbabuena vuelve a retoñar indómita.

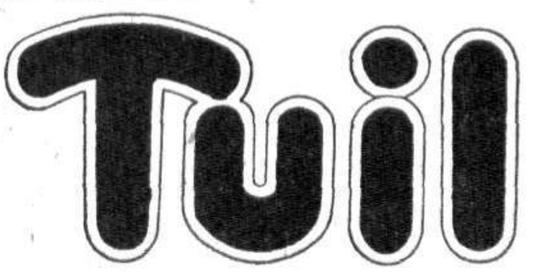
La cebolla es valerosa y ardiente. Su linaje pica en ilustre; algunos pueblos remotos se dice que la adoraban, y los soldados romanos la comían para ganar fortaleza con qué vencer a los pueblos extraños.. De modo que se puede decir que la cebolla ha dado a los Césares el Imperio del mundo. No olvidemos otro dato importante. El Rey Sabio, que recomienda en sus *Partidas* que los barcos de las escuadras lleven yeso para cegar a los adversarios y jabón para hacerles resbalar, no se olvida tampoco de encarecerles que se provean también de cebollas, porque las cebollas — dice él — les librarán del *corrompimiento del yacer de la mar.*— ANTONIO

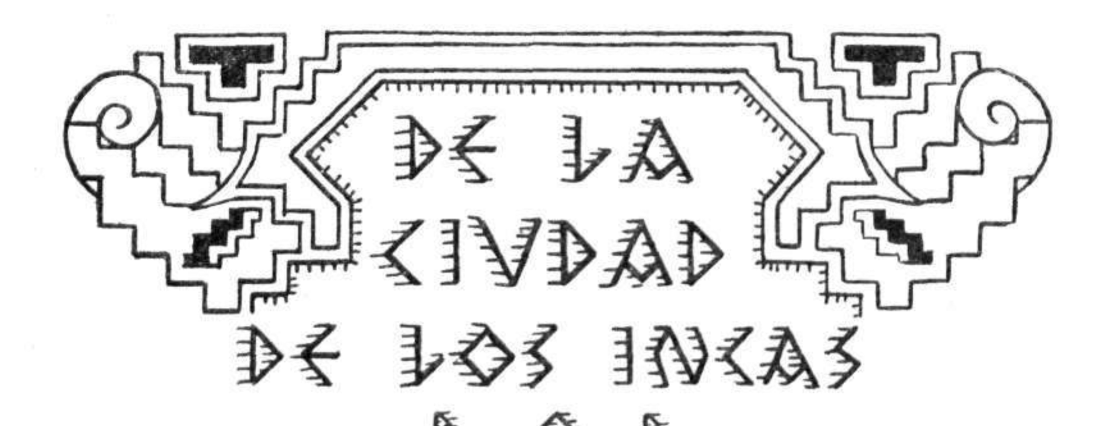


EL PORQUE

La madre. — ¿Por qué estás llorando, querida?
Anita. — Porque Rosa no quiere jugar conmigo.
La madre. — ¿Y por qué Rosa no quiere jugar contigo?
Anita. — Porque estoy llorando...


Laxo-Purgante
Tuil
Depura y limpia
Industria Argentina
Cajita de 2 TUIL
$ 0.30


Tuil



DE LA CIUDAD DE LOS INCAS

POR

FAUSTO BURGOS



Jirón de Chokechaca

Hemos tomado por Huayna Pata, la calleja de alta gradería en la que hay trozos de andenes construídos con cantería tamaña; ya pasamos por la callejuela de Puma-Kurku.

Chokechaca (Puente dorado), este jirón que corre al este del Cuzco de los incas, sobre una de las faldas del Munai-Senka (Cuchilla bonita), corta varias callecitas empinadas en las cuales se ven blancas casas de dos pisos con balcones labrados.

¡Chokechaca!... Pero ¿dónde está el puente dorado? El Tullu-Mayu (río de los huesos), con su chorro cristalino, aparece por el lado norte. El Tullu-Mayu tiene su puentecito, construído por los conquistadores. En el extremo opuesto del jirón serpeante se ve el puente incaico.

Un arroyuelo es el Tullu-Mayu... Mientras estamos en una de sus veras contemplando el agua cristalina que graciosamente se avienta, han llegado varias chicheras con sendos cestos; se ponen en cuclillas, recógense las faldas y empiezan a lavar el ichu, paja cerrera con que cuelan "el vino de maíz", la chicha de jora.

En el antiguo jirón de Chokechaca nos hemos detenido a reparar en dos puertas incaicas: tienen doble marco, doble dintel monolítico.

Hiladores y tejedores en Mutuchaca

En el jirón de Mutuchaca, por donde corre oculto el Huatanay, está situada la cárcel. El "kachako" de guardia, de bayoneta calada, ni nos mira cuando pasamos a su vera en compañía del señor alcalde.

Hemos venido a ver hilar y tejer a hombres y mujeres de la montaña privados de su libertad por cuatro, por cinco años. Forman corro los presos, gente de tez trigueña y pálida; nos miran de cerca, desean estrechar nuestras manos. ¿Es mi compañero el Defensor de Pobres? ¿De qué país vinimos?

En cuanto nos oyen hablar, estos hombres pálidos que no pueden salir a la calle a respirar el aire montañero; estos mozos que quisieran ver nuevamente las quebradas, las cuestas cercanas, exclaman:

—¡Argentinos! ¡Hermanos!

Uno de ellos quiere besar el escudo bicolor que, desde que traspuse los Andes nevados, llevo prendido en la solapa...

—¡Argentinos! ¡Hermanos!

¿Dónde vieron por primera vez los alegres colores de nuestra bandera, de nuestro escudo? ¿Quién les contó que más allá de Bolivia, siguiendo hacia el sur, vive un pueblo hermano? ¡Ayacucho! ¡Junín!...

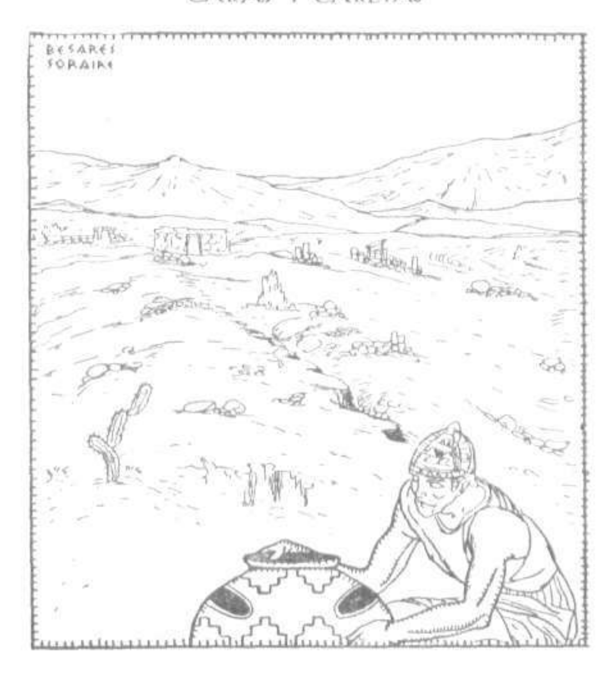
—¡Argentinos!...

Nos miran de cerca, entablan conversación, desean oír nuestra tonada; sospechan que no hacemos sonar las eses... Los que hablan en keswa nos llaman cariñosamente huiracocha.

Quienes tejen están sentados en sendos banquitos de madera; mientras charlamos, ellos traman a quedo una ckepina, una manta, un poncho de vicuña, poncho que usará el caballero blanco, el huiracocha... ¿Tejen por la coca que mata el tedio, el hambre y la sed? En dos envolvedores urdieron su tela; amarran el delantero al tronco de un árbol y el otro a la cintura. Pasan el "rukey"; pásanlo a través de los hilos de la urdimbre; tras de una trama, otras y otras. Ritmo igual. Nunca se cansa la callhua de ajustar el tejido.

Llegan tres incas viejos que gastan el pelo largo, recogido en trenzas; traen en la mano derecha la puischca, el huso bailarín. Hilan, hilan, en

tanto la lengua amortiguada voltea el acuyico verdinegro; hilan y reparan en las manos de los tejedores, manos que no se cansan de agarrar la callhua. ¿Cuándo podrán aspirar el aire montañero? ¿Cuándo esparcirán a la perezosa la mirada alegre por las quiebras y cuestas de los cerros azules?...



Las varitas mágicas del cateador

El maestro Salazar había puesto en el crisol de barro cocido unos cuantos "godos". Llama "godos" el maestro Salazar a los fernandinos y a los pesos fuertes que corrían en la época colonial.

—No los derrita usted, maestro Salazar — le dije yo. — Cambiemos moneda; yo le daré por ellos quince soles. ¿Qué más quiere?

—¡Qué tales godos! — exclamó, antes de asir el fuelle viejo y polvoriento.

—¿Acepta la propuesta?

—No, pues...

—¿Por qué?

—Estos godos tienen su historia.

—¡Qué tales godos!

—He de fundirlos; hice una promesa...

—¿Una promesa?

—Sí, pues...

—¿A qué santo reza?

—Al de mi devoción, pues...

—¡Qué tal!... ¿Los encontró?

—Los encontré... Encontré un huaco de barro cocido, llenecito de godos... No los conté, ¿va usted a creer? Hice la promesa de fundir algunos de ellos para labrar un huaco de plata parecido al que encontré...

—¿Lejos de aquí fué a dar con el tapado?

—En un morro del Huanacaure... Dicen que allí hay "machus" (momias gentiles); de noche arde, arde, pues. ¿Arderán los huesos de los gentiles?

—Cómo será... Si no labra usted el huaco de plata, le saldrán mogotes en las coyunturas, se le encogerán los nervios y no podrá usted manejar sus pies, sus manos.

—Sí, pues; así dicen los laikcas (brujos).

—¿Cómo fué?

—Llevé, pues, mis varitas mágicas.

—¿Varitas mágicas? ¿Tiene usted varitas mágicas?

—Tengo, pues.

Junto al yunque colocó el crisol con los godos que iba a fundir; abrió una vidriera y tomó un haz de varitas tamañas como de un palmo.

—¿Estas son?

—Sí, pues.

Eran delgadas, lisas, lustrosas, de color pajizo.

—Herencia de mi padre; el caballero solía catear con ellas.

—No creo en el poder misterioso de estos palillos...

—Va usted a ver... Ocurrirá lo que pasó esa noche en el morro del Huanacaure. Habíamos ido a catear con un amigo; las varitas indicaron el sitio; nosotros echamos pala y pala...

—¡Qué tal!

—Encontramos una calavera de plata maciza y el huaco de barro cocido, llenecito de godos.

—No le creo, maestro Salazar...

—Va usted a ver; agarre usted esta varita.

Agarré la que me daba; él tomó otra: nos pusimos frente a frente, enhorquetamos las varitas, poniéndolas en plano horizontal, a la altura del pecho.



A dos pasos de nosotros el ayudante había colocado una charola con chafalonía de plata.

—Va usted a ver con sus propios ojos.

Y las dos varitas, con un movimiento instantáneo, misterioso, indicaron el sitio donde estaba la plata...

—¿Qué tal, pues?...

DIBUJOS DE BESARES SORAIRE

Curiosidades de Honduras

Un insecto que produce semillas de zapallo

La esperanza es un insecto del orden de los ortópteros, de color verde claro; la hembra tiene doble tamaño que el macho y un color más vistoso; su cuerpo, de 5 a 7 centímetros de largo, es achatado a los lados, formando en el dorso una pequeña quilla; la cabeza es muy grande; los ojos, medianos, a los lados de la cabeza, donde tiene dos antenas; las extremidades constan de tres a cuatro artejos. Salta como la langosta y vive en los lugares donde hay abundante vegetación; no es dañina para la agricultura. Penetra en las casas por la noche, atraída por la luz; esto lo toman muchos como buen agüero para el hogar.

Su reproducción es ovípera; son los huevecillos como la semilla del melón, solamente *que más pequeños*. Cuando las gentes se encuentran una esperanza con el vientre muy abultado, la toman, le sacan los huevos, los ponen a secar, generalmente en el humo, y éstas son las semillas de *zapallitos de esperanza*, que son muy estimados. Cuando la semilla está seca se siembra y da origen a una planta de la familia de las cucurbitáceas.

En ningún libro de zoología o de historia natural hemos visto estudiado este fenómeno, que es verdaderamente curioso.

Con razón cierto europeo dijo una vez en su tierra: "El que quiera ver cosas extrañas, que vaya a Honduras."



—¿Es para una señora de cierta edad?
—¡Oh, no!... Es para mí...

La Piedra Almanaque

Al oeste del pueblo de Colomoncagua, departamento de Intibucá, y a una distancia como de dos kilómetros, se encuentra la colina de Masaya. Sobre esta colina hay una piedra de forma alargada, que descansa sobre otras dos casi del mismo tamaño, orientadas todas de sur a norte, formando así como una gruta; la piedra de encima está comunicada con la tierra por las dos que la sostienen. De la parte superior de la piedra caen gotas de agua, pero esto solamente sucede en verano, cuando ya está próxima la estación de las lluvias, y tan pronto como ha principiado el invierno, la piedra deja de gotear. Los vecinos de Colomoncagua son agricultores y ninguno siembra sus granos antes que la Piedra Almanaque anuncie con sus gotas la próxima llegada de las aguas. La mayor parte de los habitantes de aquel pueblo son indígenas y viven tan contentos con su Piedra Almanaque, que *no se preocupan por asistir* al colegio, bastando, según ellos, para las necesidades de la vida, lo que allí pueden aprender y... su Piedra Almanaque.

Tesoro que no cambiarían por otro alguno.


HA TERMINADO EL BAILE
Las últimas notas de la música se han perdido en el amplio salón. Es posible que las danzas hayan exigido un derroche de energía. ¡Qué bien viene, entonces, el "4711" Agua de Colonia! Unas gotas en el pañuelo aspiradas profundamente, fortalecen, reaniman y proporcionan un bienestar incomparable.
El "4711" Agua de Colonia es inconfundible, por su suave y persistente fragancia.
Entre las personas distinguidas, muy pocas ignoran que el "4711" es la legítima Agua de Colonia que se destila en la ciudad de Colonia desde el año 1792, según receta original.
Unico representante: Pablo Harpe
Blanco Encalada, 3145 - Buenos Aires
Nº 4711. Aguas de Colonia
"4711" Etiqueta azul-Oro
"4711" Nenita
"4711" Flor de Durazno
L'EAU DE COLOGNE
Nº 4711.
GLOCKENGASSE Nº 4711
JABON "4711" INCOMPARABLE POR SU SUAVIDAD Y FRAGANCIA

La creación del sub-hombre

El profesor Charles E. Merriam, de la Universidad de Chicago, ha causado sensación recientemente con declaraciones acerca de las posibilidades de la ciencia en el campo de la política. Dice que los gobiernos pueden aprovecharse de los últimos adelantos científicos, no sólo para producir super-hombres, verdaderos genios, sino también para producir sub - hombres, semi idiotas, especialmente aptos para trabajos de la industria y de la agricultura que sólo requieren fuerza muscular.

El profesor Merriam es el jefe del Departamento de la Universidad de Chicago y su palabra se escucha con atención y con respeto.

"La raza humana, dice, va rápidamente hacia el control consciente de la evolución. Ya sabemos cómo, por selección artificial, podemos producir hombres de cualquier tipo determinado. Este conocimiento se ha aprovechado para producir animales y plantas domésticos de un tipo determinado y puede aprovecharse igualmente para producir criaturas humanas de un tipo determinado."

Lo anterior no es una novedad. Se han hecho aun experimentos con este objeto. Pero la proposición de producir, aprovechando a los morones e imbéciles actuales, un tipo de sub - hombre semi imbécil, de un animal de carga, para entregarle a él las labores que el hombre encuentra pesadas e indignas, es algo nuevo, que ha causado sensación.

Ya antes se ha propuesto la cría de monos, especialmente seleccionados y educados, para encargarlos de ciertas labores humanas superiores a las que ejecutan los caballos o los bueyes. Se ha propuesto también la cría de un animal nuevo, híbrido, resultado del cruce de hombres con monos, para tener un sirviente de la humanidad, lo suficientemente inteligente para que pueda hacer labores de que una bestia es incapaz, y lo suficientemente estúpido para que no sufra con la humillación respectiva.

Pero esta es la primera vez que se llama la atención seriamente, desde una cátedra universitaria, a las posibilidades que ofrece la ciencia para crear una raza de sub-hombres con fines prácticos, aprovechando como punto de partida a los morones e imbéciles con que actualmente cuenta la humanidad.

Tancredo Pinochet



VIBRACIONES

La hija. — Mira, mamita; cuando Nepomuceno suba al coche, cesarán las vibraciones y no se te caerán más los dientes...


43

Elogio de Elías Joaquín, rematador turco

"Cada golpe bumba"

En la calle Piedras, a un paso de la Avenida de Mayo, "en barrio de indiscutible porvenir y donde nadie vende". Adosada a la confitería de la esquina en cuestión, funciona la casa de remates de Elías Joaquín, "turquico bobre y alegre, bero que trabaja, sañur".

—¡Manyámelo al Jalamá - Jalamaja, oficiándola de Guerrico y Williams! ¡Cómo la procede de *parola contundente y convincente* para no quemar la docena de pañuelos! El tipo no tiene ni una pulgada de desperdicio. ¡Notable, viejo!

Clientela cosmopolita. Merceros de la calle Reconquista, rabadanes de la calle Canning, tenderos de la Boca, señoras a caza de pichinchas y novios previsores que se tiran el económico lance de una pieza de género de hilo para sábanas cameras o de una docena de toallas, forman el frente único de las ofertas.

—¡Araca! Enfocame el letrero que culmina sobre el antiguo testamento del Jalamá - Jalamaja. Leelo, che: *"Cada golpe bumba"*. Si esta casa de remates da más juego que... que cuatro secciones de teatro nacional, y completamente de Arribeños, viejo. ¡Yo me abono a la temporada del turco!...

Elías Joaquín martilla en mangas de camisa, sin protocolo y sin cuello.

—¿Qué vale docena de medias bor señora, *gris muerto liviano*? ¿No vale una *comino*? ¡Caramba!

—Un peso.

—Poquita cosa, che, Salomón blanco. ¡Mira que está seda, hombre! Yo no te vendo media algudón. Rica media seda gris para muerto liviano, esbecial para señora que va Chacarita llorar marido murió más antes que año basado. ¿Y vos, qué decis, Abraham... cancha, amigo?

—Uno diez.

—¡Bero no, hombre! Si cualquier bar media no fina, vale dos besos, che. ¡Uno diez, uno diez! ¡Vamos, vos, baisano de Franco! ¿Uno veinde?

—Serán muy buenas esas medias pra mediu lutu, peru eu no as necesitu. Soy solteru...

—Casate, che, baisano de Franco, y verás cosa linda y barata madrimonio... ¡Uno veinde, veinde, veinde! ¡Uno veinde y bumba! ¿No hay más? ¿No? ¡Dónde se ha visto un bar de medias seda señora bara muerto liviano, bor un beso veinde!...



—Treinta.

—Un beso treinda. ¡Te felicito, Salomón negro! Un beso treinda, y se va la media rica seda bor muerto liviano. ¡Caramba!... Nunca Elías Joaquín vió remade más fulero que hoy, ¡nunca! ¿Esdán batos ustedes? Brimera vez que veo tando bobre en mi casa. ¿Nada más? ¿Qué decís, vos, baisano Mussolini? ¿No abrovechás bichincha bara tu tienda la Boca?

—¡Eh!... S'estamo in crisis, s'estamo.

—¿Nada más uno veinde? ¡Bumba! ¡Salomón negro! ¿Cuánta docena lleva, che?

—Cinco.

—Lleva toda, che, baisano, diez docenas, que otra vez no se te abarecerá la viuda con media rica seda gris bor muerto liviano. Abunda: Salomón negro, veinde docenas.

—No buedo; cinco, no más. Boca blada...

—*Abúndale, entonces, cinco bor Salomón negro*; ¡bero, che!, no vas equivocarte, y bonés nombre Salomón blanco en boleta... ¡Qué blancha, bara vos, Salomón la otro color!... ¡Qué no se diga, baisano!... A otra mercadería. ¡Rábido, socio! ¿Qué se vende?

—Una docena de toallas.

—Rica toalla turca, garantida Constandinobla. ¡Brecio! ¿Qué vale? ¿Nada?

—Cincuenta jitas.

—¡Bero, baisano de Franco!... No bagás ni la color teñido. Bone setenta. ¿No? Casate, che, entonces, y verás cosa linda y barata madrimonio...

FELIX LIMA

La Poesía

PRECIOSA. — ¿Tan malo es ser poeta?

EL PAJE. — No es malo; pero el ser poeta a solas no lo tengo por muy bueno.

Hase de usar de la poesía como de una joya preciosísima, cuyo dueño no la trae cada día, ni la muestra a todas las gentes, ni a cada paso, sino cuando convenga y sea razón que la muestre.

La poesía es una bellísima doncella, casta, recatada, discreta; aguda y retirada, y que se contiene en los límites de la discreción más alta.

Es amiga de la soledad; las fuentes la entretienen; los prados la consuelan; los árboles la desenojan; las flores la alegran; y, finalmente, deleita y enseña a cuantos con ella se comunican.

PRECIOSA. — Con todo eso, he oído decir que es paupérrima, y tiene algo de mendiga.

EL PAJE. — Antes al revés, porque no hay poeta que no sea rico, pues todos viven contentos con su estado, filosofía que la alcanzan pocos. Pero, ¿qué te ha movido, Preciosa, a hacer esa pregunta?

PRECIOSA. — Hame movido el que yo tengo a todos o a los más poetas por pobres, y causóme maravilla aquel escudo que me disteis en vuestros versos envuelto; más agora que sé que no sois poeta, sino aficionado a la poesía, podría ser que fuésedes rico, aunque lo dudo, a causa que "por aquella parte que os toca de hacer coplas, se ha de desaguar cuanta hacienda tuviéredes; que no hay poeta según dicen, que sepa conservar hacienda que tiene, ni granjear lo que no tiene.

Miguel de Cervantes Saavedra



VISTO

La esposa. — Mira, Ramiro, qué lindo sombrerito.
El esposo. — ¡Sí, hombre! Ya lo vi ayer.



PREPARATIVOS

El padre (arreglando el comedor para una fiesta). — Che, ¿está bien aquí esto?
Los novios (a la vez). — ¡Muy bien!



Señora: El delicioso Dulce de Leche Noel no debe faltar en su casa.

TODAS las dueñas de casa están convencidas de que el dulce de leche es uno de los postres más sanos, nutritivos y agradables al paladar; pero se abstienen de hacerlo ellas mismas porque su confección casera es larga, difícil y propensa a fracasos, no obstante la aparente sencillez de la fórmula.

Por eso la mayoría de las señoras compra

Dulce de Leche Noel

que tiene un gusto y una finura incomparables, y que ofrece las mismas seguridades de higiene que los dulces hechos en casa porque está elaborado con leche pura y fresca, azúcar refinado de la mejor clase y vainilla excelente, y porque su fabricación es totalmente mecánica, interviniendo en ella sólo recipientes y utensilios, cuya limpieza y esterilización son absolutas.

Pídaselo Vd. a su proveedor y fíjese que la etiqueta lleve impresa esta palabra:



La marca que tiene una fama de 79 años.

Mujeres sentimentales

Después de todo, una mujer puede contener sus sentimientos lo mismo que un hombre para beneficiar la justicia.

Esto fué probado recientemente en el juicio de Milded (Babe Sage por el asesinato de Samuel Cantelmo.

Habia cinco hombres y siete mujeres en el jurado.

Todos los hombres estaban en favor de la absolución. El sentimiento los inclinaba en favor de la acusada.

Las mujeres, sin embargo, se opusieron a los jurados varones, y en tres horas de deliberaciones expusieron argumentos que finalmente convencieron a los hombres. La muchacha fué condenada y enviada a la cárcel, debido en gran parte al trabajo de las mujeres.

Se dice que las mujeres ponen más interés en los casos individuales que en las leyes generales, pero se puede confiar que una mujer protegerá los intereses de la sociedad y reprimirá sus gustos particulares tan bien como un hombre.

En el caso de una mujer, la simpatía de los hombres se despierta en seguida. No quiere imponerle ningún castigo. Su suavidad y pena influyen en su ánimo.

Las mujeres no sienten esto mismo hacia otras mujeres. Pueden examinar el asunto con calma y justicia, y son tan buenos jurados como los hombres.

La señora J. Brown, una de las que pertenecieron al jurado, dice que rogó a Dios que los iluminara para dictar el veredicto justo.

"La responsabilidad aterraba", declara. "Pero no dejé que mis emociones me desviasen".

Margarita Kuyle, presidenta del jurado, dijo que creía que la muchacha sería enviada dos años a un hospital y no a la prisión.

El juez condenó a la joven, quien escuchó la sentencia filosóficamente, diciendo, después, que esperaba que todas las muchachas aprendiesen la lección que suministraba su caso.

Frank Crane



COMPASION

—¡Pobre hombre! ¿Por qué no compra un fonógrafo para no cansarse?



PROPOSITO

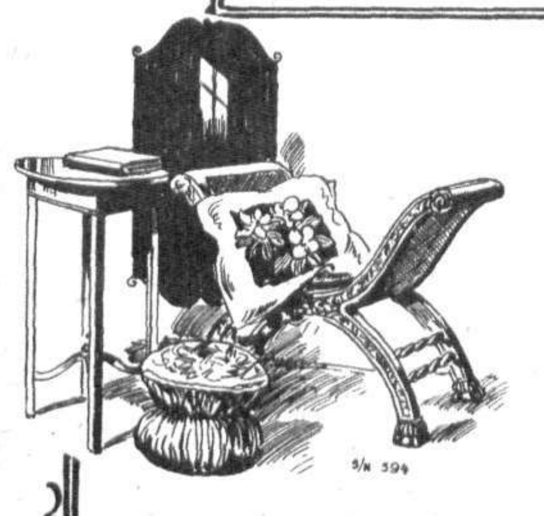
—Me pegó el muy bruto; pero tan pronto como le den de alta en el hospital pediré el divorcio.

PROPAGANDA

TEMPORADA DE OTOÑO



JUEGO SALA DORADA, tapizado, en buen género símil damasco, 7 piezas Tipo Ovalado-Plano . . . . **$ 295**



Elegante Veneciana nogal esterillada

$ 75.–

9181.	Tipo herradura, 9 piezas	$ 595
9160.	Tipo escudo. Gran tamaño .	$ 625
9183.	Tipo Duquesa .	$ 795
9621.	Jardinera c|gran espejo	$ 165
9930.	Gran espejo ovalado	$ 135
9888.	Mesa ovalada mármol fino . .	$ 72

SOLICITEN CATALOGO ESPECIAL DE JUEGOS DE SALA

FUNDADA EN 1853

ALFOMBRAS

UNICAMENTE TIPOS FINOS



Cómo conocí al picaflor





HABIA oído hablar tanto de él, que su rara belleza llegó a serme familiar y común: hasta en las fábulas lo había visto zumbante besar el rosal encantado, y encender cada espina con su brillo vivaz. Pero allí, como en las vitrinas de los museos, el color de sus alas de sol y de céfiro me aparecía desvanecido y empañado. Ahora me entristece recordar que hasta lo vi transido de frío bajo la campana de cristal en el salón de los ricos cerca de la frívola porcelana, y aletear clavado en un hilo de alambre sobre el sombrerito otoñal de la dama de mundo. ¡Oh, mejor entonces la muerte en la selva nativa, aun preso en los garfios de la araña gigante, o hipnotizado por la cascabel sobre la rama viscosa o dentro del tul en que la mariposa ya se ahogó ¡mejor la muerte que languidecer por sed de azul y de vuelo, y no ser más una sonrisa de vida, el hermano de la flor y el pupilo de las estrellas, sino un capricho para colecciones y para adornos!

Tengo vergüenza de haberlo conocido así por tanto tiempo. Pero van siete tardes que asisto a su oración vespertina, atónito junto a las hojas que el tramonto empolva de oro y que apenas alientan por miedo de asustarlo. Llega zumbando con una alegría de abeja, curiosea los ápices de todas las frondas tupidas corriendo juguetón a algunas locas libélulas, se posa siempre sobre la misma ramita desnuda que el naranjo le ofrece, entre una hoja, una espina y un fruto, más liviano que un mosquito.

Las alitas que eran un torbellino se aquietan lentamente: las atusa con dos golpecitos de pico, se acurruca hinchando las plumas del pecho y se hace un ovillo. Solamente el pico enarbolado en alto queda apuntando a la luna, para mirar cómo se apresura a encender gemidos y píos en cada sombra terrena.

Ahora comprendo las mentiras de las fábulas donde él vivía centelleando esmeraldas y topacios: corta la cola que imaginé iridescente y flameante como las de los cometas, apagada la gorguera que soñé vívida como el rubí. Pobre y minúsculo, como el último de los vagabundos, ahí está encerrado dentro de un ponchito de arpillera, ahí está sin diademas y sin collares, ausente ya de la vida, quién sabe en qué aventura de sueños, borracho de polen como la primavera y jocundo como un enamorado.

Mientras duerme le cantaremos nosotros una nana entretejida de píos apagados y de perfumes sutiles para preservar su sueño de la espantosa tenaza de la langosta y de la garra ávida de la lechuza asesina. Exiguo como una hoja, ninguno lo verá: es más chico que una naranjita verde, y su pico parece una espina del árbol.

No sospechábamos tanta audacia y resignación en un ser tan deleznable; imaginábamos que tuviese su nidito péndulo y durmiese adentro con su compañerita. Pero tal

vez molestaba: ocuparía demasiado lugar con sus alitas de grillo; la compañera le habría dicho: "Vete a dormir sobre el naranjo; pero no demasiado lejos, ¿eh?"

¿Adónde está, entonces, aquel nido gracioso donde se encontraran al alba para ir por turno en busca de miel? ¿Bajo qué rama o qué viga lo mece la brisa nocturna mientras la madrecita quisiera tener más anchas las alas para abrigar mejor sus pequeños?

Solamente él lo sabe, y también esa noche lo sueña; ha descubierto al oscurecer en un matorral cerca de la grande muralla unas rosas rebosantes de miel. Irán allí con los recién nacidos mañana temprano, para que aprendan a pinchar el corazón de las flores sin lastimar el pistilo, y ver si saben tenerse ya con las alas en equilibrio sobre el pico.

Ayer se han arriesgado a salir: los empujó fuera del nido la madre, y el asombro del mundo vasto los sostuvo: se encontraron de pronto salvados en el vuelo y gritaron: "¡Alegría! ¡alegría!" Después han vuelto a la suave blandura para ovillarse muy adentro con el corazón asustado.

Sí: dejar el nidito es cosa que hace mal; ¡se está tan bien en aquel envoltorio de ternuras!: fibritas de palma, cabellos de mujer, lana de cordero, y hasta una tela de araña, he aquí cómo se cosieron las plumas de la mamá y las hojitas tiernas que el papá recogía. Pero el mundo, ¡qué cosa magnífica: todo vestido de flores, todo empapado de céfiros, todo emperlado de dulces rocíos, todo impregnado de luz!

He aquí lo que el pobrecito sueña mintiendo generosamente a su resignada pobreza, mientras lo traga la sombra junto con la hoja, la espina y el fruto, y esconde su sueño en sus brumas de silencio.

Entonces se despierta mi fantasía y borda sus juegos: una nana entretejida de píos apagados y de perfumes sutiles para preservarlo de las asechanzas nocturnas.

Te dieron un nombre ridículo, pajarito mosca, midiendo tu pequeñez; pero tú no molestas el descanso de los hombres hartos, tú que eres gentil con la flor enamorada. Sólo la niña caribe que chilló: "colibrí", supo mirar tus vuelos vertiginosos, relámpagos, furtivos entre corola y corola.

"¡Colibrí!, si lo pronuncio fuerte te sacudo sobre la rama; te parecerá que tus pequeños se han despertado y, creyendo la luna un sol pálido y bueno, han venido a buscarte para que los guíes al matorral de las rosas.

"¡Pobre picaflor! Tal vez este nombre medido en tu hambre te pesa también. Chupaflor, hermano en tu necesidad de la mariposa y de la abeja.

"¿Y aquel *choetocercus resonans* que te dieron los zoólogos? Te confundieron estultamente con el abejón y el escarabajo. *Resonans* tú, que murmuras apenas como los aires gentiles, y gimes tan sutilmente que tu pío hace pensar en un alfiler de acero que cayera vibrando sobre una bandeja de plata.

"¡Ojalá te hubiese conocido Michelet como yo te conozco! Habrías sido tú el símbolo viviente de aquel su fantástico "Oiseau" y en ti se hubieran reconocido los espíritus buenos. Porque tú enseñas que se puede nutrir el estómago también volando, y que solamente para dormir debemos reconciliarnos con la tierra.

"Desciendes soplado por tu vuelo sobre la corteza desnuda y tierna, y entonces quien te creía hechizado se percata de que también tú tienes dos gráciles piernas: te adhieres al ramito frágil con las uñitas de ébano que parecen pestañas de hada, y te conviertes en un ovillo. No escondes tu cabecita bajo el terciopelo del ala como hace hasta el águila excelsa: encoges el cuello entre las plumas de tu ponchito y bajas sobre tus sueños los párpados cenicientos.

"Color de tierra, color de pobreza, a pesar del tramonto que te envuelve en su polvo de oro; lentamente se apagan las pálidas esmeraldas de tu gorguera y te haces pequeño, pequeño, como cualquier naranjita.

"Tu pico, sobre el disco de la luna, parece de veras una espina, y la noche empieza ya a enhebrar en él mil anillitos de estrellas."

Raniero Nicolai

Nuestro jardín familiar medicinal

MENTA PIPERITA (1) MENTA PIPERITA, LINNEO

Planta cultivada en los jardines tanto de Europa como de América. Es la más importante de todas. Tallo rojizo ascendente, de 60 centímetros, ramoso; hojas ovales aserradas; flores purpurinas, que forman espigas en las extremidades de los tallos, olor agradable, sabor picante. *P. us. Hojas y sumidades.* Excitante; empléase en los cólicos nerviosos, diarreas, vómitos espasmódicos, toses convulsivas, asma y como vermífugo. La menta, y sobre todo el aceite esencial de esta planta, posee la propiedad de calmar el dolor por una especie de anestesia local, y de producir una acción general antiespasmódica. Algunas gotas de aceite esencial de menta, administradas en un poco de agua con azúcar, calman prontamente las gastralgias, los dolores intestinales, la cefalalgia. La infusión de las hojas produce el mismo efecto; es particularmente útil en la tos espasmódica.

Internamente: (infusión). Hojas de menta, 5 gramos; agua hirviendo, 1.000 gramos. Infúndase por media hora, y cuélese.

Agua destilada: 30 a 120 gramos en poción.

Alcoholato: 15 a 30 gramos.

Jarabe: 30 a 60 gramos.

Pastillas: 8 a 12 pastillas.

Aceite esencial: 2 a 4 gotas. No se administra puro, a causa de su causticidad, sino en pastillas o en poción



Hojas y sumidades floridas de la piperina.

Menta Rizada (menthe crépue, fr.).—*Menta crispa,* Linneo. Hojas sesiles, torcidas, ondulosas, dentadas; flores encarnadas claras, en espiga larga no interrumpida; cáliz pubescente; olor y sabor fuertes, menos agradables que los de la precedente.

Menta verde o Yerba buena — Mentha viridis, Linneo. Hojas ovales lanceoladas, desnudas, aserradas, sesiles, estambres más largos que la corola.

Mentastro o mastranzo. — Hay un gran número de estas plantas aromáticas, sobre todo en las sierras, que sirven para preparar bebidas teiformes.

Estas bebidas o tes se toman con algún éxito sobre todo en los espasmos del estómago y del intestino.

¿Cuál es la parte, en la acción de estos tes? ¿Qué debe atribuirse al agua caliente bebida en gran cantidad? ¿Y qué al aceite esencial volátil?

Dejemos sin resolver este punto de terapéutica familiar; lo cierto es que el agua caliente sola no produce efectos, y, al contrario, provoca el vómito.

(1) Conocida en las provincias con el nombre de piperina.

El Nuevo HUPMOBILE SEIS
es, en verdad, nuevo

TOQUE el acelerador del Nuevo Hupmobile Seis y sentirá su potencia refrenada que sólo espera ser llamada.

Ya sea en caminos buenos o malos — en tiempo bueno o borrascoso — de día o de noche — el zumbido constante de los seis cilindros de su Hupmobile le recordará sin cesar que tiene Ud. un coche digno de su confianza. El Hupmobile funciona siempre lo mismo — suave y silenciosamente, sin vibración y sin sacudidas irritantes.

Un motor de seis cilindros de Nueva Potencia — carrocería de Nueva Belleza — a un Nuevo Precio para automóviles de seis cilindros de calidad sobresaliente.

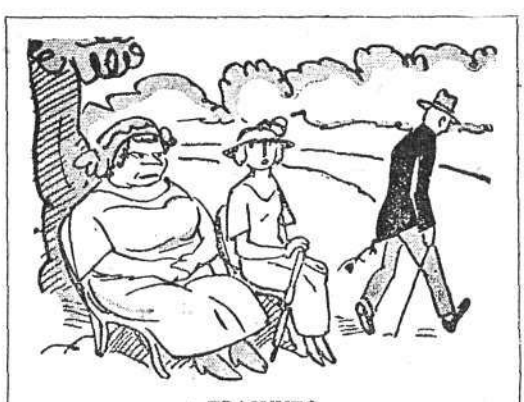
REPRESENTANTES GENERALES:

Casa Central
RESTA Hnos. Soc. An.
Bmé. MITRE, N.° 2375|81
U. T. 0668, Mitre
BUENOS AIRES



Sucursal
CORRIENTES esq. Gral. URQUIZA
Teléfono N° 20923
ROSARIO

Hupmobile
SEIS CILINDROS



TRASUNTO

—Haces mal, mamita, en repetir que yo soy tu retrato a los veinte años. Así no me pretenderá nadie...

La Catedral de San Pablo, en Londres

En el año 1666 se quemó la antigua iglesia de San Pablo. Sir Cristóbal Wren la recontruyó en 1675, empleándose como primera piedra una encontrada entre los escombros, que llevaba una inscripción latina, cuyo significado era: *Resurgiré.* Su nave tiene 152 metros de largo por treinta y seis de ancho; su cúpula presenta la altura de sesenta y ocho metros, siendo su altura total de ciento nueve metros. En el frontón hay un bajorrelieve de Bird, encontrándose encima las estatuas de San Pablo, de cuatro metros y medio, y a derecha e izquierda los de San Pedro y Santiago. La construcción se terminó en 1710, siendo su costo de setecientas cuarenta y siete mil novecientos cincuenta y cuatro libras esterlinas.

A los lados de la fachada se levantan dos campanarios de sesenta y siete metros de altura; uno lleva, desde 1878, un reloj, y el otro, la mayor campana de Inglaterra, cuyo peso es de diez y ocho mil trescientos kilogramos. El interior del templo es muy sencillo; abundan los sepulcros, y en la cripta se hallan, entre otras, las tumbas de Nelson y Wéllington.

El edificio, en forma de cruz latina, es una pobre imitación de la iglesia de San Pedro, en Roma.



RAZON OBVIA

—Yo quisiera saber francamente, Azucenita, qué es lo que le disgusta en mí para no ser mi esposa...



—¿El doctor te ha felicitado porque le dijiste que tienes la gripe?
El viejo. — Sí, sí. "La gripe no es maligna este invierno, me ha dicho el doctor; así que la tiene usted de ocasión".

Curiosidades filatélicas

Durante mucho tiempo los coleccionistas de estampillas han estado bastante intrigados al observar que ciertos tipos de timbres letones estaban impresos sobre fragmentos de cartas geográficas que tenían nombres alemanes.

Al investigarse el origen de esto, llegó a saberse que en 1918 la escasez de papel fué tan grande en Letonia, que el gobierno de la joven república, no sabiendo cómo obtenerlo, tuvo la idea de utilizar para la impresión de sus sellos de correo el reverso de una cantidad de cartas geográficas que el ejército alemán había abandonado en el país después de la ocupación.

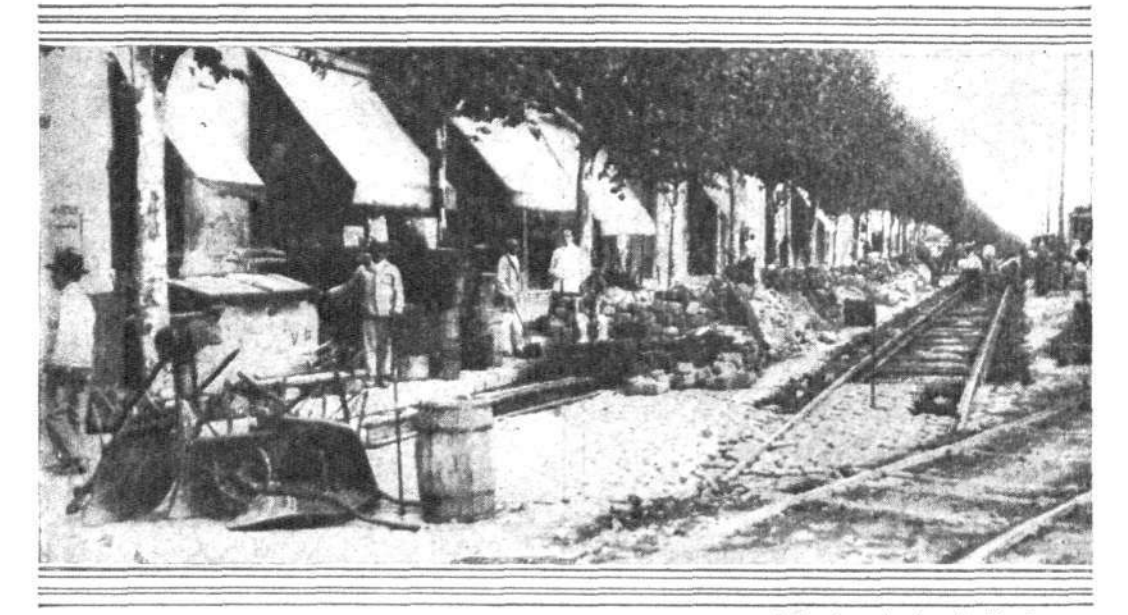
Al año siguiente fué necesario encontrar otra cosa, y las estampillas de 1919 se imprimieron sobre papel de cigarrillos y hasta en papel de cuadernos de escuela.

No es, pues, extraño que hoy dichos sellos sean muy raros y obtengan precios muy subidos.

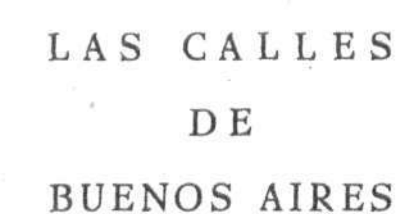
Desde el comienzo de la guerra es muy difícil a los coleccionistas tener al día sus álbumes, y es natural que así sea, pues solamente desde noviembre del año pasado se han emitido en el mundo entero 2185 nuevas estampillas, lo que da un promedio considerable.



La sombra perseguidora. — ¡Hay perros que tienen suerte!...



Refaccionando la calle Boedo.



LAS CALLES DE BUENOS AIRES

Un cafetín al llegar a Chiclana.



Una churrasquería típica, donde se refugia el alma del suburbio.

BOEDO es la fiesta proletaria del suburbio, el día domingo del arrabal.

Por su vigorosa personalidad de arteria suburbana, ha logrado destacarse en la nomenclatura porteña, donde ya se le otorga categoría de avenida. "Avenida de Mayo del arrabal", como la denominara en una crónica, después de haber sentido la emoción de sus gentes y de sus amplias veredas arboladas.

Boedo vivió la infancia lastimosa de un chiquilín sucio y hambriento, cuya tristeza rompe los vidrios de los faroles y se mofa de los vigilantes.

Más tarde, huérfana aun de adoquines, conformó su orgullo malevo con algunos



La calle Boedo es la fiesta proletaria del arrabal.

BOEDO: LA FIESTA DEL SUBURBIO

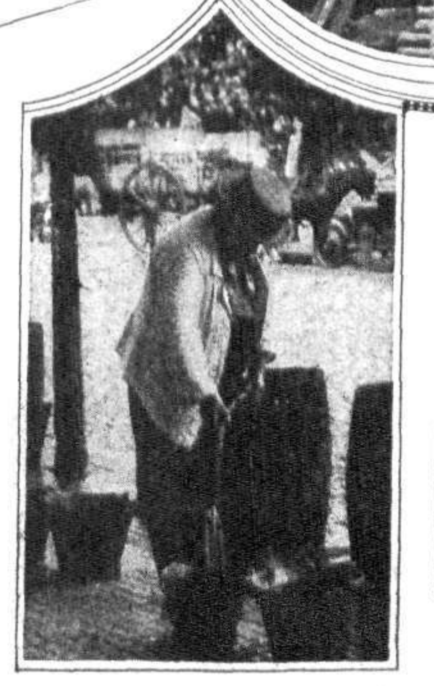
hechos de los que se guarda memoria.

Cuando en su entraña maltrecha y sombría germinó el deseo de ennoblecerse, Boedo se convirtió en una calle jornalera.

Entonces, al enfrentarse con la realidad angustiosa de la vida, gastó el caudal de su espíritu en las primeras emociones literarias.

Olvidó el desafiante gesto de guapo, arrojó al baldío su acero mordido de piorrea homicida y se enjugó con la manga del saco azul el sudor de su rostro.

Ahora Boedo es un obrero estudioso que ha llenado los anaqueles de su cerebro con la lectura apasionada de algunos tomos amarillentos de la Biblioteca Sempere.



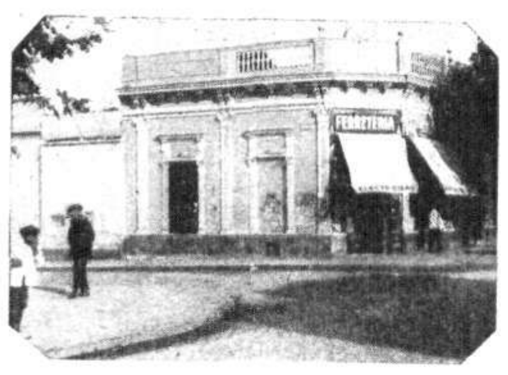
Obreros trabajando entre las paralelas de las vías.



El hombre del puesto de agua, ya en decadencia como su pobre hermano Mateo...



Avenida saludable y compañera: una noche cualquiera — mientras tus muchachos se proveen de sueño en el café, escuchando en el sollozo del bandoneón la historia triste de Milonguita, — deberías irte al centro, para avergonzar con un reproche a las calles trasnochadoras que se dopan de cocaína.



Esquina de Boedo y Venialvo.

EL CASTIGO DE BOEDO

El arte en Boedo es una carátula de revista valetudinaria de centro de estudios sociales o un afiche partidista.

Boedo padece una indigestión aguda y alarmante de Guyau y Tolstoi, y su literatura es un calco de Maupassant en una intransitable traducción española.

Boedo quiere tener una escuela literaria. Pero una calle es demasiado estrecha para encerrar la sólida personalidad de un escritor. Se podrá hablar de la "escuela de Boedo" cuando decida emanciparse de la urbe, conquistando el derecho de gobernarse por sí sola.

Hoy ninguna corriente estética puede enchufar en una calle la sensibilidad de sus escritores, aun cuando ésta fuera una sensibilidad domiciliaria.

Sin embargo, Boedo es proletaria y es sana. No merece, no, el castigo de sus literatos...



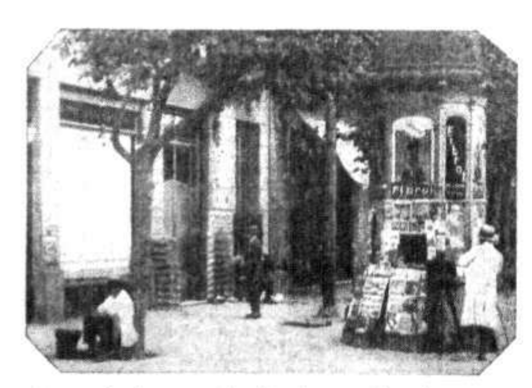
El café con terraza es el sucesor de la glorieta.

LA GLORIETA SE VA...

La glorieta se va de la calle Boedo. Arrancó sus madreselvas olorosas y pronto desarmará la tarima — "tarima que se escachifolla" — donde los payadores hilvanaban el serio humorismo de sus improvisaciones.

La guitarra, con la amargura estirada entre sus cuerdas, ya no sollozará "El Huérfano"... Los cultores del "arte autóctono" se van internando cada vez más, arrabal adentro, en el Parque de los Patricios.

La economía política, con bordoneo de guitarra, conquistará adeptos en el riñón de la ciudad...



Lectura en abundancia para los ciudadanos de Boedo.

EL PRINCIPIO DEL FIN

Boedo es la fiesta del suburbio, donde se reúnen, como en una tarde dominical, los ciudadanos de Puente Alsina, Mataderos, Parque Patricios, feligreses del templo protestante que es el teatro Boedo.

Pero ahora está demoliendo sus casas envejecidas y resignadas, sus boliches y canchas de bochas, donde se oficiaba en el altar del "sapo", que es el "tennis" del suburbio, la misa de la puntería.

Boedo, con un recorrido de ómnibus, se ha reconciliado con el centro, extendiéndole su mano a la Plaza de Mayo...

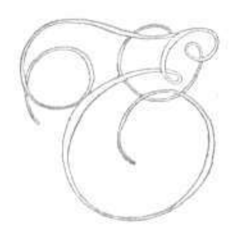
ENRIQUE GONZALEZ TUÑON



La cortada San Ignacio.

El AMOR *y las* MUJERES, SEGUN *los* GRANDES AUTORES

AMIEL



En toda mujer amante hay una sacerdotisa del pasado, guardadora piadosa de algún afecto cuyo ídolo ha desaparecido.

—El ideal que se forjan la esposa y la madre, la manera cómo entienden el deber y la vida, contienen la suerte de la comunidad. Su fe es la estrella que guía la barca conyugal, y su amor, la clave del porvenir para todos. La mujer es la salvación o la perdición de la familia. Lleva consigo el destino de ésta en los pliegues de su manto.

—La mujer quiere ser amada sin razón, sin "porqué"; no porque sea hermosa o buena, bien educada, graciosa o espiritual, sino porque sí. Todo análisis le parece un empequeñecimiento...

—Es preciso que el amor parezca indivisible, irresoluble, superior a todo análisis, para que conserve esa apariencia de infinito, de sobrenatural y de milagroso que constituye su belleza...

—La mujer es lo que huye, es lo irracional, lo indeterminable, lo ilógico, lo contradictorio. Se necesita tener con ella mucha bondad y no poca prudencia, porque puede causar males infinitos sin saberlo. Capaz de todas las abnegaciones y de todas las traiciones, "monstruo incomprensible" elevado a la segunda potencia, constituye las delicias y el espanto del hombre.

—Sufrimos más a medida que más amamos.

—Las mujeres, a semejanza de la flora de las montañas, marcan con la precisión más característica la gradación de las zonas superpuestas de la sociedad. La jerarquía de la cultura se reconoce visiblemente en ellas: esa jerarquía es confusa en el otro sexo. En las mujeres tiene la regularidad media de la naturaleza; en los hombres presenta las extravagancias imprevistas de la libertad...

—En todas las mujeres encuentro algo amable, como si todas tuvieran en prenda una partícula de mi ideal o mi ideal entero. Las rodeo con mi simpatía como el asilo, el santuario, el refugio de los dolores, de los goces y de los afectos, como la provisión celeste de mansedumbre y de bondad sobre la tierra, y cuando obedezco bien a mi naturaleza, ellas se sienten tan amadas, tan bien protegidas y comprendidas que me devuelven mi benevolencia...

—Cuando todo se mueve, vacila, titubea y se obscurece alrededor del hombre y en las lejanas negruras de lo desconocido; cuando el mundo ya no es sino ficción o magia, y el universo una quimera; cuando todo el edificio de las ideas se desvanece en humo y todas las realidades se transforman en dudas, ¿qué punto fijo puede quedar todavía para el hombre? El corazón fiel de una mujer. Allí es donde puede reclinar la cabeza para volver a tener el valor de vivir y para reforzar su fe en la Providencia, y si necesario fuere, para morir en paz con los labios llenos de bendiciones. ¿Quién sabe si el amor y su beatitud, manifestación evidente de una armonía universal de las cosas, no sea la mejor demostración de la existencia de un Dios soberanamente inteligente y paternal, así como es el camino más corto para llegar a él?...

—Tal vez por el amor volveré a la fe, a la religión, a la energía y a la concentración. Tal me parece, que si encontrara mi pareja y mi compañera única, todo lo demás de la vida sería para mí un aumento, como para confundir mi incredulidad y para avergonzar mi desesperación. ¡Creo, pues, en la paternal Providencia y me atrevo a amar!

—Cuando la educación haya formado mujeres fuertes, nobles y serias, en las que la conciencia y la razón dominen sobre las efervescencias de la fantasía y de la sentimentalidad, será verdaderamente una igual, una semejante, una compañera. Por ahora lo es sólo en teoría...

—Parece, pues, que la mujer tiene por ideal la perfección del amor, y el hombre la perfección de la justicia. Por esto San Pablo pudo decir que la mujer es la gloria del hombre y el hombre es la gloria de Dios. Por consecuencia, la mujer que se absorbe en el objeto de su ternura está, por decirlo así, en la línea de la Naturaleza, es verdaderamente mujer y realiza su tipo fundamental. Muy al contrario, el hombre que encerrara su vida en la adoración conyugal y que creyese haber vivido bastante constituyéndose en sacerdote de una mujer amada, sería un hombre a medias, y al que tal vez desdeñarían secretamente las mismas mujeres...

Selección de Bernardo Manuel



Reconocer un beneficio es justo, y tratar de que otra persona disfrute de bienestar es noble; por eso, usted que es persona de sentimientos delicados y ha comprobado las virtudes del

XEREZ-QUINA RUIZ

hace obra de mérito recomendando a sus amigos el uso diario de este admirable vino tónico estomacal.

AÑO XXIX — BUENOS AIRES, 10 DE ABRIL DE 1926 — Nº 1436

CARAS Y CARETAS

JOSÉ S. ÁLVAREZ
FUNDADOR



Juan Pueblo. — ¡Cómo los desconcierto! Hoy voto por unos y mañana por otros. La cuestión es pasar el rato votando.

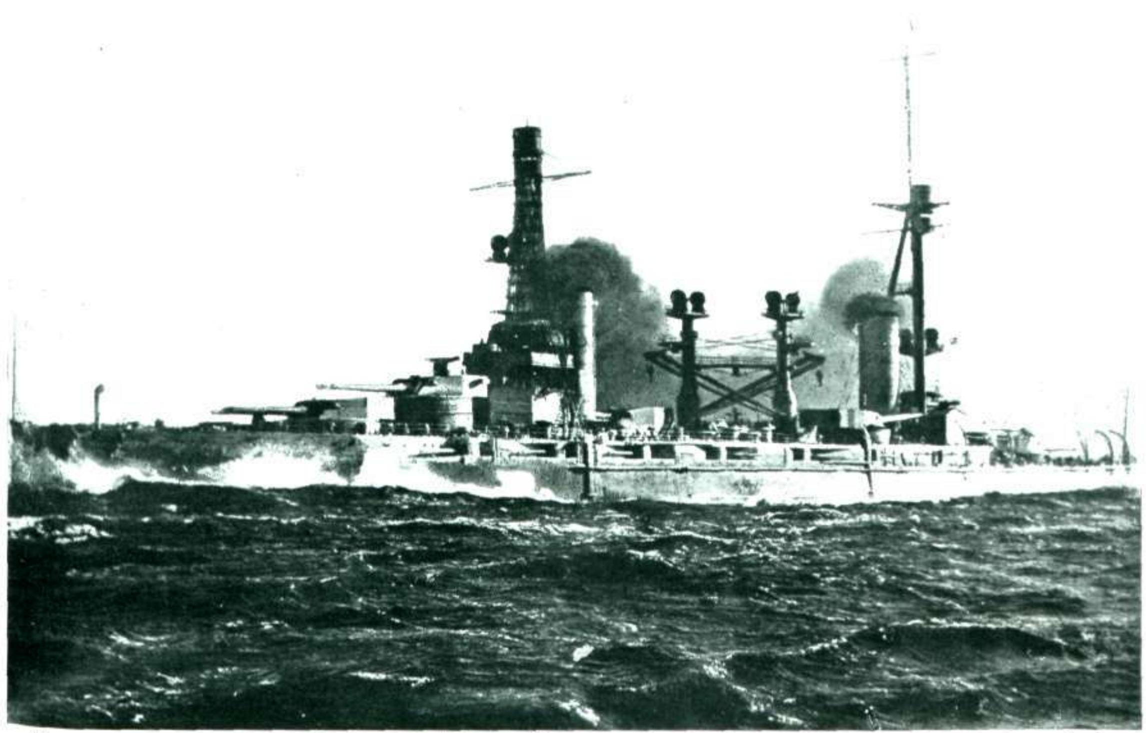
Caricatura de Alvarez



SEÑORITA

MARIA LUISA FUNCK MORENO

FOTO VAN RIEL



Nuevo aspecto que presenta el acorazado "Rivadavia", llegado recientemente de Norte América, donde empleó 18 meses en reparaciones generales de gran importancia. Su maquinaria actual desarrolla 48.000 caballos de vapor y una velocidad de 15-18 y 23 millas. Ha quedado convertido en un buque de primera línea.

EL ACORAZADO RIVADAVIA



El último invierno fué riguroso en Massachusetts. Los tripulantes del "Rivadavia" tenían muchos días que sacar la nieve de la cubierta a fuerza de pala.



El doctor Alfredo Torres, en compañía de su señora esposa y de las señoritas de Torres y Berongaray.

Notas sociales de Santa Rosa (Pampa)



Descansando a la sombra propicia de la arboleda.



Señoritas de Calvo, Echagüe y Branca, en pose.



La sociedad se reúne en la plaza después de la misa de 10. Señoras de Gil y Lanari.



Señora de Torres, señoritas de Arévalo Ferrer, Fernández y Correa, y doctor Luis Torres.



"RIA Vd. que la risa es saludable"

Pocos fenómenos de psicología humana han merecido tan variados y sesudos análisis como la risa, en sus múltiples aspectos. Ella representa sintéticamente la verídica expresión del alma, del estado de ánimo, de las intensas crisis ocultas, del instintivo movimiento moral de expansión que pugna por exteriorizarse a flor de labios. Quizás estas reflexiones hayan hecho poner de moda la frase "ría usted, que la risa es saludable". Los proverbios latinos especificaban sabiamente las diversas características de tan señalado fenómeno, y en las enseñanzas de la juventud era observado por los filósofos con atención extrema, porque definía o auxiliaba a definir la comprensión de los caracteres entregados a su ejemplo. Y en su casi totalidad, los escritores que han derivado su labor hacia el conocimiento de los humanos fenómenos, tienen predilección por el tema. Como quiera que sea, entre nosotros ha sido puesta de moda la incitación a reír. Ello seguramente obedece a un profundo convencimiento de la intensa tristeza que nos acosa. Llaman a reír, y es un poco arduo saberse disponer al cumplimiento del cordial reclamo. Porque la risa lo mismo puede ser fruto de la alegría como del sarcasmo. Después de todo, en lo único que no están desatinados los teóricos y tratadistas es en que es un bien, aunque pocas veces nuestra risa tenga terminación en "a" sonora y franca... — *S. F. C.*



El magnífico dirigible, construído en Italia, con el cual Amundsen intentará el viaje.

LA NUEVA EXPEDICIÓN AÉREA DE AMUNDSEN AL POLO NORTE

El misterio que rodea las calladas regiones del Polo Norte tienta otra vez al hombre. El esforzado aventurero que en estos momentos se dispone a arrancarle a la Tierra uno de sus más caros secretos es Roald Amundsen, el famoso explorador noruego. La conquista del vasto imperio del frío se intenta con cuantos elementos ha puesto la ciencia en manos de los hombres. Para la nueva tentativa no se han escatimado esfuerzos y se han previsto todas las contingencias. Y ante la magnitud de la empresa, efectuada esta vez con un dirigible gigantesco tripulado por gente experta y equipado abundantemente, con un itinerario estudiado con detención y con estaciones de aprovisionamiento sabiamente distribuídas, el mundo entero sigue con el interés que despierta todo acontecimiento de trascendencia los preliminares de la audaz proeza y acompaña al jefe de la expedición en el anhelo que lo mueve y en la esperanza que lo anima.

Comandante italiano M. Nobile, uno de los pilotos de la nave aérea.

Amundsen y Lincoln Ellsworth que lo acompaña nuevamente como segundo jefe de la expedición, con



altas personalidades norteamericanas al llegar a Nueva York, después de la tentativa hecha en aeroplano.



El célebre explorador noruego, Roald Amundsen, jefe de la expedición.

Lo más destacado





Participantes en la fiesta de natación organizada por el Club Sportivo Barracas en la notable pileta recientemente inaugurada.

Máxima Merlini, ganadora en el juego de roseta para damas correspondiente al segundo concurso del Club Argentino de Equitación.



Señoritas Máxima Merlini e Irma Villamil y señores J. C. Lavalle Villanueva y Carlos Levi, que actuaron en el concurso del Club Argentino de Equitación.

Rodolfo y Juan P. Chevez, ganadores de la carrera Doble scull, en las Regatas Internacionales.



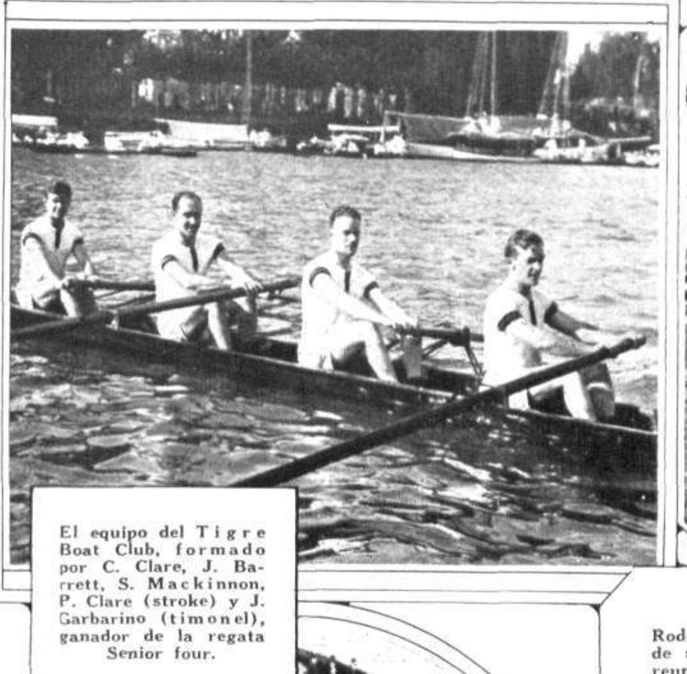
El bote del club de regatas La Marina, que resultó ganador en la tercera prueba.





Mocoroa, el flamante campeón argentino, que venció en el primer round, en forma impresionante, al campeón de peso pluma Gulle.

de los deportes



El equipo del Tigre Boat Club, formado por C. Clare, J. Barrett, S. Mackinnon, P. Clare (stroke) y J. Garbarino (timonel), ganador de la regata Senior four.



Rodolfo Chevez, que ganó la prueba de single scull en la interesante reunión internacional de regatas del Tigre.



Tripulación del club Canottieri Italiani, única que tomó parte en la cuarta carrera, cuyo recorrido hizo en muy buena forma.



La tripulación del Tigre Boat, que resultó ganadora de la última carrera, cuyo desarrollo despertó extraordinario interés.

(De izquierda a derecha):

Nena, la brillante ganadora del clásico Ignacio Correas.

Bendecida, que triunfó holgadamente en la segunda prueba.

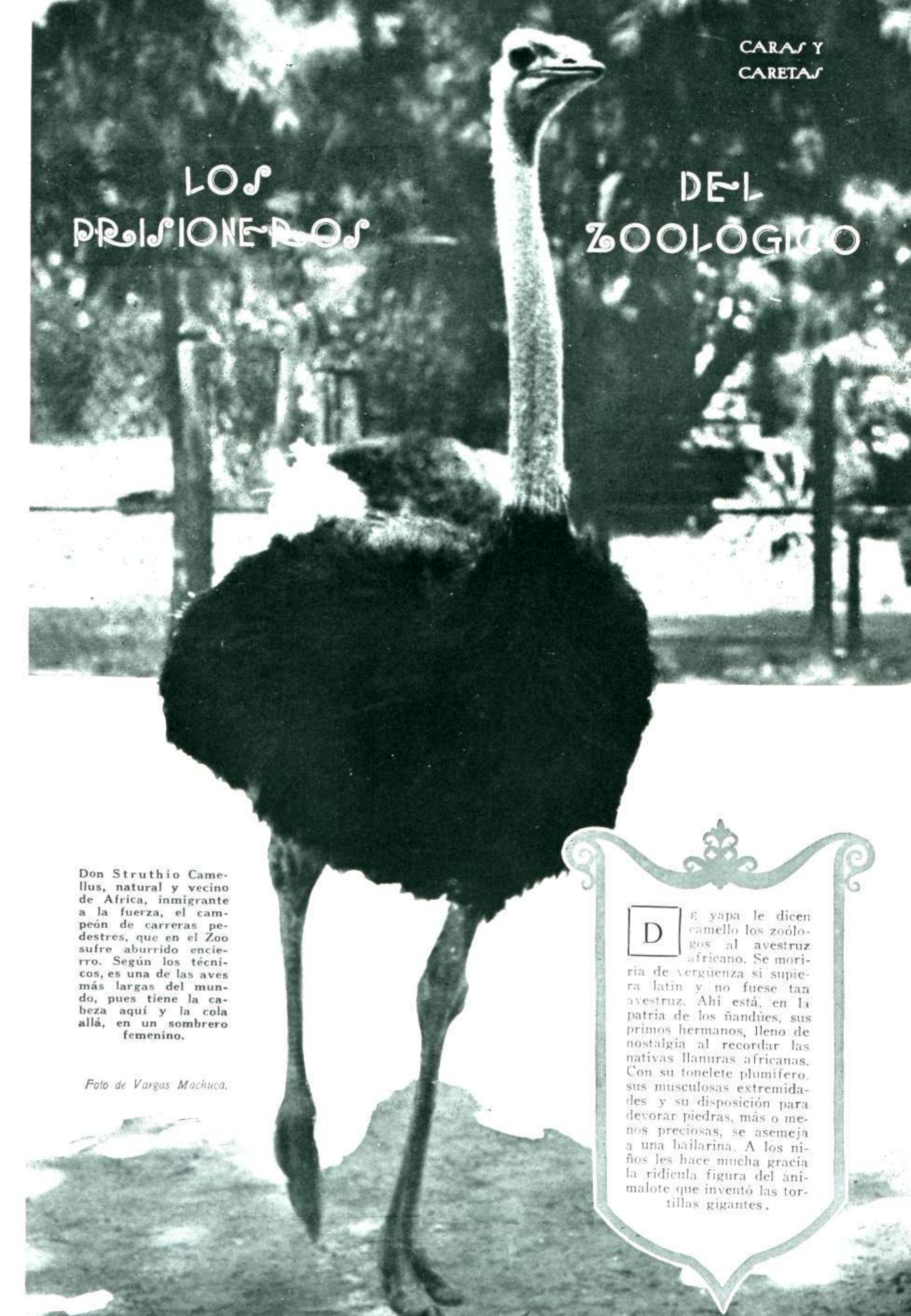
Quemao, ganador por primera vez de la carrera de potrillos.







LOS PRISIONEROS DEL ZOOLOGICO



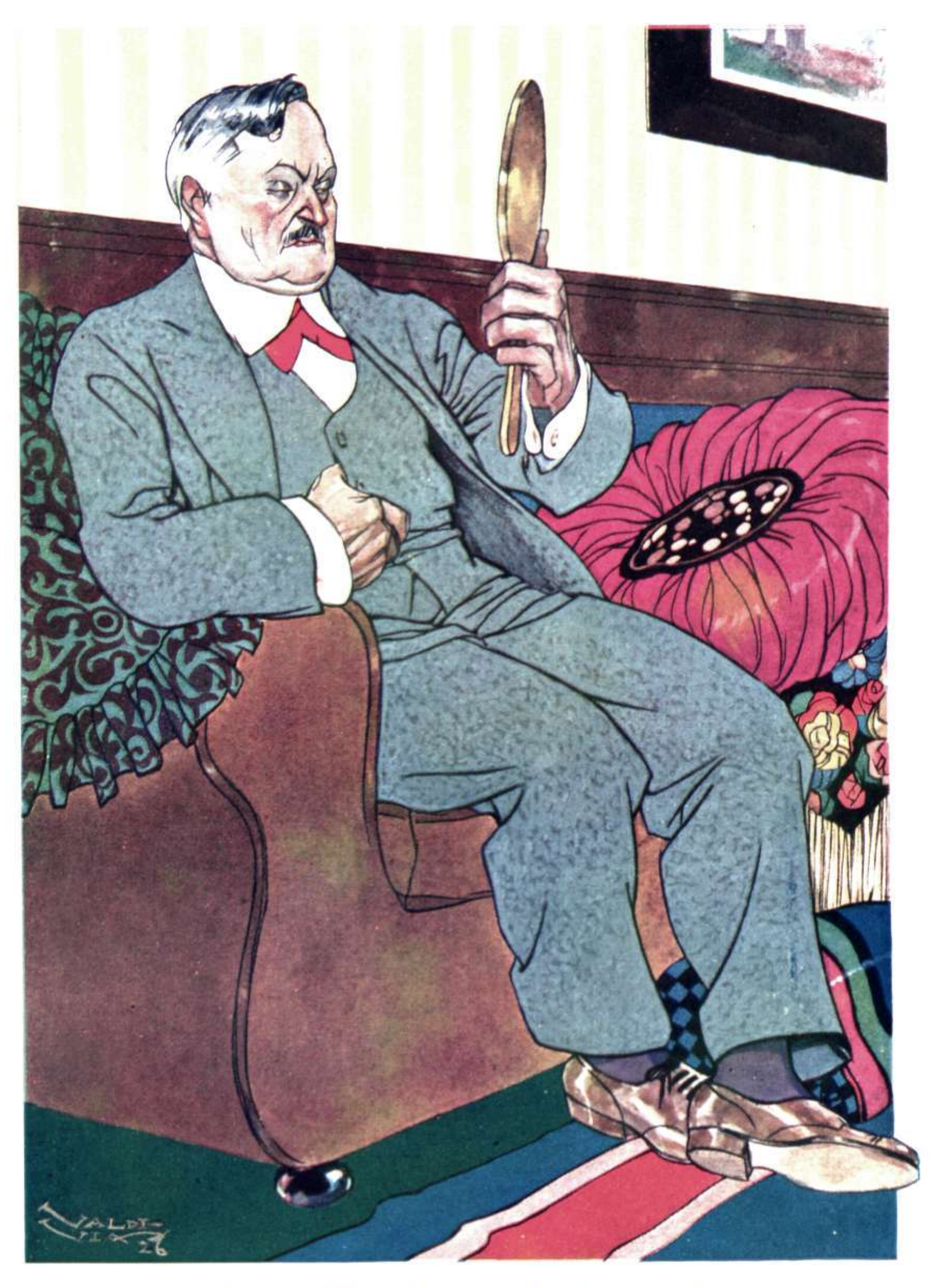
Don Struthio Camellus, natural y vecino de Africa, inmigrante a la fuerza, el campeón de carreras pedestres, que en el Zoo sufre aburrido encierro. Según los técnicos, es una de las aves más largas del mundo, pues tiene la cabeza aquí y la cola allá, en un sombrero femenino.

Foto de Vargas Machuca.

De yapa le dicen camello los zoólogos al avestruz africano. Se moriría de vergüenza si supiera latín y no fuese tan avestruz. Ahí está, en la patria de los ñandúes, sus primos hermanos, lleno de nostalgia al recordar las nativas llanuras africanas. Con su tonelete plumífero, sus musculosas extremidades y su disposición para devorar piedras, más o menos preciosas, se asemeja a una bailarina. A los niños les hace mucha gracia la ridícula figura del animalote que inventó las tortillas gigantes.



DESDE hace unos tres años esta nueva Norma conquista mayores prestigios para el nombre que han hecho célebre varias actrices del teatro mudo. Norma Shearer es una artista de fino talento y de sobresaliente belleza. Sus condiciones intelectuales y físicas la facultan para desempeñar el difícil cometido de "extra girl", título que viene a substituir a la palabra estrella, en el argot pantallesco. Miss Shearer, delicada y fuerte flor de la feminidad norteamericana, posee una hermosura que la educación deportiva y eugénica entrenó a las mil maravillas. El ejercicio, científicamente dirigido por competente maestro, sabe producir estos especímenes de energía adornados con los atributos de la gracia arrebatadora. Estas actrices resultan ejemplos, para todas las mujeres, del arte de "conservar la línea". Las exuberancias del tejido adiposo, enemigo temible para las muchachas y las señoras, no logró vencer a Norma. Justo es advertir que el régimen necesario para esa conservación de la línea no tiene nada de cómodo; equivale a una esclavitud más o menos disfrazada y se parece bastante al espinoso camino que siguen las personas virtuosas. Pero gracias a él Norma Shearer está en condiciones de lucir su ingenio teatral con esbeltez. Dirigida por uno de esos ases cinematográficos creó personajes femeninos que han hecho las delicias del público. Flexible, dotada de esos adornos educativos que los directores saben aprovechar para los matices de su papel, Norma, hállase en camino de matarle el punto a muchas "extra girls".



Justo. — Me afeitaron en esta elección, pero no saben que volveré a dejarme la barba.

CARICATURA DE VALDIVIA



HERALDOS DEL PROGRESO

En abril de 1863 se reunió en Chivilcoy la comisión encargada de designar el sitio donde debería levantarse la estación del Ferrocarril Provincial (hoy Ferrocarril Oeste). Eran los primeros tentáculos que el moderno sistema de tracción tendía sobre la pampa virgen. Presentamos a los miembros de la comisión de referencia. De izquierda a derecha: Doctor Luis L. Domínguez, don Mariano Haedo, el gobernador don Mariano Saavedra, doctor Pastor Obligado y don Mariano Atucha.

DE NUESTRO ARCHIVO
RECORDANDO el PASADO



VERANEO CAMPERO

El señor Alejandro Sorondo, secretario de la Cámara de Diputados y el doctor Rodolfo Moreno (hijo), pasaron en 1910 una temporada de campo en Las Lajas, territorio del Neuquén. Rodean al primero sus hijos Miguel y Carlos.



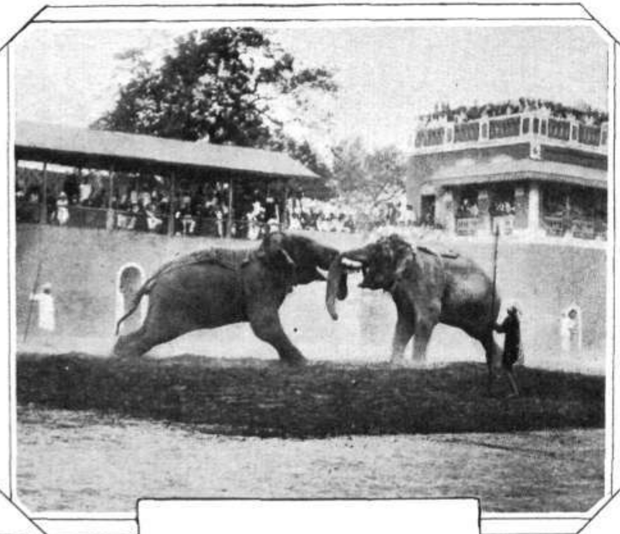
PORTEÑOS EN MAR DEL PLATA

Hace diez y seis años nuestro fotógrafo sorprendió en animada charla al doctor Pedro O. Luro, al director de "La Prensa" don Ezequiel Paz, al entonces ministro de Obras Públicas, doctor Sojo, y al comisionado municipal, señor Ceretti.

ESPAÑA — INGLATERRA



Moros notables, amigos de España, visitando el famoso palacio del Generalife, en Granada.



En Baroda, India Inglesa, se realizó una fiesta en honor de lord Reading y señora, en la que hubo una impresionante lucha de elefantes.

En Nueva York despertó interés esta viviente exposición de sombreros de creación parisién y canadiense.

Míster George Fried, marino norteamericano, se recrea con la visión del paisaje, después de recuperar la vista.

En Roma establecióse un cuerpo de agentes de tráfico. Uno que saborea la admiración popular.

ITALIA Y NORTEAMERICA



Un notable estudio de expresión del equipo de la universidad de Oxford, durante su metódico y diario entrenamiento.

El Príncipe de Gales pasa revista todos los lunes a los "welsh guards", que sienten respetuoso cariño por el joven heredero.

Nuevo sistema de aeroplano para cruzar los océanos. Tanto puede navegar por los aires como sobre el agua. Pertenece el invento al Dr. Armin de Muth, y ha sido probado con éxito en Massachusetts.



Las princesas Mafalda y Yolanda, en una cacería del zorro; y el esposo de la primera que recientemente acaba de sufrir un grave accidente de equitación.

El doctor Cardenal ha verificado por primera vez en España el método de Voronoff, en la Facultad de Medicina de Madrid.

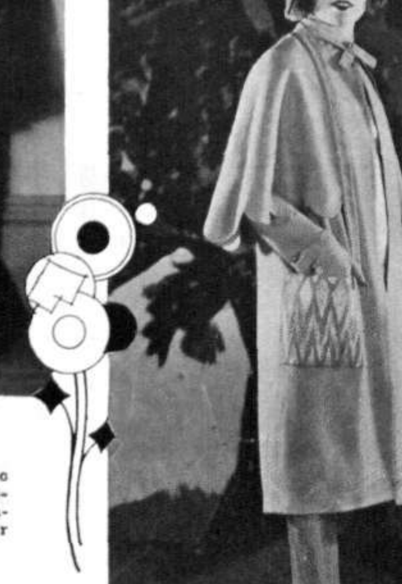


Modelo para sport, en punto jérsey, color rosa con adornos blancos.

Las últimas crea

La moda se empeña en conservar la línea esbelta, persistiendo la gracia de la silueta fina, a la que da singular realce la pollera corta que permite lucir el contorno elegante de las piernas. Los

Delicado saco de sport en crepe de seda. Puede completarse el atavío con una pollera plisada, haciendo juego.



Original abrigo para media estación, en "kasha" de color gris.



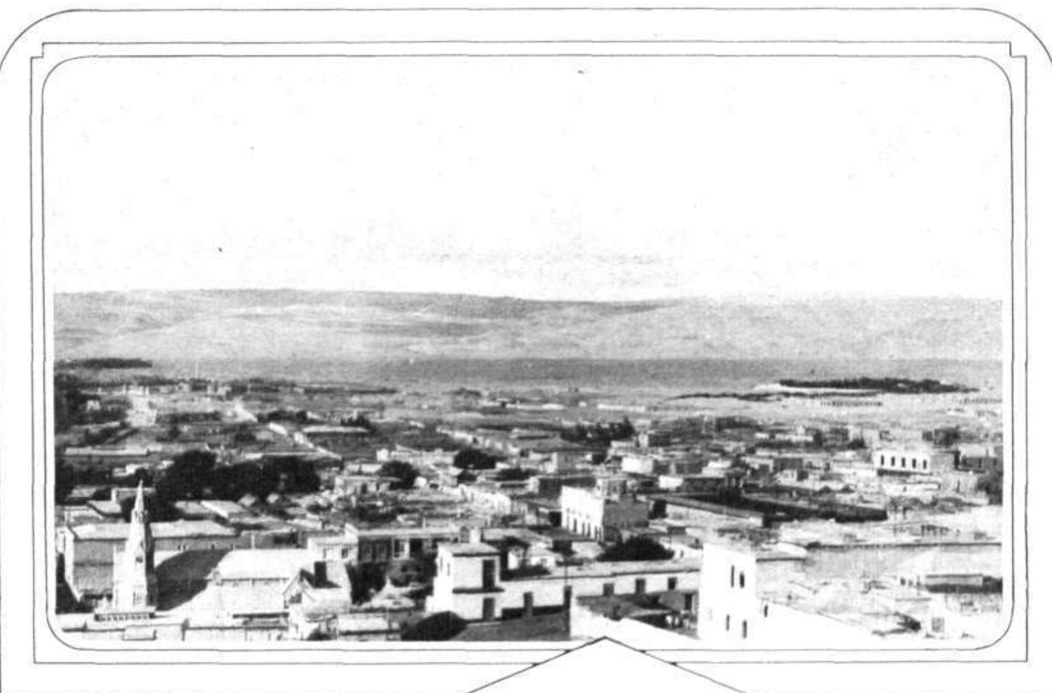
Hermoso vestido para jovencita, confeccionado en crepe "georgette".

ciones de la moda

presentes modelos, recibidos expresamente de Norte América y correspondientes a los comienzos de otoño, acusan una refinada tendencia hacia la belleza sobria y el discreto buen gusto.

Negligé de satén color durazno, con volados de crepe "georgette".

Liviano y flexible vestido de "britton" verde "georgette", para media estación. Modelo cómodo y muy elegante.



Vista general de la ciudad de Tacna.



Naturales de Tacna recorriendo las calles de un pueblo cercano a la ciudad.



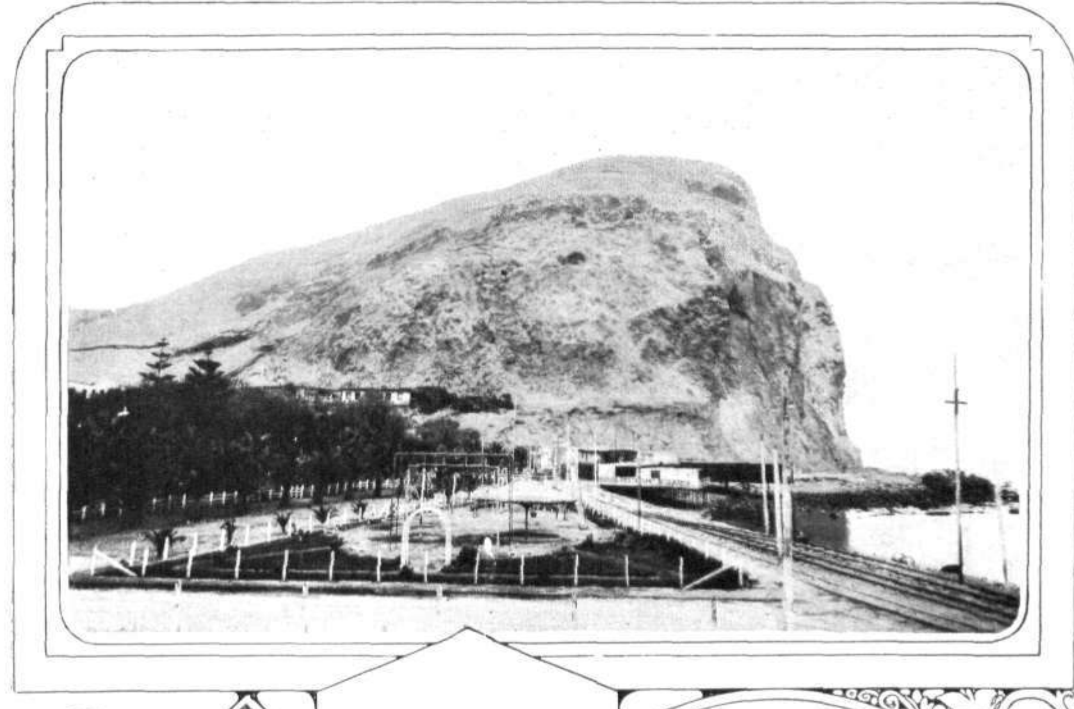
Monumento a don Benjamín Vicuña Mackena, en el que está grabada la famosa frase: "No soltéis el morro".



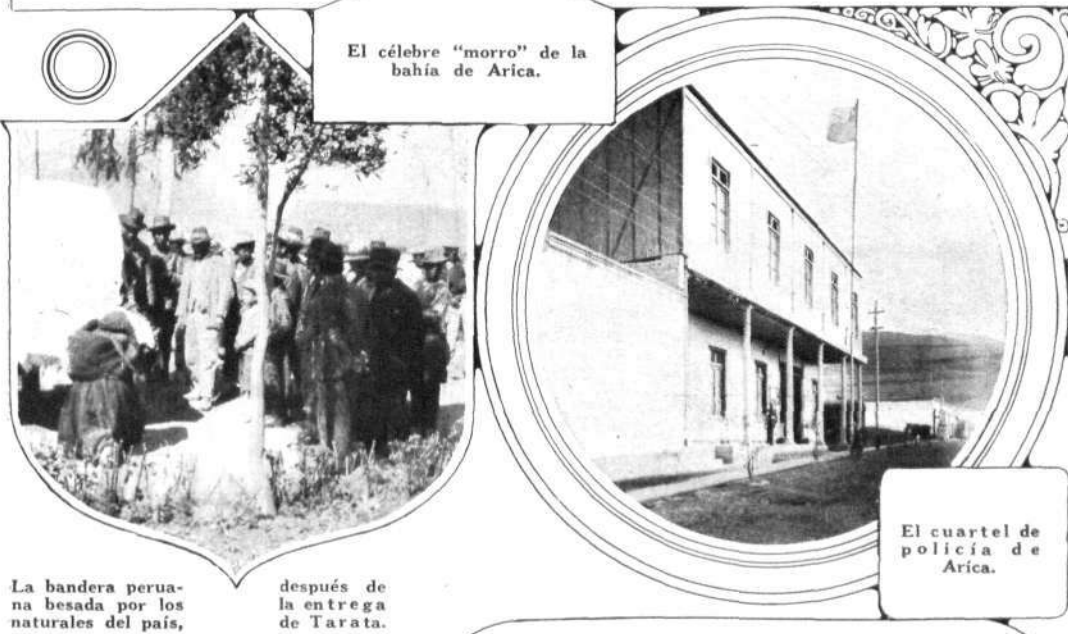
Aspecto parcial del puerto de Arica.

TACNA y

Tacna y Arica entraron en un período de actividad desusada, con motivo del empadronamiento para el plebiscito que debe poner fin al viejo pleito. Contribuye a dar un carácter más extraordinario al momento histórico por el que atraviesan las regiones en litigio, la presencia de los norteamericanos, en su carácter de



El célebre "morro" de la bahía de Arica.



La bandera peruana besada por los naturales del país, después de la entrega de Tarata.

El cuartel de policía de Arica.

ARICA

representantes activos del árbitro.

Como el punto a que ha llegado el desarrollo de lo dispuesto en el laudo ha reavivado el interés que siempre despertó el viejo conflicto en los países de Sud América, y no apareciendo la Argentina como el más indiferente — aunque neutral, — por ser los contrincantes dos pueblos



Estación del ferrocarril de Arica a La Paz.



Histórica fotografía de la inauguración del ferrocarril de Arica a La Paz, en la que se ven personajes chilenos y bolivianos.

El acorazado norteamericano "Demler" anclado en Arica, y residencia de autoridades plebiscitarias.

Los señores Freyre Santander, delegado peruano, y Edwards, chileno, firmando la entrega de Tarata.

con los que la unen vínculos estrechos de raza, de historia y de vecindad, damos esta nota gráfica de Tacna y Arica, que adquiere en los presentes momentos interés indiscutible y actualidad palpitante.

Camino y vías del ferrocarril a cremallera de Arica.

Tropas chilenas evacuando Tarata, después de ser ésta entregada al Perú.

El volcán de Tacora, visto desde los azufrales.



Sevilla, con un detalle de su puerto interior: la ciudad donde toda España concentrará sus manifestaciones de entusiasmo al recibir a los aviadores del Plus Ultra, y demostrar, con los agasajos a los marinos argentinos del crucero Buenos Aires, su amor hacia nuestro suelo, y gratitud por cuanto aquí se hizo en honor de los intrépidos aeronautas.

Los héroes del Plus Ultra en la madre patria

Grandioso recibimiento en Sevilla a los pilotos



Comandante Ramón Franco, jefe del Plus Ultra, y cuyo regreso con sus compañeros motivó delirante recibimiento.



S. M. el Rey D. Alfonso XIII cuya visita al crucero argentino realzó el significado de las grandes demostraciones de confraternidad.



Capitán Julio Ruiz de Alda, director de ruta del vuelo del Plus Ultra, que al regresar recibió singulares agasajos.



Teniente de navío, J. M. Durán.



Capitán de fragata Mario Fincati, comandante del crucero Buenos Aires, quien al llevar a la madre patria, a bordo de su navío a los bravos pilotos, simbolizó el más expresivo gesto del homenaje nacional.



Pablo Rada, el famoso mecánico.

Procesión del Santo Sepulcro



El paso de las imágenes en la tradicional procesión de Viernes Santo, saliendo del templo del Pilar para recorrer sus adyacencias.



Congregaciones de niñas pertenecientes a la nombrada parroquia, siguiendo los pasos de la procesión por la Avenida Quintana.

El doctor Alvear en Mar del Plata



Instantánea del presidente de la nación, doctor Alvear, al aparecer por primera vez en la rambla este año.

Demostración al señor Apolo Yordán (h)



Grupo de amigos que ofrecieron una comida al nombrado caballero, con motivo de su viaje a Europa, exteriorizándole las más francas expresiones de amistad.

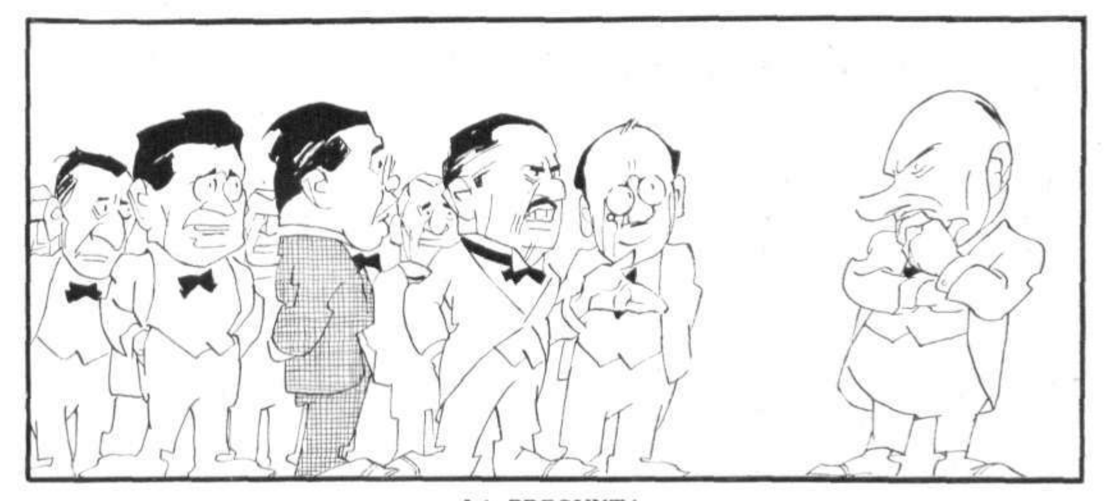
En la Universidad Popular de la Liga Patriótica



El presidente de la institución doctor M. Carlés y la mesa directiva, en el acto de ser inaugurados oficialmente los cursos de dicha Universidad de la Brigada 5ª.

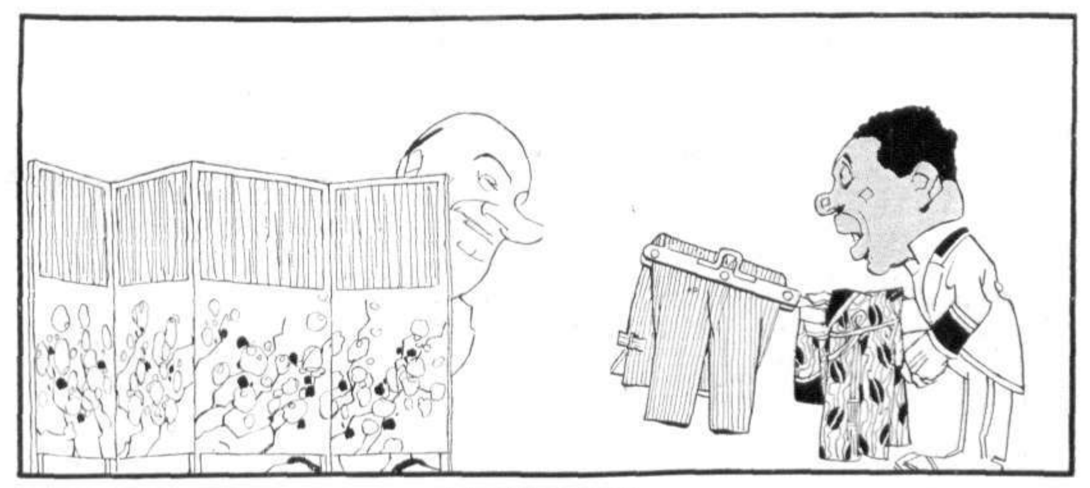
A PUNTA DE LAPIZ

POR VALDIVIA



LA PREGUNTA

Personalistas. **— ¿Con nosotros o contra nosotros?**



LA RESPUESTA

Alvear. **— Deje la robe de chambre y alcánceme los pantalones.**



EL RESULTADO

La sensacional nota

Clausura de las sesiones del Congreso

Miembros de la cámara joven llegando al congreso



Diputado don Ernesto C. Boatti.



Diputado contraalmirante Tomás Zurueta.



Diputado don Angel Pintos.



Diputado don Mario M. Guido.



Diputado don Agustin A. Gatti.



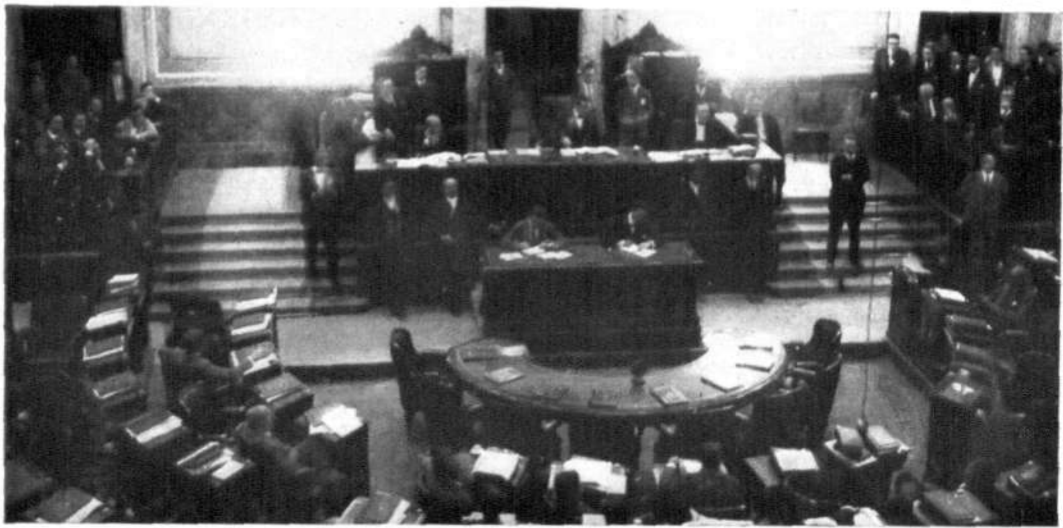
Diputado don José M. Grau.



Diputado don Adolfo Dickmann.



Diputado don Amancio González Zinmermann.



En la sesión que precedió a la clausura, el presidente de la Cámara de Diputados, doctor Andrés Ferreyra (hijo), dirige la palabra a los congresales invitándoles a tratar de inmediato los proyectos sometidos a su consideración.

política de la Semana

por decreto del Poder Ejecutivo

para asistir a la sesión que precedió a la clausura.



Senador Pérez Virasoro que presenció la sesión.



Diputado don Pedro Loustaud Bidau.



Diputado don Horacio Sánchez Loria.



Diputado don Guillermo Súllivan.



Diputado don Herminio J. Quiroz.



Diputado don Ernesto E. Padilla.



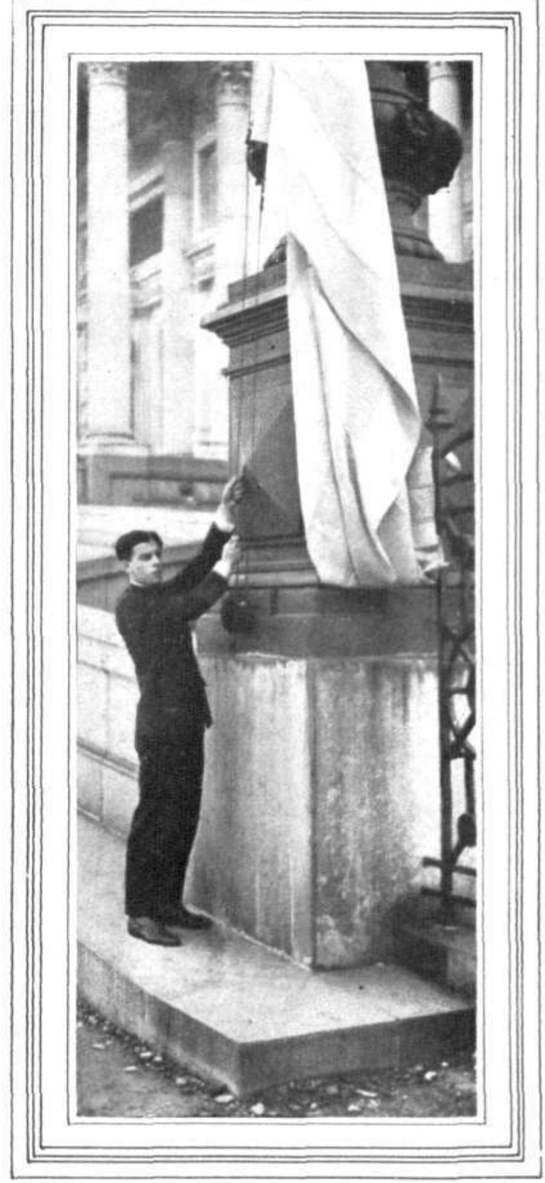
Diputado don Antonio B. Toledo.



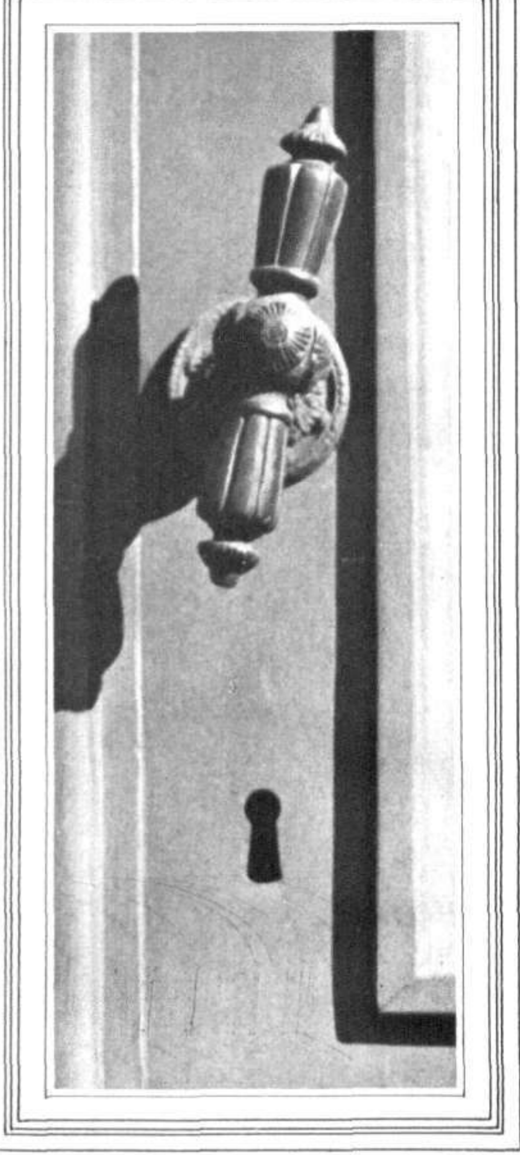
Diputado don Daniel Amadeo y Videla.



El block personalista reunido después de la última sesión, para cambiar ideas ante la imposibilidad de aprobar el presup[illegible] las Cámaras.



La bandera que flamea durante las sesiones de las cámaras legislativas de la Nación ha sido arriada, en señal de clausura.



La puerta del Congreso, tras la doble vuelta de llave dada por el Gobierno de la Nación, ha operado el milagro del silencio en el Palacio de Oro. No puede decirse lo mismo de lo que viene ocurriendo puertas afuera.



Aquí nadie abre ni cierra el Congreso más que yo.

Figuras y hechos salientes de la semana





COLECTIVIDAD ESPAÑOLA
Doctor Luis Méndez Calzada. Señor Sebastián Urquijo.
Por unanimidad en asamblea general, fueron elegidos presidente y vicepresidente de la Asociación Patriótica Española.



PERSONAJE FRANCES
Ha venido para conocer la metrópoli el sabio doctor Amadeo Doleris, ex presidente de la Academia de Medicina de París.



FIGURA SINGULAR
De tal puede calificarse a la doctora Susana Drouet, por ser la primera médica llegada al país prestando servicios en un transatlántico.



VIDA PUBLICA
La elección del señor Aquiles A. Carabelli para comisionado municipal de B. Blanca, ha sido recibida con simpatía.



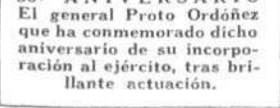
RELIGIOSAS
El distinguido obispo chileno monseñor Antonio Costa, quien de paso a Chile, ha sido nuestro huésped.



DIPLOMACIA
El conde Roberto van der Straten, ministro belga en el Plata, que ha regresado después de realizar en su país importantes gestiones de interés para nuestro intercambio mercantil con Bélgica.



LINARES RIVAS
El ilustre autor español a su arribo a Buenos Aires para dar sus anunciadas conferencias y dirigir la actuación de su compañía teatral, cuyas primeras figuras le rodean.



50º ANIVERSARIO
El general Proto Ordóñez que ha conmemorado dicho aniversario de su incorporación al ejército, tras brillante actuación.



NAVALES
Capitán de navío don Francisco Arnaut, nombrado Jefe de la División Inspección de la Dirección del Material de la Armada.



CIENTIFICAS
El doctor Gaetano Viale, profesor de fisiología de la Real Universidad de Sassari, que dictará su especialidad en la Facultad de Medicina de Rosario.

EL CONFLICTO POLITICO EN SANTA FE



El nuevo diputado electo por los radicales unificados de Belgrano, doctor Cuminetti, presta el juramento de rigor ante la presidencia de la Cámara, ocupada por el señor Beltrami.



La nueva mesa de la Cámara de Diputados de Santa Fe. Presidente, señor Antonio Casalogne; vice primero, señor Angel Saggese y vice segundo, señor Pío Pandolfo.



Los diputados demócratas señores Ricardo Argonz, Agustín Repetto y doctor Carlos Colombres, que se retiraron en señal de protesta por el aplazamiento de los diplomas de los personalistas.



Diputados que forman el block personalista de la Legislatura de Santa Fe, que abandonaron el recinto en masa al ser aplazada la aprobación de los diplomas de los electos por Rosario.





Es la enfermedad legendaria. Otra no hay, como la lepra, que sea tan cruel, repugnante y horrible. "El primogénito de la muerte", llamábanla los antiguos. En los días de Moisés, entre los hebreos que poblaban el Egipto, ya se conocían sus estragos. En ella estuvo la causa por la cual el pueblo de Dios, en precipitado éxodo, apartóse de las tierras faraónicas. Los griegos, en sus incursiones por el Mar Rojo, recogieron la lepra y la propagaron, a su vez, a los pueblos latinos. Luego fué todo Occidente el que recogió la terrible herencia. Por un tiempo pareció olvidársela. Llegó la época de las Cruzadas. Los paladines del Cristianismo llegaron a la Tierra Santa y, obligados a vivir y hacer alto en ciudades como Jaffa, Acre, Damasco y otras, recogieron nuevamente el espantoso mal que en ellas tuvo siempre como un asilo predilecto.

A principios del siglo XI comenzaron a crearse las leproserías españolas. En Sevilla, el rey Sabio funda la orden de San Lázaro, encargada de asistir en los hospicios a los enfermos de lepra. En Francia, en el siglo XII, bajo el reinado de Felipe Augusto, se erigen los primeros hospitales para aislar y cuidar en ellos a los leprosos que inundan el país.

En una visita a uno de los doscientos asilos que para los atacados había en París, vamos a conocer a doña Blanca de Castilla, radiante de belleza y juventud, y feliz reina de Francia.

Termina el año 1223; año de la consagración de ella en Reims y de su esposo Luis VIII. Tiene Blanca, a la sazón, treinta y cinco años.

Montoro, un escritor que con brillo y erudición ha trazado una silueta de la famosa reina, nos la describe así:

"Ataviada la reina con su morada veste de terciopelo y bordados de oro con la barca y las flores de lis; erguido, al lado suyo, el rey, vestido con amplios ropajes rojos y cubierto con el manto de armiño; seguidos los dos esposos por los barones, los duques, los señores, el clero, el arzobispo de Reims, el legado del Papa, y representantes de la Turena, del Anjou, de la Auvernia y de la Normandía, llegaron al atardecer al hospital de leprosos, situado cerca de San Dionisio. Allí aguardaba a los reales cónyuges un niño esbelto y gracioso como un álamo blanco: era el primogénito. Tenía entonces ocho años el que después había de reinar bajo el nombre de Luis IX, y pasar al santoral cristiano el 11 de agosto de 1297, canonizado por el papa Bonifacio con la general aprobación.

"Blanca de Castilla también acompañó, llevando de la mano a San Luis, al rey, su esposo, cuando volvió a San Dionisio para empuñar el oriflama de los cruzados. Valiente y serena, dice el cronista, cual convenía a su castellana estirpe, no teme que parta el rey para la reconquista del Santo Sepulcro. Ella cuidará del regio patrimonio; ella procurará que los envidiosos y los inquietos respeten a la dulce Francia; ella dará lecciones de valor, entereza y buen gobierno al niño gracioso que Dios le ha dado como prenda inestimable de su bondad. Mas, las guerras, dentro de su país, no dejan a Luis VIII realizar el soñado viaje a la conquista de Jerusalén.

"Francia lucha contra los ingleses y recobran sus generales el Lemosín, la Gascuña y el Languedoc. Por su extrema valentía, llámasele al rey "el León". Entra en la Auvernia seguido de su brillante y victorioso ejército, y en la ciudad de Montpensier entrega su vida, atacado él también por la peste que se enseñoreaba en todo el país. Este desgraciado suceso tuvo lugar el 8 de noviembre de 1226. Tenía entonces Luis VIII treinta y nueve años de edad; llevaba tres de reinado y veinticinco de matrimonio. Se cumple la predicción de Felipe Augusto: "El clero—dijo—empeñará a mi hijo en una guerra contra los herejes, y, perdida la salud, morirá dejando el cetro en manos de una mujer y un niño."

"San Luis tenía poco más de once años cuando sucede a su padre bajo la tutela y la regencia de doña Blanca de Castilla. Comienza otra vida harto diferente para la reina. Una regencia constitucional, con gobierno responsable ante las leyes de la nación y ante la opinión pública, es muy distinta a la regencia que cae sobre los hombros de la madre de San Luis. Ella será la única responsable de lo que ocurra; tendrá también que cuidar a sus hijos, muy numerosos; cuidar que los favoritos no traspasen el sagrado dintel de su honra, dejando, siquiera sea, la mancha de una insinuación, de una malicia.

"Y comienza doña Blanca de Castilla a cumplir su espinoso destino. ¡Qué gran entereza, qué serenidad, qué seguro dominio de sí misma! Un hombre hay que la persigue desde hace muchos años, enamorado profundamente de la belleza de Blanca. Es un poeta maravilloso, un trovador de admirable cultura, y es príncipe, además. La reina no desconoce el apasionado amor que inspira. Cien veces ha escuchado las canciones en lengua de *oíl* que el enamorado poeta compusiera en su honor. Sin embargo...

"Ni ruegos, ni desplantes, ni extraordinario tesón logran hacer mella en el pecho de Blanca. Su hijo mayor, San Luis nada menos, la defiende con su amor filial por nadie superado. Llega el día de la consagración del rey, y su madre le acompaña, como antes a su esposo, a la Catedral de las unciones. El arzobispo no puede actuar; Reims se halla en sede vacante. El obispo de Soissóns toma el juramento de Luis IX. La reina llora de felicidad.

"Teobaldo de Champaña, inflamado sobremanera en su fatal pasión, intenta colocarse a la vera de Blanca durante la ceremonia, valiéndose de su alta estirpe. Pero la reina, a pesar de lo sagrado del lugar, e importándole mucho su honor, ordena que arrojen del templo al audaz poeta enamorado. Y así se cumple la orden. Teobaldo parte para ser rey de Navarra, sin haber logrado el amor de Blanca. El comentarista Mateo de París, empero, sugiere que los amores de Blanca de Castilla y el apasionado poeta tuvieron otro epílogo. Doña Blanca de Castilla murió el 1º de diciembre de 1252. Había nacido en Palencia, en 1188."



DIBUJO DE BESARES SORAIRE



Es una historia muy curiosa — me cuenta Bernal — la del matrimonio de Jardón. La joven con quien se casó, viuda en tal época de un banquero americano, tenía una infinidad de pretendientes, atraídos por sus millones como por su belleza. Mas entre todos no había sino un serio rival, que era Chamorro. Las probabilidades de los dos parecían tan iguales que no hubiera podido apostarse por el uno o por el otro. La misma interesada vacilaba, tal vez no sólo por coquetería, esperando que una circunstancia fortuita resolviera y decidiera el dilema.

"Y la circunstancia presentóse. Los dos jóvenes apenas se separaban de ella, pues habíanse constituído en una especie de guardias de corps; y ese día, durante un paseo al mar, o, mejor dicho, cuando regresaban de una excursión al monte San Miguel, el marino que los conducía se percató súbitamente que su barca hacía agua. El caso era grave: los paseantes encontrábanse aún lejos de la costa, y para colmo de infortunio, el tiempo, que amenazaba desde la partida, acabó de descomponerse. El oleaje arreció; la lluvia, cayendo a torrentes azotadores sobre la barca y sobre el velamen, uníase al agua marina invadiéndolo todo de tal modo que llegó el momento de considerar la situación como desesperada.

"—¡Vamos muy cargados! — declaró el piloto. ¡Hay un hombre de más y nos vamos a hundir!

"¿Uno de más? ¡Estaba claro!... La mujer contempló a los dos hombres alternadamente: uno de ellos debería sacrificarse en muerte segura.

—¡Ah, muy bien! — interrumpí yo. — Jardón se precipitó.

—No — respondióme Bernal. — Lo hizo Chamorro.

—Sin embargo — dije: — ¿cómo ella se casó con Jardón?....

—¡Justamente! En esto es en lo que la aventura tiene su principal interés.

"De modo que Chamorro, sin ninguna vacilación, dejó la barca y sacrificóse. Jardón quedó por el momento estupefacto, porque, pereciendo o no Chamorro, la falta de heroísmo quedaba patente. ¿Qué hacer entonces? ¿Saltar a su turno al mar? Era ya muy tarde para ello; y lo que hizo, él mismo me lo ha referido, pues se vanagloriaba como de una genialidad. Volvióse hacia la dama y poniendo una voz gruesa y ruda murmuró:

"—¡Ha hecho bien! ¡Yo lo iba a arrojar!

"Huelga decir que no lo hubiera hecho, pues el patrón del barco lo habría denunciado. ¡No importa! Se le podía creer, y sin duda, grande, fuerte, violento, erguido, aun en una actitud amenazadora, aparecía de una belleza salvaje bien acordada al momento trágico en cuestión. La joven debió experimentar la fuerza del *instinto* que arroja a la hembra en brazos del macho que la debe proteger. Y Jardón estaba allí, en tanto que Chamorro, desaparecido, ¡no era ya sino un recuerdo!...

—¡Bien! — dije yo. — ¡Pero una vez salvada, ella hubiera podido reaccionar y reconocer al fin la abnegación de Chamorro!

—Sin duda — asintió Bernal. — Pero lo peor que pudo suceder fué que Chamorro se salvara por su cuenta. Agotado, casi moribundo, había sido recogido por unos pescadores y llevado a la costa sano y salvo. Así, aunque la joven no pudo alegrarse de un salvamento tan inesperado, la pequeña gloria que cosechaba ya del hecho de un hombre sacrificado por ella se disipó. Hay, efectivamente, sacrificios que es preciso hacer hasta el fin.

"Chamorro muerto, ella lo hubiera adorado, y sin duda que, inconsolable, habría sido fiel a su memoria. Salvado, no era sino un nadador audaz que, confiando en sus brazos, había corrido una aventura peligrosa. Ella lo felicitó, como hubiera hecho con un campeón deportivo. Y en tanto Jardón, que hubiera sido — por ella — capaz de cometer un crimen, se elevaba a la categoría de héroe. Yo no estoy seguro si el gesto de Chamorro era ya considerado como una precaución hábil para huir de la amenaza de su rival.

—Es igual — díjele. — ¡El tal Jardón es un redomado bandido!...

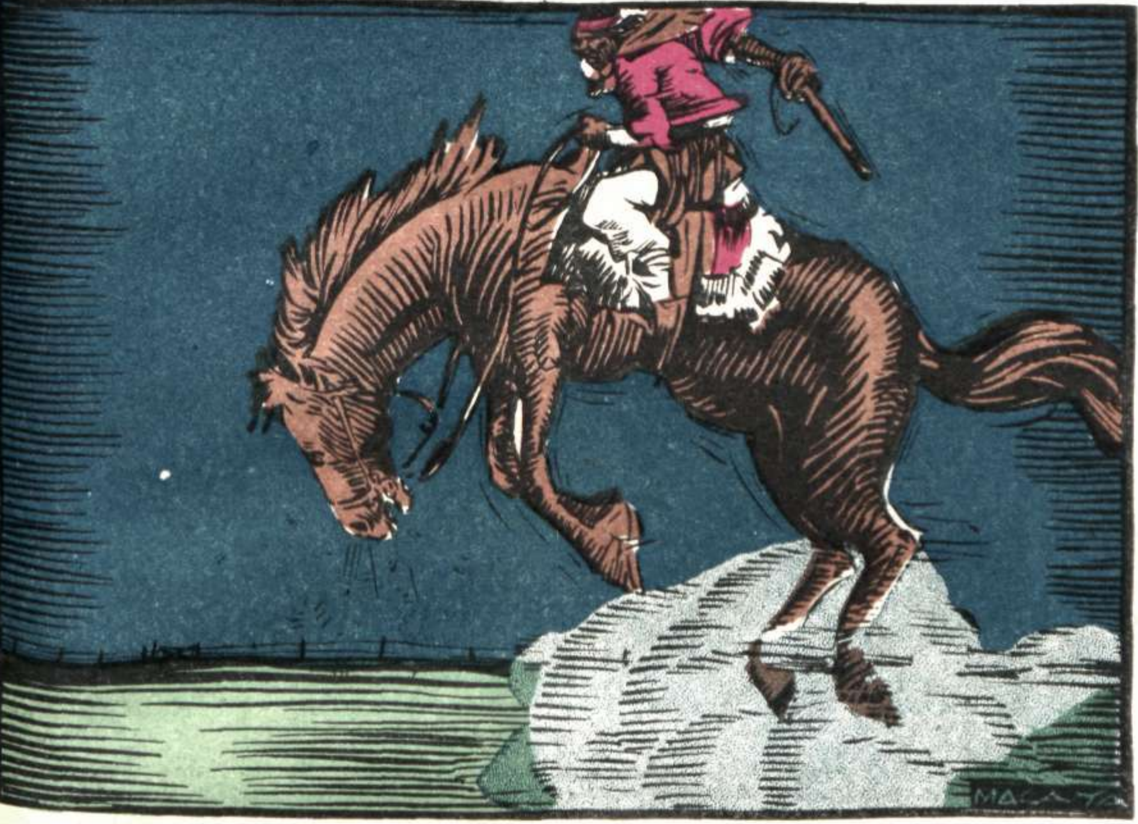
—Eso mismo creo yo — repuso Bernal.

—¿Y la joven?

—¡Es una mujer!... — observó amablemente Bernal.

DIBUJO DE REQUENA ESCALADA







LA HUMILLACION DEL POTRO

POR SANTIAGO MACIEL

DIBUJOS DE MACAYA



I

Vivo, grácil, ardiente. Nació libre y salvaje,
lejos del "rancherío", buscando en el boscaje
sombra, cuando la llama de los soles de estío
calentaba su cuerpo, redoblando su brío.

Atento a los rumores, cuando el viento en sus quejas
fingía humanos gritos, "paraba las orejas";
y al ver a la distancia que llegaban jinetes,
se "armaba", flexionando sus delgados jarretes,
exhibiendo sus formas perfectas, con donaire,
alzada la cabeza, la crin flotando al aire...

Era un potro muy joven, que huyó de la tropilla
de "fletes" amansados, que la montura humilla;
que pasó entre las abras su rebelde existencia,
sin conocer el grato calor de la "querencia".

Pero un nefasto día sintió un tropel lejano,
cuyos ecos rodaron sonoros por el llano...
Levantó la cabeza, temeroso, un momento;
miró hacia el horizonte; tuvo el presentimiento
de algo fatal, y quiso correr, ¡mas era tarde!
El lazo traicionero malogró su cobarde
impulso de librarse, disparando; la "armada"
cerróse en su pescuezo. Vino el "pial", la "voltiada";
el "bocado", rompiendo sus fauces; el rendaje
grueso, de "lonja cruda"; las burlas del "gauchaje",
y en seguida, de un tajo, la castración sangrienta.
¡El dolor de la carne, y acaso el de la afrenta!

Le soltaron; sus remos temblaban; la llanura
le invitó a la carrera. Galopó a la ventura,
saltando con la furia propia de los "baguales",
regando con su sangre los verdes pastizales.
Pasó junto a las yeguas que pastaban tranquilas
sin notarlo: tenía veladas las pupilas...
Y siguió así gran trecho, loco, fiero, espantado,
hasta que, al fin, detuvo su marcha en el "bañado".

II

Transcurrió el tiempo. Estaba ya sano de la herida,
libre otra vez... y ansioso de disfrutar la vida
en su silvestre imperio, con la naturaleza
amiga, que le daba su savia y su belleza,
cuando le sorprendieron, de nuevo, los jinetes,
y le arrearon, con rudos pechazos de sus "fletes".

Relinchó — su relincho pareció un alarido,
con vibración extraña de cólera y gemido,
provocando las risas de los hombres; — el lazo
le hizo "dar vuelta" y casi le rompió el espinazo.

Ya sujeto, los peones, alegres, le rodearon
sin tomar precauciones y el lomo le palmearon.
El domador le dijo, riéndose: "Si sos güeno,
te vi'hacer parejero; tomá, ponete el freno,
qu'él ti hará más ligero qu'el aire y que la pluma",
y se lo entró de un golpe, llenándose de espuma.
Le montó, dando un salto, levantando el "talero"
mientras las "nazarenas" le "rayaban el cuero".

Al sentir al jinete, corcoveó, enloquecido,
"parándose de manos". Se arqueó; dió un resoplido;
quiso "bolearse"; fuego despidió de los ojos,
salpicando sus ancas de espumarajos rojos.

El freno desgarraba su boca; los azotes
flagelaban su cuerpo; disparó dando botes.
Sus elásticos remos a veces se encogían
como si fuera a echarse; los huesos le crujían,
y emprendió la carrera devorando los vientos,
temblándole la carne con espasmos violentos.

Así llegó a las "casas". El domador, triunfante,
se apeó; le sacó el freno; le acarició un instante;
y le dijo: "Aura andate; bastante has trabajado".
Y él se quedó en su sitio, sudoriento... agachado.



DIBUJOS DE MACAYA



CIERRA LOS OJOS

POR CARLOS ALBERTO SILVA

Gabinete íntimo. Mueblería inglesa. Estores. Atardecer de un día de otoño. Junto a la ventana, instalada en amplio diván, una señora cincuentona: cabellos de plata, ojos negros, labios todavía rojos, piel todavía tersa; no hubo maternidad.

La dama lee un Bourget, "premiere epoque"... Luego abandona displicente el libro sobre su falda y mira a cualquier parte: "souvenir"...

Irrupción brusca de una damita menuda, bonita de todos lados y con todos los movimientos.

SOBRINA. — Tiíta... *(La besa efusivamente y rompe a llorar.)*

TÍA. — Pero... ¿Eres tú? ¡Dios mío! ¿Qué ocurre?...

SOBRINA. — Soy muy desdichada...

TÍA. — Llora, hija, llora; ya me explicarás...

SOBRINA. — Soy digna de lástima...

TÍA. — Dime por qué... Supongo que no tendrás secretos para conmigo... A lo mejor sufres por nada. ¡Eres tan nerviosita!...

SOBRINA. — No, tía, ¡es horrible!... ¡Monstruoso!...

TÍ. — ¿Monstruoso?... ¡Ah, vamos; ya sospecho. Has descubierto que tu marido...

SOBRINA. — ¿Tú también sabías? ¿Y tú también callabas?... ¡Oh, qué horror! ¡Tú que eres el único cariño que me queda en la vida!...

TÍA. — ¡Pero, hija, no disparates!... ¡Yo qué voy a saber!

SOBRINA. — Si me lo acabas de decir. Si estás enterada de que mi marido... ¿Cómo lo has sabido tú?

TÍA. — Por ti, ahora mismo.

SOBRINA. — *(Abriendo tamaños ojos.)* ¿Por mí?...

TÍA. — Llegas sofocada; entras como un ciclón; rompes a llorar, te declaras desdichada y dices que es horrible y monstruoso... Vamos, no es muy difícil acertar... ¿Es eso, verdad? ¿Es por tu marido?...

SOBRINA. — Sí, tiíta... Es eso... *(Nueva crisis de llanto, ahora silencioso.)*

TÍA. — Bueno, bueno; tranquilízate... Ya veremos... No es para tanto...

SOBRINA. — Para ti, claro... ¿Qué te importa mi desgracia?...

TÍA. — No digas tonterías, niña... Eres muy joven y tal vez te perturbas sin razón. Explícame qué ha sido ello.

SOBRINA. — ¿Para qué?... ¿No lo sabes ya?...

TÍA. — ¿Pero él se ha mostrado incorrecto contigo?...

SOBRINA. — ¡Si es un cómico, un cínico, un farsante!... ¡Me engaña!... ¿Sabe lo que quiere decir "me engaña"?... Está conmigo, vive a mi lado, pero... quiere a otra... ¡a otra!... Y, ¡quién sabe a quién!...

TÍA. — ¿Pero habéis tenido escena?...

SOBRINA. — ¿Yo con él? ¡Si no quiero ni verlo!... Para mí ha muerto...

TÍA. — ¡No disparates, que Dios te puede castigar!...

SOBRINA. — Como lo oyes: ha muerto. Desde hace un instante mi situación es idéntica a la tuya: soy viuda.

TÍA. — ¿Por qué te obstinas en decir bobadas?...

SOBRINA. — ¡Ah!, ¿no crees?... Lo verás... Se me había olvidado prevenirte: no vengo a ti en busca de consuelo, vengo en demanda de refugio. Me quedo aquí para siempre...

TÍA. — *(Sonriendo.)* Estás loca...

SOBRINA. — Soy viuda... Vi-u-da...

TÍA. — ¿Y cuando él llegue a buscarte?...

SOBRINA. — ¡Por favor, ni me lo nombres!... ¡No quiero ni verle, ni saber nada, nada de él!...

TÍA. — ¿Has dejado de quererlo?...

SOBRINA. — Le odio... Sí, le odio. Ahora, le odio...

TÍA. — Y ayer.

SOBRINA. — Le adoraba; pero ahora, no. Le odio.

TÍA. — ¿Así, de repente?

SOBRINA. — ¿Te parece poco que me afrente, que me burle, que me veje?... ¡Soy su esposa!

TÍA. — No es novedad; lo sabía. ¿Pero eso qué prueba?... Que en el "secretaire" tienes la libreta de matrimonio; nada más.

SOBRINA. — ¿Cómo, nada más? ¿No tengo derecho de gobernar en su corazón?

TÍA. — ¡Ay hija mía; me haces sonreír sin querer!... Derecho de gobernar, claro que sí... Pero tienes que decirme cómo los has ejercido... Los derechos no son un regalo de los dioses sobre los que podemos dormir descansadamente... Si los empleamos mal, cualquiera nos da un disgusto con razón... Esa es la historia... ¿Tú conoces a la otra?...

SOBRINA. — Ni falta me hace.

TÍA. — Entonces, ¿por qué te indignas contra ella?

SOBRINA. — ¡Por Dios, tía! ¡Porque tiene que ser una cualquiera!...

TÍA. — Hija mía, me disgusta escucharte. La verdad no es la que tú quieres que sea...

SOBRINA. — ¿La defiendes, entonces?...

TÍA. — Yo no defiendo a nadie más que a ti...

SOBRINA. — Muchas gracias, pero la razón, la razón la tiene la otra...

TÍA. — ¿Y si la tuviera?...

SOBRINA. — ¡Pero, tía, ahora me indigno de tus palabras! ¿Acaso sobre la esposa, puede tener razón la intrusa?

TÍA. — ¿Y por qué no?... ¿Por qué no supones que haya conquistado el corazón de tu marido a fuerza de virtudes silenciosas y ocultas que son las que más agarran el corazón ajeno? A ver, ¿qué sacrificio has hecho tú por tu marido?

SOBRINA. — Quererlo como no lo merece...

TÍA. — Pero quererlo cómodamente, plácidamente... ¿O vas a decirme ahora que casarse es sacrificio?... Ta, ta, ta... Hoy día cualquier muchacha se casa con cualquiera. La cuestión es casarse. Los sentimientos, ¡bah!, ¿qué más da?... Si hay sacrificio, casi nunca es de ellas... Por lo tanto, el matrimonio no viene a ser sino un contrato legal. Lo puedes acusar de que falta a las estipulaciones de la sociedad financiera matrimonial, pero no de que deja de quererte. ¿Con qué derecho? ¿Sabes, por ventura, si tú le querías al punto de que no te hubieras casado sino con él? Nada de eso cae bajo las estipulaciones. El amor, hija mía, es otra cosa. El amor sólo se prueba y se sustenta en el sacrificio, y debe ser una conquista y una sustentación de todos los días. Por eso entre los pobres y entre los amantes hay siempre más amor que entre los ricos y entre los casados...

SOBRINA. — ¡Tía!... ¡Me escandalizas!...

TÍA. — Y escandalizo a todo el mundo. Esta es la razón de mi viudez solitaria... Te entrego, al fin, el secreto de mi desavenencia con toda la familia, que los años no han hecho sino disimular o atenuar: yo, para casarme con quien quise, tuve que fugarme... Y fuí feliz porque seguí sacrificándome día a día: el mundo, al condenarme, hizo de mí, no una esposa, sino una amante... Y eso, eso es lo que hay que ser: esposas para el mundo, pero amantes para el marido... Escucha...

SOBRINA. — No, no quiero escucharte. Aquí no cabe más que una solución: divorcio.

TÍA. — ¡Estás loca, muchacha!... El escándalo...

SOBRINA. — No me interesa.

TÍA. — Pues yo no lo consentiré.

SOBRINA. — Lo lamento... Tú sabes que soy muy mujer, ¡muy mujer!... *(Rompe a llorar amargamente.)*

TÍA. — Llora, que te hará bien... *(Breve pausa.)*

SOBRINA. — *(Reaccionando.)* ¡Pero si ese bandido no merece que yo sufra!...

TÍA. — Cálmate, hija mía, cálmate... Nosotras pensamos excesivamente en nosotras; queremos razonablemente, demasiado razonablemente. Ese es nuestro mal. Tú dices adorar a tu marido, y ante el primer vestigio, por soberbia, das con todo por tierra. Somos demasiado egoístas. Nuestra ambición es hacer de nuestros maridos un muñeco, tenerlos a merced de nuestros caprichos, reducirles el mundo a nosotras... Claro, ellos saben que el mundo es grande...

SOBRINA. — ¿Y entonces, qué hay que hacer?

TÍA. — Ser como las "otras"...

SOBRINA. — ¡Ah, no!...

TÍA. — Aprender a sacrificarnos un poquito: querer sin pedir nada...

SOBRINA. — Eso es literatura.

TÍA. — Nosotras, apenas casadas, nos convertimos nada más que en la costumbre de ellos. Somos la libreta en caja de ahorros; las otras son la cuenta corriente; aquella, peso sobre peso, da la vejez tranquila; ésta, millones o centavos, da fortuna o miseria. Pero en esa inquietud están el acicate y el halago... La esposa es el báculo en que se apoya el hombre para andar por la tierra; la amante, el ala que le permite volar... Nosotras, el deber; ellas, el amor. ¿No te has fijado en que las esposas envejecen antes que las amantes?... Nosotras vivimos para el mundo; ellas sólo viven para él... Esa es la diferencia. ¿Te das cuenta?...

SOBRINA. — No son sino palabras...

TÍA. — Palabras y canas.

SOBRINA. — Es que tú eres muy buena.

TÍA. — ¿Te parece? Pues yo aspiro a que tú seas como yo. Y por eso te pido...

SOBRINA. — *(Rápida.)* ¡Ah, no, no!... Pídeme lo que quieras menos eso...

TÍA. — ¿Pero saber lo que voy a pedirte?...

SOBRINA. — Lo adivino. Que consienta.

TÍA. — *(Riendo.)* ¡Pero, hija, cómo piensas que pueda pedirte eso!... ¿Crees que he perdido el juicio?...

SOBRINA. — Entonces, lo que quieras.

TÍA. — Pero lo tienes que hacer.

SOBRINA. — Te lo prometo.

TÍA. — Es esto: tú no te has enterado de nada.

SOBRINA. — Si lo sé todo, ¡todo!...

TÍA. — No, hija, no... Tú no sabes nada... no te has enterado de nada...

SOBRINA. — Pero si en mis propias narices...

TÍA. — *(Interrumpiéndola.)* ¡Ah!, ¿en tus propias narices?...

SOBRINA. — Es claro; por eso me indigno...

TÍA. — Bien, si es en tus propias narices...

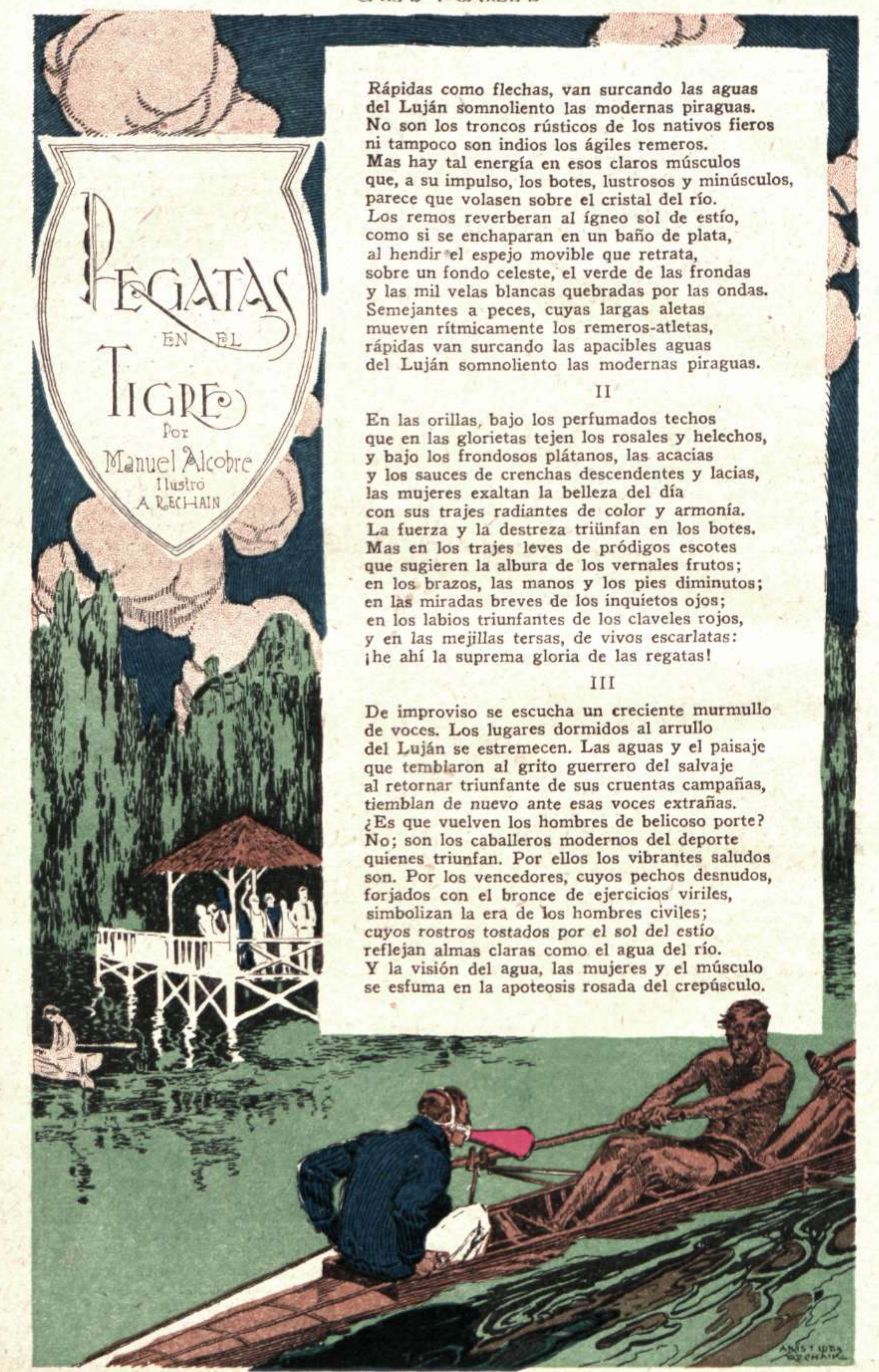
SOBRINA. — ¡Ya sabía que terminarías por darme la razón!

TÍA. — No te precipites, no te precipites... Si es en tus propias narices, tienes una solución sencilla: cierra los ojos... Sacrifícate. Vas a ver que del sabor de estas lágrimas y de las próximas viene a ti una gran fuerza de amor... Y vas a ver que tu marido te querrá por buena bastante más de lo que te quiere por bonita...





DIBUJOS DE POGGI



REGATAS EN EL TIGRE

Por Manuel Alcobre

Ilustró A. RECHAIN

Rápidas como flechas, van surcando las aguas
del Luján somnoliento las modernas piraguas.
No son los troncos rústicos de los nativos fieros
ni tampoco son indios los ágiles remeros.
Mas hay tal energía en esos claros músculos
que, a su impulso, los botes, lustrosos y minúsculos,
parece que volasen sobre el cristal del río.
Los remos reverberan al ígneo sol de estío,
como si se enchaparan en un baño de plata,
al hendir el espejo movible que retrata,
sobre un fondo celeste, el verde de las frondas
y las mil velas blancas quebradas por las ondas.
Semejantes a peces, cuyas largas aletas
mueven rítmicamente los remeros-atletas,
rápidas van surcando las apacibles aguas
del Luján somnoliento las modernas piraguas.

II

En las orillas, bajo los perfumados techos
que en las glorietas tejen los rosales y helechos,
y bajo los frondosos plátanos, las acacias
y los sauces de crenchas descendentes y lacias,
las mujeres exaltan la belleza del día
con sus trajes radiantes de color y armonía.
La fuerza y la destreza triünfan en los botes.
Mas en los trajes leves de pródigos escotes
que sugieren la albura de los vernales frutos;
en los brazos, las manos y los pies diminutos;
en las miradas breves de los inquietos ojos;
en los labios triunfantes de los claveles rojos,
y en las mejillas tersas, de vivos escarlatas:
¡he ahí la suprema gloria de las regatas!

III

De improviso se escucha un creciente murmullo
de voces. Los lugares dormidos al arrullo
del Luján se estremecen. Las aguas y el paisaje
que temblaron al grito guerrero del salvaje
al retornar triunfante de sus cruentas campañas,
tiemblan de nuevo ante esas voces extrañas.
¿Es que vuelven los hombres de belicoso porte?
No; son los caballeros modernos del deporte
quienes triunfan. Por ellos los vibrantes saludos
son. Por los vencedores, cuyos pechos desnudos,
forjados con el bronce de ejercicios viriles,
simbolizan la era de los hombres civiles;
cuyos rostros tostados por el sol del estío
reflejan almas claras como el agua del río.
Y la visión del agua, las mujeres y el músculo
se esfuma en la apoteosis rosada del crepúsculo.

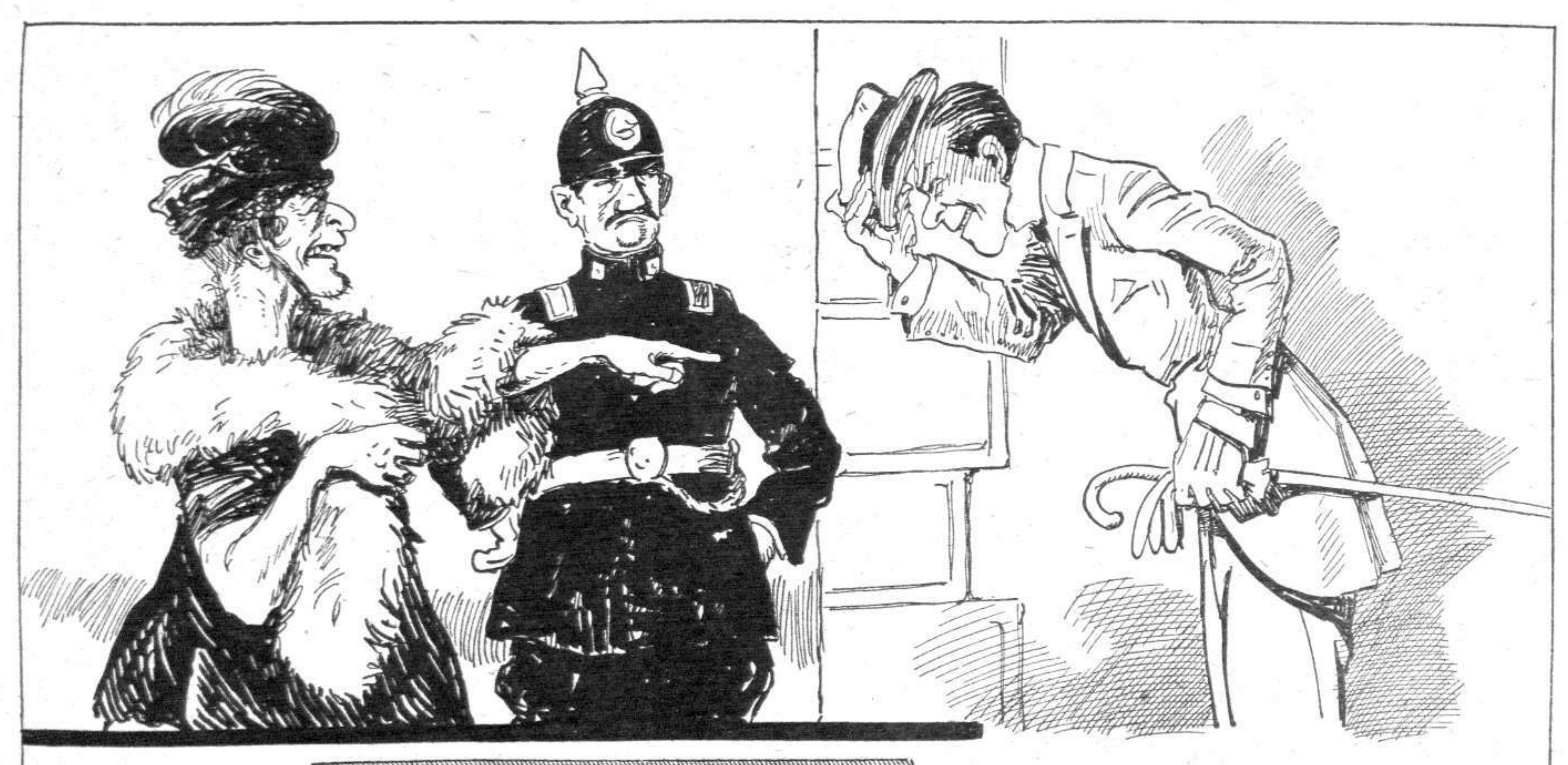


CARAS Y CARETAS

De Avellaneda



Familia acogida por el Ejército de Salvación, después del terrible incendio en que perecieron carbonizados dos niños, y que destruyó totalmente su vivienda, dejándoles en el mayor desamparo. En el óvalo, uno de los niños víctimas del siniestro.



NOTA COMICA DEL

GLAUDA VERMOUTH ARGENTINO

—Agente: este individuo al saludarme me ha llamado vizcacha.

—Si usted le llama a la señora vizcacha lo arrestaré.

—Y si yo le llamo a una vizcacha señora, ¿me arrestará?

—Eso no.

—Entonces, la saludo, señora.



Señoritas y jóvenes aficionados que tomaron parte en la gran velada artística y baile familiar que se realizó en el salón-teatro Unione Italiana.

A APOLO

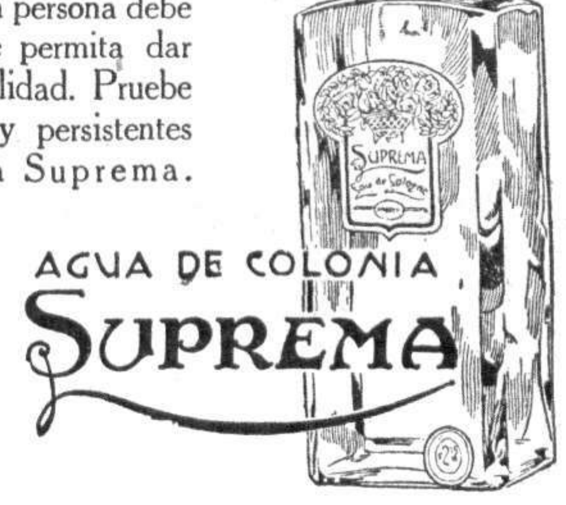
¿Qué pide el poeta a Apolo en el altar? ¿Qué pide derramando con su copa vino nuevo? No las ricas cosechas de la Sardinia fecunda, ni los magníficos rebaños de la ardiente Calabria, ni el oro ni el marfil índico, ni los campos que el Luirs, río taciturno, muerde con su agua tranquila.

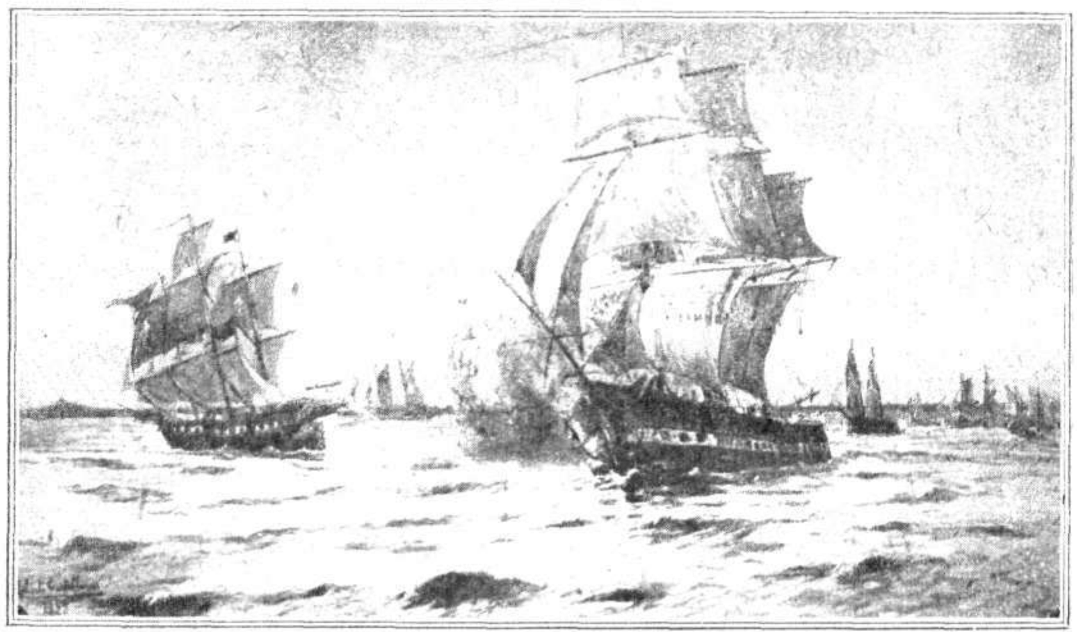
Aquellos a quienes la Fortuna concedió viñedos, pisen las uvas de Caleno cortadas a hoz; y el rico mercader, protegido de los dioses — pues que tres veces o cuatro veces al año afronta inmunemente el Adria — beba en copas de oro los vinos habidos a trueque de mercaderías de Siria.

Por lo que a mí hace, olivas, chicorias y ligeras malvas bastan a mi festín.

Ruégote, hijo de Latona, me concedas el gozar, sano de cuerpo y de juicio, el modesto bien que he ganado con mi trabajo, y que no pase vejez afrentosa ni privado de la cítara.

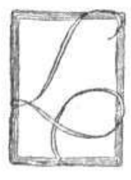
Horacio


SUPREMA
AGUA DE COLONIA
SUPREMA



"El combate del Buceo", reproducción de la tela de Castellanos.

"El combate del Buceo"



La adquisición del cuadro de Roberto Castellanos que reproduce el último episodio del combate del Buceo, hecha por la Escuela Naval del Uruguay para obsequiar a su similar argentina, actualiza la figura selecta del reputado marinista montevideano y pone una nota simpática de reciprocidad en el cariño a las glorificaciones históricas de la raza.

Los tiempos exigen una vinculación cada vez más estrecha entre las comunidades rioplatenses. En los anales de la vida contemporánea cada día se ofrecen páginas de impecable nitidez para que los acontecimientos reveladores de una solidaridad internacional escriban sus indelebles consagraciones fraternas. No hay límites geográficos ni barreras fronterizas para el sentimentalismo. Por encima de las líneas del mapa, vuelan confundidos los ideales americanistas, que son los mismos, y las aspiraciones hacia la grandeza continental, en iguales cunas nacidas.

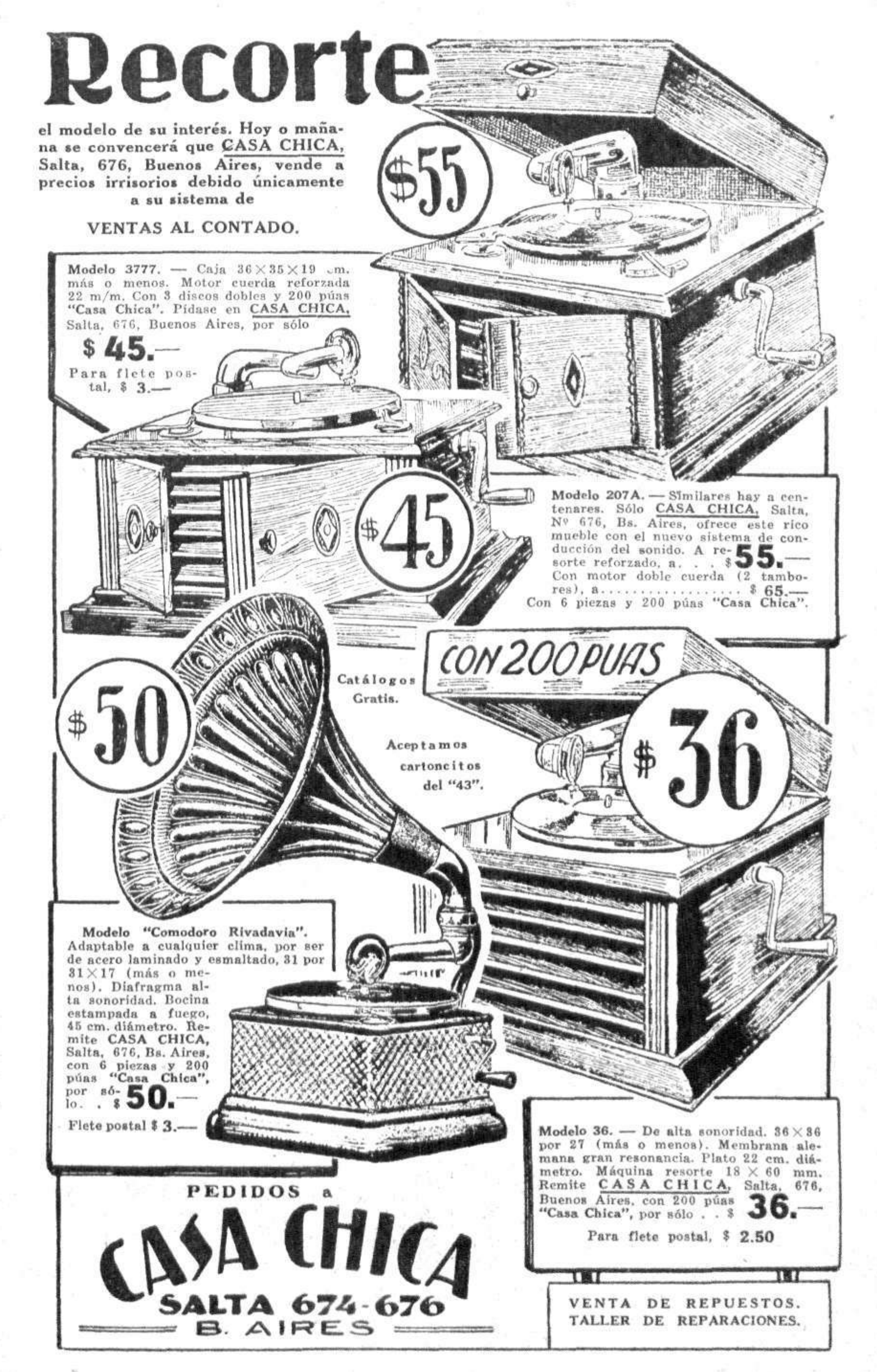
La tela de Castellanos es un nuevo abrazo que se dan las dos hermanas del Plata. Inspirada en uno de los hechos más culminantes de la historia argentina, tiene en su doble significación el homenaje de un artista uruguayo al saliente capítulo de la epopeya reivindicadora y el valor documentario de la prenda histórica para las curiosidades del presente y las de los días a venir. Puede afirmarse que la personalidad artística de Roberto Castellanos, en la definición de su modo y de sus preferencias temáticas — admirable *fotógrafo* del mar, de sus bonanzas y de sus furias,—ha empezado recién a conocerse en estos países. Radicado durante muchos años en Europa, en ejercicio de sus funciones de cónsul del Uruguay, pudo dedicarse al arte de sus buenos cariños, en el estudio y la visión consejera de los grandes maestros del pincel, obteniendo señalados triunfos y honrosos premios en el Salón de los Autores Independientes de París, en Cherbourg, en la Exposición de Artes Aplicadas de Caen, en el Salón de Otoño de Madrid, en una exposición de la provincia de Málaga y en el Salón del Pueblo Vasco de San Sebastián. Ultimamente, vuelto a su tierra, realizó dos exposiciones, con el éxito de que dió cuenta la adquisición de la mayor parte de sus obras.

Castellanos, interesado en revivir la epopeya rioplatense, pintó los *Corsarios Artiguistas* y el famoso *Combate del Buceo,* cuya reproducción adorna esta página. Representa dicha tela la primera victoria de la armada argentina, al mando del almirante Brown, sobre la escuadra enemiga, en un encuentro a pocas millas de Montevideo. La nave capitana, que figura en primer término, navega a todo trapo y larga, como en un grito jubiloso de triunfo, la última andanada del combate. Los méritos artísticos de tan hermosa tela, y el carácter de pieza de vinculación que le da la excelente idea de los marinos uruguayos al ponerla en manos camaradas de la Argentina, revisten de importancia esta breve nota, divulgada por el vocero inmejorable de CARAS Y CARETAS.



El pintor uruguayo Roberto Castellanos.

Alfredo Varzi


Recorte
el modelo de su interés. Hoy o mañana se convencerá que CASA CHICA, Salta, 676, Buenos Aires, vende a precios irrisorios debido únicamente a su sistema de
VENTAS AL CONTADO.
$55
Modelo 3777. — Caja 36×35×19 cm. más o menos. Motor cuerda reforzada 22 m/m. Con 3 discos dobles y 200 púas "Casa Chica". Pídase en CASA CHICA, Salta, 676, Buenos Aires, por sólo
$ 45.—
Para flete postal, $ 3.—
$45
Modelo 207A. — Similares hay a centenares. Sólo CASA CHICA, Salta, Nº 676, Bs. Aires, ofrece este rico mueble con el nuevo sistema de conducción del sonido. A resorte reforzado, a. . . $ 55.—
Con motor doble cuerda (2 tambores), a. . . . . $ 65.—
Con 6 piezas y 200 púas "Casa Chica".
CON 200 PUAS
$50
Catálogos Gratis.
Aceptamos cartoncitos del "43".
$36
Modelo "Comodoro Rivadavia". Adaptable a cualquier clima, por ser de acero laminado y esmaltado, 31 por 31×17 (más o menos). Diafragma alta sonoridad. Bocina estampada a fuego, 45 cm. diámetro. Remite CASA CHICA, Salta, 676, Bs. Aires, con 6 piezas y 200 púas "Casa Chica", por sólo. . $ 50.—
Flete postal $ 3.—
Modelo 36. — De alta sonoridad. 36×36 por 27 (más o menos). Membrana alemana gran resonancia. Plato 22 cm. diámetro. Máquina resorte 18 × 60 mm. Remite CASA CHICA, Salta, 676, Buenos Aires, con 200 púas "Casa Chica", por sólo . . $ 36.—
Para flete postal, $ 2.50
PEDIDOS a
CASA CHICA
SALTA 674-676
B. AIRES
VENTA DE REPUESTOS.
TALLER DE REPARACIONES.

Enlaces




Señorita María Vicente con el señor Arturo Garate. — América (F. C. O.)




Señorita María M. Benítez con el señor Norberto Ruquet. — América (F. C. O.)



Señorita María A. Monteverde con el señor Angel Oliver. — Rosario.



Damiani - Pintado. — Villa Caña.



Señorita Luisa Caporali con el señor Juan Damini. — Rosario.



Pazuelo - Calamari. — Villa Caña.

De Bernal



Duodécimo aniversario de la creación de los Bomberos Voluntarios y sala de primeros auxilios.

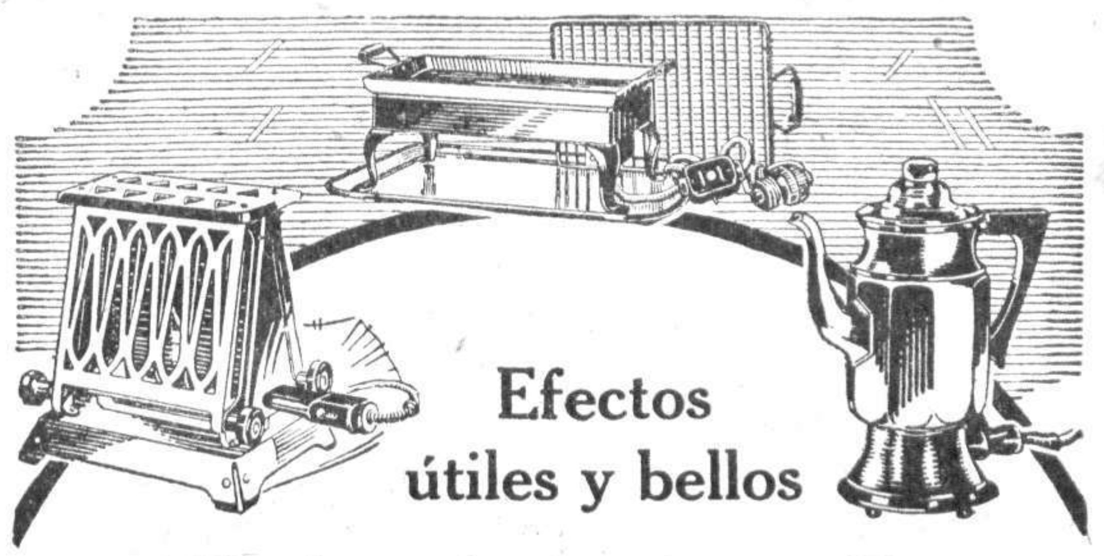
GRÜTLI

Este lugar aislado y agreste se encuentra en el cantón de Underwald, frente a Bremen, en la cuenca de Altorf. Pegado a las montañas y protegido por rocas inaccesibles, no puede ser abordado sino por mar. Arbustos espesos lo ocultan a las miradas, y todo le rodea de misterio.

En este lugar misterioso fué donde se reunieron una noche para jurar vencer a los alemanes y conquistar su libertad tres individuos de los cantones cercanos: Stauffacher, de Schwitz; Furt, de Uri, y Melchthal, de Underwald. A cada uno de estos tres acompañaban diez de sus amigos.

El éxito coronó los propósitos de los reunidos. En 1308, la revuelta, favorecida por los disentimientos de los estados alemanes respecto a los candidatos al trono imperial, terminó de liberar los tres cantones.

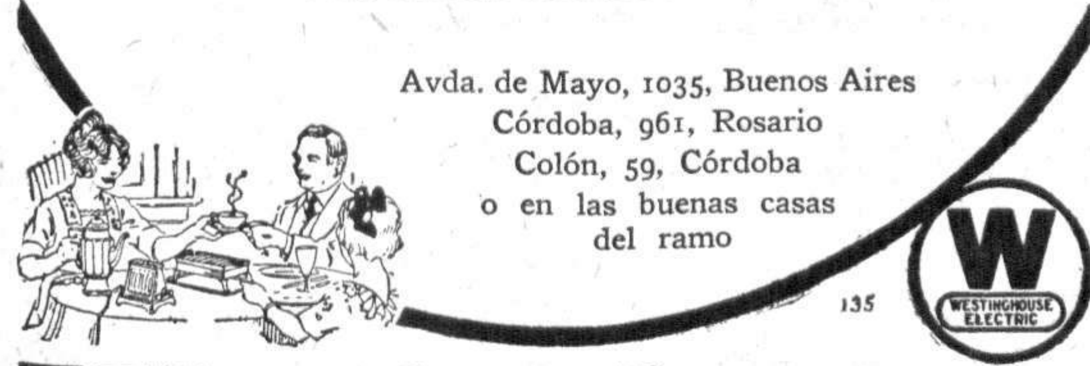
Poco después, el archiduque de Austria, Leopoldo, intentó en vano conquistar los territorios perdidos, y tuvo que renunciar en 1315. Desde entonces, el juramento de Grutli quedó como símbolo de la independencia helvética.



LOS efectos eléctricos de mesa Westinghouse son tan artísticos como útiles. La cocinita, la cafetera y el tostador de inversión son el adorno indicado de una mesa elegante, y mediante ellos, la comida se puede preparar todo lo caliente que se desee sin moverse de la mesa.

La calidad de estos efectos es incuestionable. El nombre Westinghouse en la industria eléctrica tiene fama mundial.





Westinghouse

Por tierras de Navarra



VISION PANORAMICA



En la estación de Amara (de San Sebastián) tomo el tren para Pamplona. La línea férrea es una costosa obra de arte. El tren, cansado de seguir la senda de esguinces y contorsiones a que obligan los accidentes pirenaicos, arremete de pronto contra la mole y desaparece sorbido por un agujero abierto en su ladera. Los túneles son frecuentes. Estas perforaciones han debido realizarse, no embargante las sumas ingentes que representan, porque el camino de circunvalación tajado en las pendientes, resultaba casi imposible, dado el intrincamiento formidable de barrancos y repliegues. Al salir de una de esas grutas que taladran los flancos de piedra, advierto abajo, a mi derecha, deslizándose entre peñascos y matorrales, la linfa de un río. Camino adelante, en el fondo de los valles y sobre los altiplanos blanquean las casonas típicas, con sus rojos tejados a dos aguas.

El sol palidece. Las sombras van borrando de los cristales el hechizo panorámico que ha ganado por completo nuestra fantasía y, a poco, entramos en la noche. De vez en cuando columbramos guirnaldas de luces, denunciadoras de la proximidad de algún poblado, y oímos títulos de estaciones que nos traen a la memoria apellidos que hemos conocido en Buenos Aires: Lecumberry, Muguiro, Latasa, Sarasa, Irurzun, Leizarán y otros.

PAMPLONA

Arribamos a Pamplona, capital de la provincia de Navarra. Un automóvil nos conduce al hotel, cuyo frente da a la plaza principal. Observo en ella gran gentío. Es día de concierto, y aquí, como en las principales ciudades vascongadas, el pueblo demuestra verdadera afición por la buena música. Para una solemnidad popular, las bandas y orfeones son números casi tan importantes como el imprescindible de la corrida de toros. Me fijo en el detalle de que la totalidad de los hombres, sin distinción de clase o profesión sociales, muéstranse con boina. Esta prenda nos obliga a tener presente que seguimos en los dominios de Vasconia. De mañana recorro la ciudad. En los barrios céntricos encuentro edificios cuyos frontales y portalones revelan el poderío y linaje de sus antiguos señores. En los alrededores, derribadas las murallas que antaño ceñían la población, las nuevas construcciones, dotadas de las mejores comodidades del urbanismo moderno y rodeadas de jardines, forman pintorescos barrios.

HACIA LA TIERRA PATERNA

Luego me pongo en camino hacia Lumbier. ¡Cuántas veces he escuchado este nombre, durante mi infancia, en los relatos y comentarios caseros! En esa villa nacieron y se educaron mis mayores. Tengo por ese pedazo de suelo navarro una honda simpatía, en que se mezclan sentimientos de admiración y cariño. Siempre alimenté la esperanza de conocerlo. Por fin se me cumplió el deseo, aunque la mía fué una brevísima visita. El alma se me va impregnando de una vaga inquietud. Me impresiona, obsesora, la idea de haber perdido ya a mis padres. Pensando en ellos, voy hacia el pueblo donde se criaron. Su memoria vívida me acompaña.

Resucitan y tornan a influir espiritualmente sobre mi corazón las palabras, los consejos y los ejemplos de su existencia, esencialmente ajustada a la inspiración y a las prácticas de un militante y cordial catolicismo.

EL CAMINO

La mañana es a propósito para la excursión. Después de tres días de lluvia, un sol de tibieza campesina, bajo el nítido azul, alegra el paisaje. Avanzamos con acelerado andar, entre dos hileras de chopos corpulentos. El piso es de piedra. En todas direcciones, el suelo de la provincia está entretejido de bien cuidadas carreteras.

Unas veces el camino se tiende al pie de una larga cadena de cerros, que queda a la derecha. Otras, se aleja, por sesgos y revueltas, rumbo al valle, para regresar de nuevo, más allá, trepando tesos y bordeando el declive montuoso. A la izquierda y en lontananza corre paralela otra cordillera, cuyas crestas arrópanse en transparentes gasas de matiz violeta. Por un buen rato continuamos entre los fragosos murallones que serruchan a ambos lados el horizonte. Cedros y encinas, hayas y robles visten las faldas hacia la cumbre, componiendo selvas espesas. Esos árboles potentes, afirmados en las grietas de las peñas, resisten, como si fueran de hierro, los embates del huracán.

LOS POBLADOS

Pasamos cerca de villas, aldeas y alquerías. El chofer me va designando los lugares, que por su denominación también me recuerdan nombres oídos en la Argentina: Noain, Monreal, Salinas, Idoain, Aldunate, Nardués. Los pueblos de la región, por lo general, aparecen agarrados al dorso de algún collado. En las construcciones se adivina, de inmediato, el propósito de la defensa. Así, tal cual hoy los vemos, se encuentran desde hace siglos, en el aislamiento, sin haber contado en las duras emergencias históricas, con más sostén que el de la propia fuerza. Y su misma situación de estratégica resistencia militar, hizo que muchas veces se ensangrentaran sus muros y portales, en crueles contiendas. A pesar del tiempo transcurrido, aun está fresca la memoria de la lucha de la emancipación contra "el francés" y de las guerras civiles, en que más de una de estas villas se destacó por el coraje y estoicismo trágicos de sus hijos.

En torno del campanario, atalaya y baluarte, amontónanse las viviendas, que contempladas desde los puntos altos de la carretera, parecen formar un cuerpo único, compacto, sin divisiones. Y por la armonía de su color con el ocre obscuro del suelo, esas macizas aglomeraciones semejan rugosos y pétreos relieves, esculpidos en el terreno.

LA VIDA CAMPESINA

En esta región áspera y seca, el agricultor debe afrontar enormes dificultades. Improba tarea la de arrancar frutos al pedregal. Una estrecha parcela de terrones rojos y obscuros, donde se sazona el trigo o amarillean las mazorcas de maíz, supone cuidado y labor asiduos. El campesino no se arredra ante el más pesado esfuerzo. Con paciencia y tenacidad sorprendentes alza un terraplén, desmonta un ribazo o construye un parapeto que defienda, contra la correntada que la tormenta enviará barranca abajo, el puñado de fértil tierra de un rellano.

Por contraposición a lo que miro, no puedo menos de evocar el espectáculo magnificente de las pampas argentinas, que bajo la caricia de los vientos semejan un vasto oleaje de doradas espigas. A pesar de que el agricultor criollo ha practicado durante casi medio siglo la doctrina del menor esfuerzo, la madre tierra ha correspondido a su fácil labor con enorme generosidad. ¿Qué no lograrían estos navarros — se me ocurre — si pudieran consagrarse a la colonización en vasta escala, en nuestras ubérrimas llanuras, sostenidos por su tenacidad para el trabajo, su austeridad de costumbres y ejemplar vida doméstica? Si el suelo al que hoy dedican sus sudores les rindiese el ciento por uno, como tantas veces ha acontecido en mi patria, ¿cuál no sería hoy la prosperidad de esta provincia?

DIONISIO R. NAPAL

De Quilmes

En el local de la institución vasca La Euskal Echea, durante la fiesta con la que se celebró el aniversario de la fundación.



Segundo aniversario del "Fomento del baño" que se festejó con una fiesta en pleno aire en las playas de Quilmes.



Nuestros alumnos progresan con facilidad y rapidez.

DADO nuestro sistema de enseñanza, la duración de un curso depende de la capacidad y aplicación del alumno. Hay varios cursos que pueden terminarse en doce, dieciséis o veinte meses. Llamamos curso al conjunto de asignaturas que integran un arte, profesión o carrera.

La matrícula da derecho al alumno a cursar todas las materias del programa, y nuestra institución atiende al estudiante hasta la terminación del curso. Los métodos y textos adoptados por las Escuelas Internacionales, son el resultado de 34 años de experiencia y están depurados de todo lo que pueda retardar al alumno.

Tenemos a su disposición centenares de testimonios concluyentes de la eficacia de nuestro sistema de enseñanza, que le permitirá adquirir la profesión o conocimientos más útiles, en la tranquilidad de su hogar, sin desatender su obligación y con sólo dedicar al estudio alguno de sus momentos libres.

Visítenos o envíe el cupón, y dará un paso fundamental para resolver su porvenir.

He aquí algunos de los 90 cursos que están a su alcance:
COMERCIO Y PROPAGANDA: Director-Gerente, Secretario Comercial, Perito en Publicidad, Correspondencia Comercial, Tenedor de Libros, Mecano-Taquígrafo.
VAPOR Y ELECTRICIDAD: Maquinista Ferroviario, Perito Electricista, Alumbrado y Tracción Eléctricas.
INGENIERIA CIVIL: Ingeniero de Ferrocarriles, Topógrafo.
MECANICA: Ingeniero Mecánico, Constructor de Máquinas, Jefe de Taller Mecánico, Conductor de Automóviles.
IDIOMAS: Inglés y Francés.
Enviamos gratis nuestra revista LA TENACIDAD a quien la solicite.



Reconocidas por las grandes Empresas Industriales y Comerciales del país y del mundo entero.

ESCUELAS INTERNACIONALES
(International Correspondence Schools)

Avenida de MAYO, 1396 — Buenos Aires
Edificio de la Unión Popular Católica Argentina.
Scranton - Nueva York - París - Londres - Madrid - Habana.

Nombre ....

Dirección ....

Localidad y F. C. ....

Interesado por el curso ....

....

C. C. 4436.

Ecos de las elecciones a senador en la Provincia





AVELLANEDA.— La mesa que funcionó en la Intendencia, presidida por el señor Pedro Manzano.

LANUS. — Mesa número 12, una de las más animadas.







SARANDI. — En el comité de la Unión Cívica Radical Personalista, esperando el momento de ir a votar.

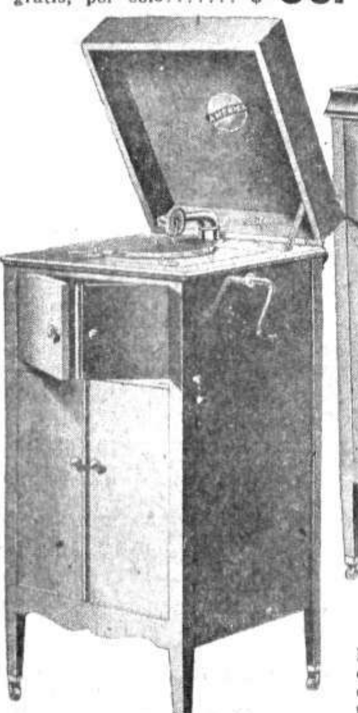
CALIDAD, señores

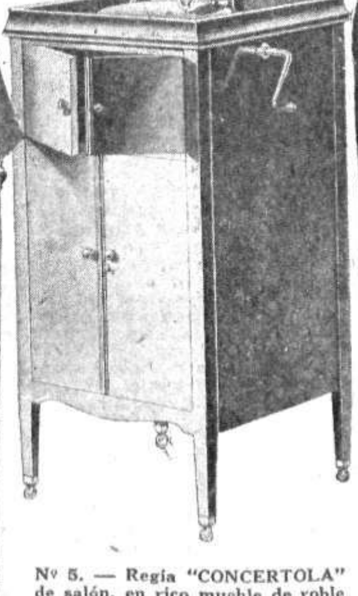


es lo primero, pues no importamos máquinas parlantes sólo por su precio, sino para acreditar la gran marca "Concertola". Y, sin embargo, nadie vende más barato que nosotros, como podrá comprobarse en estas extraordinarias ofertas de máquinas finas:



Nº 310. — Linda "CONCERTOLA" en caja finamente lustrada. Mide 37 × 31 × 19 cm. Motor suizo de amplio desarrollo. Membrana "América" extrasonora. La remitimos con 6 piezas, 200 púas y embalaje gratis, por sólo .... $ **55.-**





Nº 7. — Hermosa "CONCERTOLA" de salón en elegante mueble de roble o terminación caoba. Mide 1.02 × 0.40 × 0.49. Gran motor suizo "20 X". Membrana "América" extrasonora de concierto. La remitimos con 6 piezas, 200 púas y embalaje gratis, por sólo ..... $ **175.-**

Nº 5. — Regia "CONCERTOLA" de salón, en rico mueble de roble o terminación caoba. Mide 1.13 por 0.45 × 0.49. Poderoso motor suizo a dos cuerdas "30 R". Membrana "América" de gran concierto. La remitimos con 12 piezas, 600 púas y embal. gratis, por sólo $ **250.-**

Nº 9. — Maravillosa "CONCERTOLA" de salón, en lujoso y bellísimo mueble estilo Luis XV, en roble o caoba finamente lustrada. Mide 1,20 × 0.53 × 0.58. Poderosísimo motor suizo "G. G. R." a doble cuerda. Membrana "América" dorada de gran concierto. La remitimos con 12 piezas, 600 púas y embalaje gratis, por sólo .... $ **380.-**

Otras CONCERTOLAS, desde $ 29.50 hasta $ 1.350.—

PIDA CATALOGO GRATIS

Vea Vd. en "El Suplemento" de esta semana nuestra estupenda oferta del maravilloso Maestropiano; el doble piano que ofrecemos al precio de un simple piano.

CASA AMERICA
EL HOGAR DE LA MUSICA
CASA AMERICA

Av. de MAYO 979 BUENOS AIRES



Nº 1
Interpretativa, por Aníbal Bi (Rosario de Santa Fe).

1º	T	A	M
2º	T	E	M
3º	T	I	M
4º	T	O	M
5º	T	U	M

Nº 2
Frase comprida, por Aníbal Bi (Rosario de Santa Fe).



Nº 3
Comprimido, por Aníbal Bi (Rosario de Santa Fe)

B / 4 = 1926

Nº 4
Intercalación, por Mario Medina (ciudad).

NOM MUERTO BRE

Nº 5
Comprimido, por "Chicholo" (Moreno, F. C. O.).



Nº 6
Comprimido, por Natalio Jorge Lombardi (ciudad).

A A
RIQUEZAS

Caras y Caretas ha establecido un concurso mensual de juegos de ingenio, para el que se otorgarán cuatro premios en la siguiente forma: dos a los lectores que remitan mayor número de soluciones exactas y otros dos a aquellos a quienes se les publique mayor número de juegos. Ajustarse a las siguientes bases:

1º En caso de empate los premios serán adjudicados en la forma más equitativa que resuelva la Dirección.

2º Es requisito indispensable adjuntar a las soluciones el cupón respectivo.

3º Los juegos deben estar acompañados de firma y domicilio aunque se publiquen con seudónimo, como también de las soluciones corespondientes.

4º El aspirante a premios por colaboraciones puede optar también a los premios por soluciones.

A LOS SOLUCIONISTAS Y COLABORADORES

Toda serie de soluciones que se envíe debe acompañarse del cupón respectivo que se publica al final de la sección.

Cuando los colaboradores deseen que sus juegos se publiquen con seudónimo, deben hacerlo presente; en este caso, como en los anteriores, es conveniente anotar el domicilio debajo de cada juego.

El concurso de pasatiempos no es sólo para los lectores de la capital; pueden competir también los del interior y exterior.

Al remitir una serie de colaboraciones, cuando cada juego esté hecho en un pliego, es conveniente firmar uno por uno, dando las soluciones por separado.

No es necesario adjuntar para las colaboraciones el cupón; tal requisito es sólo indispensable a los solucionistas, a quienes recomendamos para el más rápido recuento y fallo del concurso, remitir las soluciones de una sola vez, al publicarse la última serie de juegos.

N. de la R. — Toda correspondencia para esta sección debe remitirse a la sección "Pasatiempos", "Caras y Caretas", Chacabuco Nº 151.

Nota importante.—Los premios pueden retirarse cualquier día hábil en nuestra Administración previa presentación de documentos que acrediten la identidad. Toda correspondencia que se relacione con la entrega de premios, debe dirigirse a nombre de la Administración y no al redactor de esta sección.

A los colaboradores. — Rogamos a los colaboradores tengan muy en cuenta las condiciones establecidas para participar en los concursos, pues nos llegan colaboraciones sin firma, que no pueden tomarse en consideración. Recordamos también la conveniencia que cada juego esté firmado al pie, haciéndolo uno por uno cuando se trate de una serie, dejando un pequeño espacio entre aquél y la firma y dirección.

Concurso de marzo. — Se reciben soluciones hasta el 15 de abril próximo inclusive.

Nº 7
Comprimido, por "Chicholo" (Moreno, F. C. O.).



Nº 8
Comprimido, por Natalio Jorge Lombardi (ciudad).

G NOTA A

Nº 9
Comprimido, por Natalio Jorge Lombardi (ciudad).

ATON NOTA NOTA N

Nº 10
Comprimido, por Anita Belinky (ciudad).



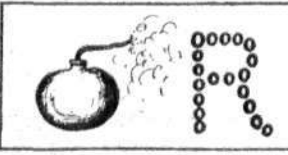
Nº 11
Comprimido, por Anita Belinky (ciudad).

T ATON (R)

Nº 12
Comprimido, por Anita Belinky (ciudad).



Nº 13
Comprimido, por Anita Belinky (ciudad).



CONCURSO DE PASATIEMPOS
MARZO DE 1926
CUPON Nº 1436.



Parte de los concurrentes a la fiesta infantil que en su mansión ofrecieron los señores de Lara.

QUIEN AGUARDA

Feliz es el hombre que realiza en tiempo oportuno la solución del problema que en él dormitaba, y por fin logra "desfogarse". En la mayor parte de los casos esto no sucede: hay en todo lugar de la tierra hombres que aguardan y que no saben por qué aguardan en vano. A veces el grito que los despierta, llega demasiado tarde: el accidente que les permite obrar, sobreviene cuando la mejor juventud y sus facultades quedaron destruidas por larga inercia: ¡y cuántos vieron con terror, al levantar el pie, que sus miembros estaban paralizados y su espíritu pesado! "Demasiado tarde", se dijeron a sí mismos, como quien ha perdido la fe en sí mismo y ha quedado inútil para siempre. Pero en el reino del genio, el "Rafael sin manos", ¿no sería la regla en lugar de la excepción? El genio quizá no es tan raro como se cree; lo que hay es que son raras las "quinientas manos" que se necesitan para agarrar el "xaipós", el momento oportuno para tomar la ocasión por los cabellos.

Federico Nietzsche


Cuando aparezcan los primeros granos póngase en curación con la
Levadura de frutas
GIBSON
pues es señal que sus intestinos no trabajan como deben y si no se llevan sus funciones a la normalidad esos granos se reproducirán cubriéndole todo el rostro.
La Levadura de Frutas Gibson es el remedio base para las erupciones del cutis, cualquiera que sean.
FARMACIA Y DROGUERIA
DIEGO GIBSON
192 - DEFENSA - 192 — Buenos Aires
Unica sucursal: FLORIDA, 159 - Pasaje Güemes
Unión Telefónica, del 5921 al 5925, Avenida

Socios e invitados a la fiesta campestre con que el Centro Almaceneros Minoristas y Anexos celebró su aniversario.

Desde Italia





Un ARTISTA COLOSO

Un barítono, joven aun, dotado de excelentes condiciones, fué elegido el año pasado por Arturo Toscanini para cantar el "Nerone" de Boito, que se daba en el Regio, de Turín.

No puedo olvidar la expresión de contento, de dicha que emanaba del rostro del artista.

En un principio sospeché que lo hubiesen contratado a razón de unos doce o quince mil dólares por función en el Metropolitán.

—¡Más, más!... — repetía el artista — ¡Más!... He sido elegido por él, por Toscanini, entre muchos cantantes que a mí me parecían buenos. ¡Pero qué miedo me daba ese hombre! ¿Miedo?... Tampoco es ésta la palabra... ¡Qué se yo!... Una sensación de respeto muy grande... Como si lo viera a él inmenso y yo me sintiera un enano...

La misma sensación deben sentir frente al maestro todos los que componen la orquesta del Scala, pues no hay uno que se permita la más mínima protesta cuando los ensayos de una ópera pasan de lo tolerable. Es decir, de lo que tolerarían con cualquier otro director.

Cuando hace unos meses se estaba por poner en escena "Traviata", la masa orquestal respiró:

—¡Por fin!... ¡Esta es más vieja que mi abuela!... ¡La sabemos de memoria!... Es de esperar que con un par de ensayos...

Y hubo quien se atrevió a decírselo a Toscanini.

—¿Verdad, maestro?

—Si la conocen, ¡cómo no!... Claro que con uno o dos ensayos... ¡Vamos a ver!

Y efectivamente; antes de subir a escena, la orquesta tuvo que aguantar ¡diez y siete ensayos! Y gracias. Verdad también que los mismos profesores tuvieron que confesar que jamás hubieran pensado fuera posible conseguir efectos tan asombrosos como los que arrancaba Toscanini a una partitura por demás trillada y que parecía no encerrar más secretos para nadie.

Los Basilios, los hipócritas, que saben muy bien que no sería posible discutir desde el punto de vista técnico una personalidad como la del maestro, se entretienen en echar lodo sobre el hombre, destilar veneno sobre su hogar y hacer pasar como orgullo y caricatura el rigorismo que caracteriza a Toscanini en el desempeño de sus funciones.

Otros, confiados en que a fuerza de repetirlo, algún día ha de resultar cierto, hacen correr la voz que la administración del Scala está cansada de este señor que la dragonea de dueño de vidas y haciendas y gasta un platal, como si el dinero de todos los bancos de Italia estuviera a disposición de un escenario lírico, por más importante que sea.

Luego, para dorar la píldora, agregan:

—¡Claro que sí!... ¡Claro que es un gran artista!... Pero demasiado engreído... Sabe que es el primero, y aprovecha.

No hay nada de eso... La administración del máximo teatro italiano tiene a mucha honra que los espectáculos de la temporada oficial queden al cuidado del más grande de los músicos modernos, que sabe imprimirles un carácter elevadísimo, al punto que desde lejanos países llegan los forasteros al templo del arte.

Milán, desde hace días, hospeda a una reina y a unos cuantos príncipes extranjeros, venidos expresamente para gozar de los espectáculos del Scala.

En realidad es difícil encontrar quien antes de ser inflexible con los demás sepa ser inflexible consigo mismo, como lo es Toscanini, quien no se cansa de estudiar y no se cree nunca superior a la obra que va a interpretar.

Durante la temporada de los conciertos orquestales el maestro pasa muchas noches de insomnio completo, obsesionado por los temas que debe hacer interpretar tal como los siente, mejor dicho, como le parece que debió sentirlos el



autor de la música. Y entonces, solo, a obscuras, sentado al piano, repite decenas de veces aquellos compases que su orquesta deberá ejecutar; estudia la expresión que deberán darles los arcos; procura darse cuenta de todo el efecto que sacará de los *instrumentos de viento*, y luego se deja llevar por el entusiasmo y toca toda enterita la sonata o la sinfonía, convirtiendo, como bien dijo uno de sus familiares, el piano en una orquesta.

Es un artista en busca desesperada de una perfección que no se puede encontrar nunca. Y por eso sufre, como nadie siquiera se imagina. Y cuando, vencido por el entusiasmo, el público estalla en una ovación formidable y lo aclama, Toscanini siente como una impresión de asombro... No sabe ver la razón de tanto entusiasmo, cuando la ejecución estuvo muy lejos de ser perfecta.

—¿Qué diría esta gente si oyera esta pieza tocada como la siento aquí, en mi cerebro?

Hace unos años tenía que subir a escena en el Scala "Norma", que él considera una obra maestra, de una belleza sublime, en la que el genio italiano habla su lenguaje más sencillo y conmovedor.

Por supuesto, tamaña obra requería una ejecución desde todo punto de vista impecable, y para alcanzar esta *perfección* se prodigó durante largos días y ensayos interminables.

Llegó hasta el ensayo general, y no le fué posible resignarse a aceptar lo que podían darle los artistas de la orquesta y del escenario... Era demasiado poco, a pesar de que fuera lo mejor de lo mejor... Censuró a todos sin excepción... inclusive a *él mismo*.

—¡Me censuré a mí mismo!...

Ahora el público del Scala está acostumbrado, y por más que llegara a entusiasmarlo un artista, se cuidaría muy mucho de pedir un "bis".

Efectivamente, el "bis" es contrario al buen gusto, al buen sentido, y es también indiscreto.

Pero para que el público se acostumbrara, Toscanini tuvo que hacer una de las suyas.

Una noche los aplausos no cesaban, y él, inconmovible, esperaba que pasara la tormenta, agitando, como es su costumbre, el pañuelo.

La calma olímpica del maestro, lejos de amansarlo, exasperó al público, que, a pesar de haber sido avisado por los diarios que no se concederían los "bises", insistía en sus pretensiones, armando un batifondo descomunal.

Vista la imposibilidad de conseguir que desistieran, Toscanini dejó la batuta, salió por una portezuela de servicio, sin sombrero, sin sobretodo, en frac, sudoroso y jadeante, y así como se encontraba, atravesó las calles de Milán, entre las miradas curiosas de los noctámbulos, quienes seguramente pensarían mal de ese caballero que no se daba cuenta de la baja temperatura.

Los de la dirección del Scala salieron en el acto en busca del maestro, que mientras tanto se había puesto en cama agitando el pañuelo.

Súplicas, ruegos, todo fué *inútil*. Toscanini *no* se movió de la cama.

En cambio, el público aprendió que los "bises" son un mal hábito del pasado y que es inútil insistir para conseguirlos. Es una falta de respeto al arte.

Se le acusa de ser violento.

Indudablemente, lo es, pero es preciso disculparlo.

Muchas veces me he preguntado por qué los directores de orquesta, en general, emplean un lenguaje poco fino, con los artistas.

Evidentemente, cuando un fenómeno se repite muy a menudo, quiere decir que hay una razón seria que lo ocasiona.

Podrá haber directores de orquesta poco educados, pero los hay que no tienen nada que aprender en materia de finura y que, por otra parte, cuando no tratan con músicos, son la gente más amable del mundo. ¿Cómo se explica entonces que se excedan cuando están en el ejercicio de sus funciones directorales?

Para mí hay un motivo que los justifica, de la *misma* manera que hay un motivo que justifica a las suegras en general, cuando se vuelven... suegras en el más horrible sentido de la palabra: el cariño hacia las hijas las hace exigentes y celosas. Un ideal artístico que se entrevé, y que no se puede alcanzar ni remotamente por deficiencia o mala voluntad de los ejecutantes, es la causa de los estallidos de ciertos directores de orquesta.

El oído de esos artistas es finísimo, delicadísimo; por consiguiente, toda desafinación que en oídos comunes puede causar un efecto desagradable, en ellos llega a originar un choque horrible, que provoca reacciones no comprensibles para los demás.

El profesor de orquesta, como el cantante, cuida sobre todo el detalle de sus respectivas partes; raras veces llega a abarcar el efecto del conjunto como lo hace quien dirige e intenta reproducir el pensamiento de un autor. ¿Quién puede imaginar la sacudida física que sufre cuando advierte que un cantante o un músico echan a perder todo un conjunto que hasta entonces marchaba a las mil maravillas?

Toscanini ensayaba en Turín la novena sinfonía de Beethoven. El maestro es un admirador de Beethoven; más aun, un idólatra del gran genio de Bonn, y no deja de estudiar cuanto a él se refiere, quejándose de no alcanzar todavía a penetrar todo el abismo de esa mente que parecía la música humanizada.

Toscanini notó que unos cuantos profesores de orquesta no respondían al entusiasmo, al fuego sagrado que él procuraba inyectarles con el fin de que la interpretación resultara cual debía ser... Especialmente uno de los ejecutantes daba prueba de mala voluntad e indiferencia...

Cuando no pudo más, Toscanini bajó del pupitre directoral y echándose sobre el malhadado violinista, le pegó con la batuta sobre el arco del violín. El arco se hizo pedazos y una astilla fué a herir la frente del director.

Se armó un escándalo descomunal. El hecho adquirió, por obra de los enemigos del maestro, proporciones de delito. Intervino la justicia y triunfó el buen criterio. Toscanini fué absuelto del "horroroso crimen" que había cometido.

Los hombres comunes suelen medir a los grandes con el metro común, y se equivocan.

Sería suficiente presenciar una sola de las crisis por las que atraviesa Toscanini cuando ensaya o durante la primera representación de una ópera nueva. Las piernas se le vuelven rígidas, mientras los músculos de los brazos tiemblan como bajo la acción de vibraciones intensísimas. A veces toda la noche, después de terminado el espectáculo, se mantiene en un estado de orgasmo que le produce el castañeteo característico de la fiebre palúdica.

Hoy el maestro se encuentra en Norte América, para dirigir una breve temporada de conciertos orquestales.

Aun cuando los que han quedado en su lugar sean dignos reemplazantes, se nota su ausencia en el Scala.

Solamente Toscanini puede imponer su voluntad a todos, porque todos le reconocen este derecho, sabiendo que es superior a todos. No hay uno de sus subalternos que no considere una honra, un título de orgullo decir: "He formado parte de la orquesta del Scala, con Toscanini." "He cantado bajo su batuta."

Por esto estaba en lo cierto aquel barítono que, elegido para cantar el "Nerone" en Turín, se consideraba más dichoso que si lo hubiesen contratado para el teatro de la Opera, de París o el Metropolitán, de Nueva York.

Dr. A. VACCARI

De Huanguelén



Monseñor Copello, el cura vicario presbítero Bautista Lanuza, autoridades y personalidades en el acto de la bendición y colocación de la piedra fundamental del templo que se elevará en Huanguelén.

UN SIGNO DE SALVACION

La mano llevada a la cabeza era, entre los antiguos, un signo de seguridad, o de demandada u obtenida. Plutarco, en la vida de Tiberio Graco, refiere que éste, viendo que Scipión Nasica venía a matarle, y que era tan grande el tumulto que no podía dejarse percibir su voz, se puso la mano sobre la cabeza para indicar la magnitud del peligro y demandar socorro.



Algunas de las niñas que formaron la comisión organizadora de la gran función extraordinaria dada en el teatro Tamagni pro Club Balneario.

Distinguidas familias que ocupaban el palco oficial en el gran festival artístico organizado para allegar fondos pro embellecimiento del Club Balneario.

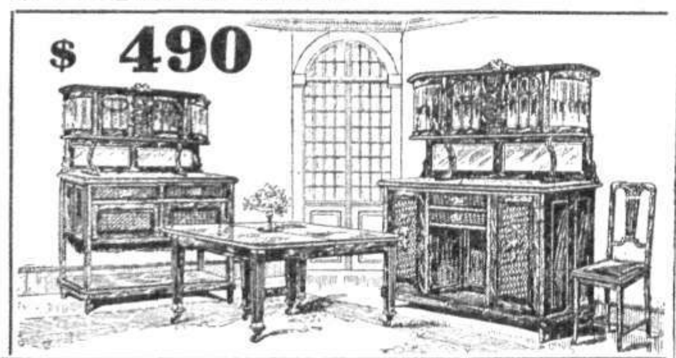


El diputado nacional señor M. Rodríguez, presidiendo el banquete que la juventud Carlos Pellegrini le ofreció en el balneario.

A. ASTRALDI

SARMIENTO, 1042
BUENOS AIRES

LIQUIDAMOS
con grandes rebajas hasta el 30 de Abril



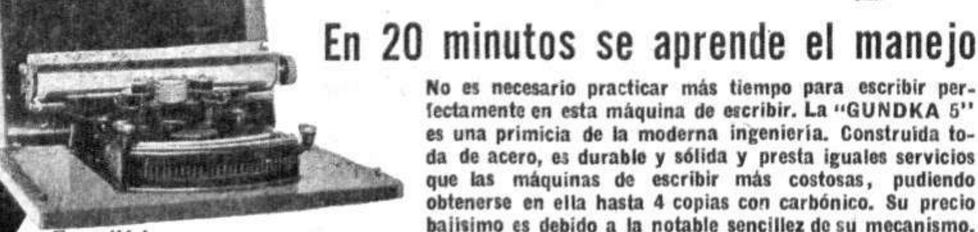
COMEDOR, construído en roble Norte Americano con fina marquetería y lustrado a muñeca, con finas lunas biseladas "Belgas", mármoles de calidad "Rosa Verona", herrajes y artísticas aplicaciones de bronce cincelado. Compuesto de aparador y trinchante gran formato, mesa cuadrada con una tabla de extensión, y seis sillas asiento esterillado o tapizado, a . . $ **490**



COMEDOR, construído en roble Norte Americano, o cedro o caoba, macizo, finamente lustrado a "muñeca", con finas lunas bisladas "Belgas", mármoles de calidad "Rosa Verona", herrajes y artística aplicaciones de bronce cincelado. Compuesto de aparador y trinchante, gran formato, mesa cuadrada con 1 tabla de extensión y 6 sillas asiento esterillado o tapizado, a . . . . $ **325**

Conducción, embalaje y catálogo gratis.

Una máquina de escribir perfecta por sólo $ 32 m/n



En 20 minutos se aprende el manejo

No es necesario practicar más tiempo para escribir perfectamente en esta máquina de escribir. La "GUNDKA 5" es una primicia de la moderna ingeniería. Construída toda de acero, es durable y sólida y presta iguales servicios que las máquinas de escribir más costosas, pudiendo obtenerse en ella hasta 4 copias con carbónico. Su precio bajísimo es debido a la notable sencillez de su mecanismo.

TESTIMONIOS ESPONTANEOS: Diariamente recibimos cantidad de cartas de los compradores de esta máquina. Todas ellas son de una elocuencia terminante respecto a las bondades de esta máquina. Por falta de espacio no los publicamos, pero en los números de "Caras y Caretas" del 27 de marzo y 3 de abril, hay varios reproducidos.

Es utilísima para comerciantes e industriales, viajantes, agricultores, estudiantes y particulares.

PRECIOS:

En la Capital . . . . . . $ 32.—
En el Interior . . . . . $ 34.—

Flete y embalaje pago

Nuestra doble garantía:

Devolvemos íntegro el importe pagado si dentro de los 5 días de recibida no fuera de su entera satisfacción. Garantizamos su perfecto funcionamiento durante un año.

Mande su giro o pida folletos al concesionario para Sud América:

LUDOVICO GEROE - Alsina, 1382 - Buenos Aires

Venta al detalle en la Capital:
OPTICA MANDEL
349 - Florida - 349

Hay zonas disponibles para agentes revendedores en el interior.

PRIMERO INFERIOR Y SUPERIOR

LA VID

—¿Qué fruta abunda y es barata en verano? Llámese la atención sobre la forma del fruto, completamente diferente al de los demás (racimo — dar este término.)

—¿De qué está cubierto cada grano? ¿Qué hay dentro de la carne? ¿Por qué se dice que es jugoso? Si partimos una semilla con los dientes ¿qué sabor sentimos?

—¿Cómo se llama la planta que da las uvas?

—¿Qué forma tiene? ¿Cómo es su tallo? ¿Por qué trepa? ¿Cómo son sus hojas? ¿De qué color? ¿Para qué sirven esos hilos finitos de la parra? ¿Dónde está la raíz? ¿Para qué sirve?

—¿Qué se hace con la uva? (vino, aguardiente; pasas.)

En los lugares donde se cultivan muchas plantas de estas, trabajan muchos hombres; de ahí las llevan a grandes casas donde se hace el vino.

—No se debe tomar mucho vino, pues hace daño. Los hombres que se embriagan, no parecen gente; se caen al suelo, no saben hablar ni caminar. El hombre que se embriaga con frecuencia acaba loco o enfermo de gravedad.

Lo mejor es no beber en absoluto vino y aconsejar a los demás que hagan lo mismo.

La mejor bebida es el agua limpia bien filtrada.

LA VID	*Raíz*	En forma de cabellera. Marrón. Crece debajo de la tierra. Se extiende mucho.
	Tallo	Trepador. Marrón. Corteza nudosa. Duro.
	Hojas	Grandes. Verdes. Más obscuras de un lado que del otro.
	Flores	Pequeñas. Verdes. En forma de racimos.
	Fruto	Se llama uva. En forma de racimos. Redondo. Jugoso. Verde, rosado o negro. Tiene dentro las semillas.
	Utilidades	Con el fruto se hace vino, vinagre, licores, alcohol y también dulces. La uva se come.

EL COFRE

En un cajón secreto de su cómoda, mi madre guarda un antiguo cofrecillo de hierro, y sólo dos veces he podido verlo.

Como un ataúd, el cofre es fúnebre y macizo y contiene los cabellos de todos los que han muerto.

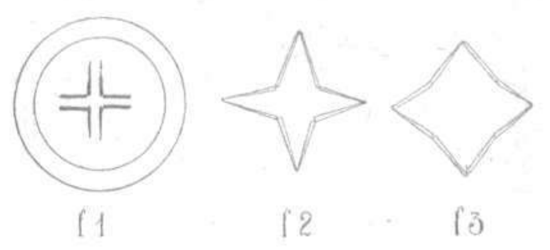
¡Cuántas veces a venido mi madre a besarlos, pensativa y melancólica!

Cuando murieron mis hermanas, lo abrió para guardar en él lágrimas y rizos; unos rizos color de oro... ¡Ay!... Lo único que de ellas nos queda.

¡Oh, madre!... Tu frente ya va inclinándose... Pero quiera Dios que cuando llegue el inevitable día y vaya yo, a mi vez, a guardar en el cofre un bucle de tus cabellos, éstos sean blancos, muy blancos...

De Rodenbach

LO QUE PUEDE UNA GOTA DE AGUA



Tómense cuatro escarbadientes y quiébrense en su centro colocándolos sobre un plato, tal como se indica en la figura 1.

Déjese caer con mucho cuidado una gota de agua en el centro, de modo tal que moje los cuatro palillos en el lugar en que se quebraron.

Por efecto del agua los palillos tenderán a abrirse, uniéndose los extremos, figura 2, pasando los ángulos rectos a ser obtusos, formándose una estrella de cuatro puntas como lo indica la figura 3.

Con más palillos puede hacerse el mismo experimento con igual resultado, aumentando, como es lógico, el número de picos de acuerdo con los escarbadientes usados.

LOS HIJOS Y LOS PADRES

A mi sabio amigo, don A. María Segovia

Ni arrastrada un pastor llevar podía
a una cabra infeliz que oía amante
balar detrás al hijo, que inconstante,
marchar junto a la madre no quería.

—¡Necio! — al pastor un sabio le decía, —
al que llevas detrás, ponle delante;
échate al hijo al hombro, y al instante
la madre verás ir tras de la cría.

Tal consejo el pastor creyó sencillo;
cargó la cría y se marchó corriendo
llevando al animal sobre el hatillo.
La cabra, sin parar, los fué siguiendo,
mas siguiendo tan cerca al cabritillo,
que los pies por detrás le iba lamiendo.

Ramón de Campoamor

SOLUCION DEL NUMERO ANTERIOR

Proverbio persa: Teme a quien te teme.



UN ESCANDALO

—¡Hay que ver, señor comisario, lo atorrante que tiene que ser un inquilino para suicidarse la víspera de pagar el alquiler!

El bien que podemos hacer

Los males que no puedes remediar son infinitos.

Pero los que puedes remediar son tantos que si en conjunto estudias el bien que has podido hacer este año, por ejemplo, la labor resulta enorme para tus fuerzas y te parece un sueño haberla realizado.

También es éste un grano que parece una espiga.

La capacidad de bien que hay en el alma humana es desconocer tanto por su grandeza.

El poder que para él nos fué concedido es una enormidad que pasma.

Así vemos hombres destituídos de todo recurso que realizan milagros de caridad, que cambian la organización de las sociedades, que sacan de quicio al mundo y lo renuevan.

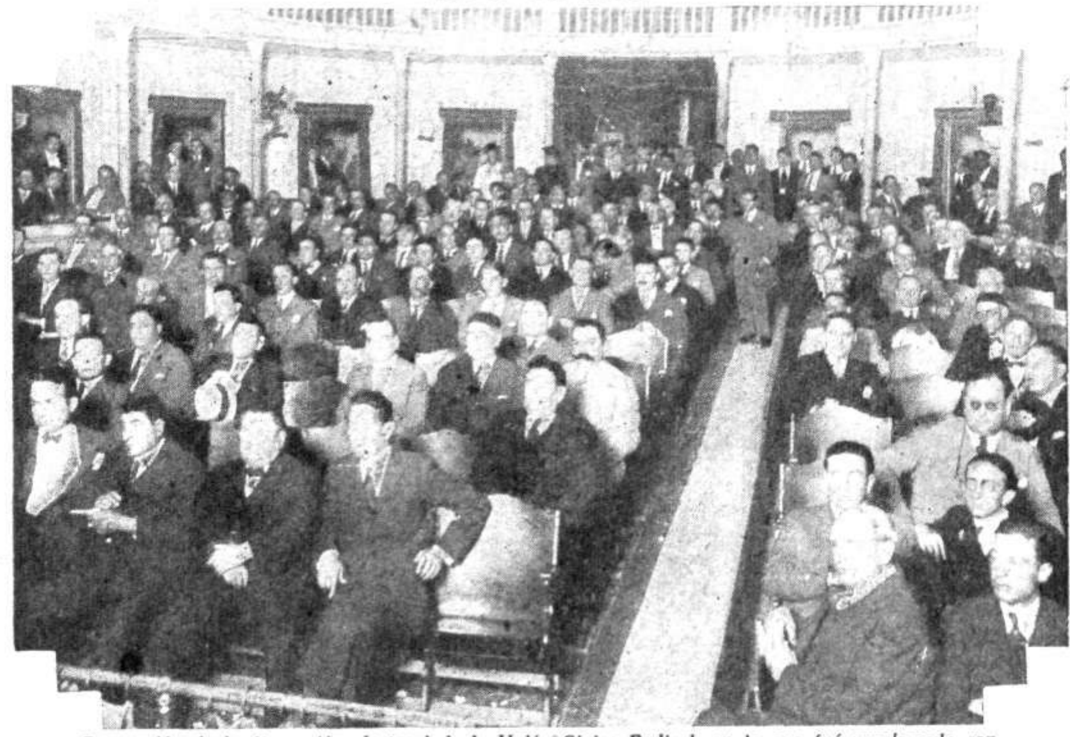
Asombra pensar lo que sería nuestro planeta si todos los humanos estuvieran educados para el amor en vez de estar educados para el egoísmo y aun para el odio.

El eje moral del mundo sería, como si dijéramos, perpendicular al plano de la eclíptica del deber y una divina primavera reinaría en las moradas de los hombres...

AMADO NERVO



—¡Qué macana, che! El patrón nos da todo lo que hemos pedido. ¡Ya no podremos declarar la huelga!



Convención de la 4ª sección electoral de la Unión Cívica Radical, en la que fué proclamado candidato a diputado el presidente del comité local, señor Guillermo B. Gougy.

LA LIBRA Y EL PRINCIPE DE GALES

Sabido es que el hijo del rey Jorge V no goza de gran fortuna cuando monta a caballo, y con frecuencia sus caídas, además de ser numerosas, son peligrosas. A propósito de esto, recientemente, M. Henry Cheron, cuya vena humorística es admirable, dijo en el seno de una comisión en el Senado:

"La libra sube, y lo hace mejor que el príncipe de Gales."

Máximas, sentencias y aforismos del califa Alí Ben Abi Taleb



LÍ fué el cuarto califa que sucedió al profeta Mahoma. Era al mismo tiempo su yerno y su primo.

Está considerado en el mundo arábigo como uno de los más elocuentes de los que han gobernado el Islam.

He elegido para los lectores de CARAS Y CARETAS algunas de sus máximas y aforismos que nunca fueron publicados en idiomas europeos, que demuestran la belleza del alma de Alí.

Fué asesinado al salir un día de la mezquita de Kufa — el 17 del mes de ramadán, en el año 40 de la hégira — 24 enero 661.

En una carta que escribió un día a su hijo el Hasan, le dijo:

" Ten presente cuatro cosas, que pueden serte útiles en la vida sin hacerte daño: La fortuna más grande es la inteligencia; y la más grande pobreza es la idiotez; la mejor nobleza es la virtud, y la más triste soledad es la pretensión.

" ¡Oh hijo mío!, ten cuidado de tener amigos que aun queriendo hacerte bien te hacen daño; un avaro, que te impide tener lo más necesario, o un mentiroso quien como el espejismo te muestra cerca lo que está lejos, y lejos lo cercano."

Vale más renunciar a un servicio que pedirlo a alguien indigno de apreciarle.

Cierto día, a un hombre que le adulaba en demasía y sabiendo que en su ausencia le calumniaba, le dijo:

" Soy menos de lo que tú dices, pero más noble que lo que piensas."

Hay en la vida dos paciencias: una, cuando la suerte es propicia, y otra, cuando es contraria.

Tus defectos quedarán ocultos mientras tengas suerte.

No debes tener vergüenza de dar poco, pues nada, es mucho menos aun.

Las virtudes son los adornos de la pobreza.

El valor de cada uno se mide sólo por el bien que hace.

El verdadero amigo es quien te ayuda en tu desgracia, te defiende en tu ausencia y conserva el recuerdo después de tu muerte.

Las preocupaciones son la mitad de la vejez.

La inteligencia de cada uno está oculta bajo su lengua. (Quería decir que cuando uno habla se nota inmediatamente su inteligencia).

El paciente triunfa aún después de largo tiempo.

Quien se pone en situación sospechosa no puede quejarse si sospechan de él.

La pobreza es la peor muerte.

¡Cuántas veces una comida impide muchas otras!

El vulgo es enemigo de todo lo que ignora.

El ambicioso es un esclavo eterno de su ambición.

Hay que ser tolerante en la vida; de otra manera jamás estarás satisfecho.

Se conoce mejor a los hombres, cuando su situación cambia, sea en mal o en bien.

Las mejores cualidades de las mujeres son los peores defectos de los hombres: la coquetería, el miedo y la avaricia.



La mujer es un mal, pero lo peor es que es indispensable.

Sé moderado en tus amistades y en tus enemistades, que puede ocurrir que un día tu amigo se vuelva enemigo y tu enemigo sea otra vez amigo.

El hombre que mira sus defectos, no mirará los defectos de los demás.

Quien tira de la espada injustamente morirá por la espada.

Los que atraviesen los torrentes corren el peligro de perecer en sus abismos; y el que habla mucho, abunda en errores.

La muerte es preferible a la bajeza y la indignidad, y lo poco que se tiene es preferible a pedir ayuda a alguien.

Si la vida está en tu favor, no te embriagues; y si se vuelve contra ti, no desesperes.

Quien lucha contra la verdad, tarde o temprano será vencido.

Si las apariencias de uno te agradan, pruébalo antes de quererlo, o estimarlo.

El velo de los defectos es el amor.

El gobierno es la pista de carreras para los hombres.

Dos glotones que no se sacian jamás: el rico que ambiciona dinero y el sabio que quiere siempre saber.

La calumnia es el arma del cobarde.

En su testamento escribió a su hijo, entre otras sentencias, las siguientes:

"Has de saber que al dejar este mundo no se lleva uno con él sino el recuerdo de sus actos. Sigue el sendero recto, y no vendas tu alma por el placer de la vida... No digas cosas que tú no conozcas, y no contestes si nadie te pregunta. No tomes ningún camino, si no estás seguro de la llegada.

"Las mejores palabras son las útiles, y la sabiduría no vale si no puede ser útil a nadie.

"¡Oh, hijo mío, que tu alma sea el balance entre tú y los demás! Desea a tu prójimo, lo que deseas para ti mismo.

"La pretensión y la presunción son los peores enemigos del hombre.

"La muerte nos persigue toda la vida y nadie puede escapar de ella. Está, pues, listo cuando te alcance, y no fíes en los deslumbramientos de la vida. La gente no es más que perros que ladran unos contra otros y lobos que se devoran entre sí. El fuerte come al débil y el grande vence al pequeño.

"No tomes por amigo al enemigo de tu amigo, pues perderás la estima del uno y del otro.

"¡Oh, hijo mío, sabe que el forastero en este mundo es quien no tiene un amigo; y no todos los defectos se deben demostrar! Cuando cambia el Sultán, cambian las circunstancias. Averigua quién es tu compañero de viaje, antes de tomar el camino, y tu vecino de casa antes de habitarla.

"No te burles de nadie, aun siendo gracioso, y ten cuidado de consultar a las mujeres, pues sus consejos son siempre debilidades."

En una carta que escribió a Muhania, gobernador de Damasco, que le había calumniado, le dijo, entre otras cosas:

"Tú quieres la guerra; pues bien, deja tus hombres aparte y sal tú a mi encuentro, sin sacrificar nuestros partidarios; y veremos entonces cuál de los dos es ciego de corazón. Yo soy el padre de Hasan (su hijo), quien en la batalla de Badr mató a tu abuelo, a tu tío y a tu hermano. Aquel sable lo tengo todavía, y con aquel corazón atiendo a mi enemigo..."

Cuando sus soldados estaban listos para ir al encuentro del enemigo antes de la batalla de Safin, los arengó diciéndoles:

"No empiecen las hostilidades antes que el enemigo les ataque, y si huye, no maten a ningún prisionero ni ultimen a ningún herido, y sobre todo, no molesten a las mujeres aunque los insulten, pues son débiles, física y espiritualmente."

EMIR EMIN ARSLAN

De Berazategui.



Concurrentes al baile que, patrocinado por la sociedad La Esperanza, se efectuó últimamente.

LA TORRE EIFFEL OSCILA

Sabido es que el vértice de la torre Eiffel no es un punto fijo en el espacio. Es natural, dada la presión que el viento ejerce sobre esta enorme masa metálica. Bajo tal presión, el vértice de la torre describe casi una elipse, cuyas dimensiones varían, naturalmente, con la fuerza del viento.

El desplazamiento máximo, observado el 20 de diciembre de 1893, fué de 10 centímetros. El viento alcanzaba aquel día una velocidad de 14 metros por segundo.

Pero existe otro fenómeno que hace oscilar regularmente la torre: la acción de la temperatura. Cuando el sol luce, la parte soleada se calienta y dilata. Esta dilatación llega a tres centímetros desde el suelo al segundo piso. Como la parte en sombra no cambia, en el armazón metálico se produce una flexión convexa hacia el punto de donde llega el sol. Como este último gira en torno de la torre (por lo menos en apariencia) su extremo describe una curva irregular.

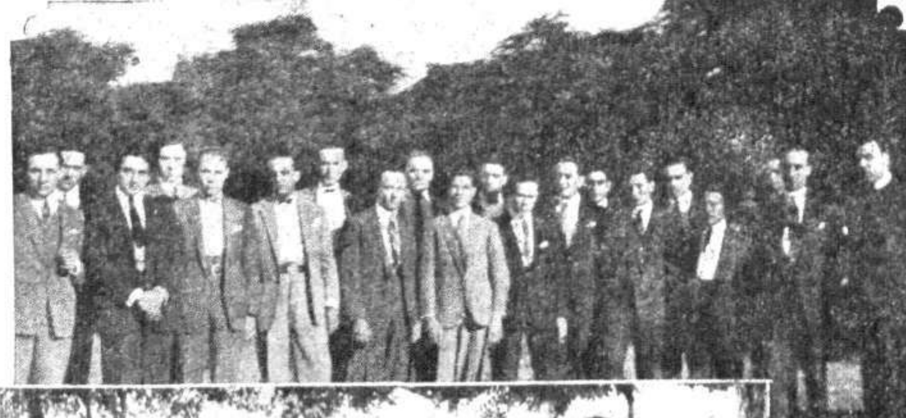
El desplazamiento debido a la temperatura es, por otra parte, mayor que el que produce la presión del viento. Así, en agosto de 1894 se observó un desplazamiento del vértice de 24 centímetros.

Como se ve, estos desplazamientos son demasiado pequeños para que ofrezcan peligro alguno.



LEONARD PRODEL
FAJAS DEL
"Dr DIVAI"
Paris
Bs Aires
Esta es la Marca
que garantizará en su faja un resultado positivo.
Por su perfecta adaptación y por la excelencia de los materiales en ellas empleados, las "FAJAS del Dr. DIVAI" marchan a la vanguardia de todas sus similares. El singular éxito que hemos obtenido en los casos de:
Obesidad, Estómago caído, Riñón flotante, Embarazo, Eventración, Hernias umbilicales, etc., etc.
nos dan el derecho de asegurar, con su empleo, la satisfacción más íntima y su más grata conformidad.
Solicite catálogo gratis y será un convencido.
LEONARD PRODEL
1172 - AVENIDA DE MAYO - 1172 — Buenos Aires. (Frente al París Hotel)
Casa Matriz: 11 rue Saint Lazare — París.

De General Pinto (F. C. O.)



Grupo de jóvenes componentes de la comisión de fiestas que organizó las kermesses de enero, pro adquisición de un campo deportivo para el Rivadavia Football Club.



Merienda de honor con que fueron obsequiadas las señoritas que contribuyeron con su actuación al buen éxito de las kermesses.



Los candidatos a la Arterio-Sclerosis

Los artríticos que no tienen en cuenta los avisos de la naturaleza, sienten bien pronto los inconvenientes de no cuidarse como deben hacerlo. Se observa en ellos una tendencia a la pereza, una gran pérdida de fuerzas musculares, una palidez intensa que pasa al rojo violáceo después de las comidas o al menor esfuerzo. Después de comer sienten una imperiosa necesidad de dormir. Sufren de pesadez de cabeza, mareos o vértigos, deslumbramiento, zumbidos de oídos, quemaduras o calambres de estómago. Están a merced de una congestión que puede sobrevenir repentinamente, dejándolos tullidos para toda la vida. Este estado congestivo depende de la espesura de la sangre, que por estar cargada de impurezas y toxinas, no es ya tan flúida y por lo tanto no circula tan bien. Es pues preciso limpiar, depurar esa sangre y para eso está el ya famoso

Depurativo RICHELET

cuya asombrosa eficacia es debida a los extractos de plantas depurativas que contiene.

Los candidatos a la Arterio Sclerosis están pues avisados; con el DEPURATIVO RICHELET, se puede transformar felizmente su estado. Muchos médicos lo recetan a diario en estos casos.

CADA FRASCO LLEVA UN FOLLETO DE INSTRUCCIONES PARA USAR EL REMEDIO

Venta en todas las farmacias del mundo.



Un afeite perfecto

LAS personas que se afeitan personalmente, saben que por excelente que sea su navaja de afeitar, es necesario un buen jabón para que el afeite sea cómodo y el cutis no resulte estirado e irritado.

La navaja o máquina de afeitar tiene tanta necesidad de un buen jabón como el motor industrial del mejor aceite.

El Jabón Williams le hará aprovechar al máximum el buen filo que Vd. consiga dar a su hoja, facilitándole un afeite perfecto y dejando su cutis fresco y suave, sin esa desagradable picazón de piel estirada por los cáusticos de jabones ordinarios.

De venta en todas partes.
Capital: $ 1.60



MAYON LTDA. AGENTES DE J. B. WILLIAMS Co.

La MUJER y la CASA

LA CASA MODERNA

¡Mi casa!... ¿Cuántos comprenden el verdadero significado de estas dos palabras?

Regresar después de las fatigas cuotidianas y poder hallar la "propia casa" como la propia imagen, donde la ternura de la esposa o de la madre, la sonrisa de los niños son el sol de la vida, el refugio del alma...

¡La casa *vive!* Y los muebles pueden alegrar o entristecer, las alfombras sofocan o serenan todas las sensaciones de nuestra vida; el celo, la ternura, el amor propio, la fidelidad son determinados algunas veces por los objetos que nos rodean. Por eso es cada día mayor el deseo de la casa hermosa, con sus detalles elegantes, su nótita de arte dada por espíritus sensibles a la belleza, sus muebles que no se amoldan a los estilos en boga. Y, casi todos los cultores del arte en la decoración interior de la casa moderna, buscan sus muebles en lo antiguo, seguros de que en esa forma poseen un objeto raro y en armonía con los usos y comodidades que exige la vida que llevamos en nuestros tiempos.



Aparador recorvado en caoba brillante.

HISTORIA DEL BRAZALETE

La moda lógica en muchas ocasiones, aunque otra cosa se crea, es caprichosa y tornadiza la mayoría de las veces. Se puede estar seguras de las cosas que deja hoy volverá a buscarlas mañana, y a su influencia las veremos revivir, y las encontraremos tan lindas como cursis nos parecía cuando la moda las desdeñaba.

El brazalete es una de las joyas casi que más juega en el adorno femenino, y quizá una de las más antiguas.

Se vió muchísimo en el Egipto; la Biblia lo menciona entre los adornos de que habla, y todos los pueblos orientales tuvieron pasión por ellos, haciéndolos de cortezas de árboles, de plumas, de carey y de cuentas.

Los griegos y los romanos fueron aficionados a los brazaletes, que usaban con profusión. En la vida de Maximino, sucesor de Alejandro Severo, se lee que el emperador gigante tenía los dedos tan gruesos, que usaba como anillo el brazalete de su mujer.

Pero, sin duda, la invención del brazalete viene de los pueblos que llevaban los brazos desnudos. Y no se crea que eran adorno sólo de las mujeres; los hombres los usaban de igual manera. En Roma sólo les estaban prohibidas a las jóvenes que no lo podían llevar antes de estar prometidas.

El brazalete era a un tiempo mismo signo de distinción y marca de esclavitud, según la materia de que se hacía; las personas de rango los llevaban de oro, plata y marfil, y el pueblo y los esclavos de hierro. También se daban a los soldados en recompensa de su valor, como después se han dado medallas y cruces. Las mujeres preferían para sus brazaletes la figura de la sierpe que se liaba unas veces a la parte superior del brazo y otras a la muñeca. También era frecuente una trenza o cordón, terminado por dos cabezas de serpiente. Las mujeres turcas o africanas, sin respeto a su etimología se ponían brazaletes en las piernas, moda que a veces han seguido algunas extravagantes europeas, sin que felizmente llegara a generalizar y arraigar.



Hay un largo espacio en que el brazalete parece olvidado, hasta que la época del Renacimiento vuelve a ponerlo de moda. Se hacían de oro cincelado y trabajado primorosamente, como verdaderas obras de arte.

En el siglo XIX el brazalete se vulgariza; lo mismo las burguesas que las aristócratas los llevan en sus brazos desnudos. Y, hoy el brazalete vuelve con más furor que nunca.

I V O N N E

Banquete con que el pueblo obsequió al señor Bernardo Elizondo, con motivo de su reelección para Intendente Municipal.


Gray
..Llegó el Otoño..
y con él los hermosos días tibios que invitan a realizar largas y frecuentes excursiones, bajo el sol y el aire puro.
Un factor principal de éstas, lo constituye el automóvil "GRAY", de turismo, que le permite trasladarse de un punto a otro contando con las seguridades de un motor perfecto y rodeado de comodidades que sólo se encuentran en coches de mucho más precio.
Y si le miramos por el lado de la economía en el consumo de nafta, no tiene precedentes, pues baste saber que hace un recorrido de 14 Km. 400 metros tan sólo con un litro.
DISTRIBUIDORES EXCLUSIVOS
OBIGLIO e HIJOS
Bme MITRE 1215
BUENOS AIRES
Agente en Córdoba:
JULIO GUEMES
Calle General Paz, 273



Concurrentes al festival al aire libre organizado por la Juventud Unida de Israel.



Comisión de socios del centro Juventud Unida Israelita, que organizó el festival campestre.

COMO SE SALVO EL NAVIO

El popular novelista italiano Ulises Barbieri tenia la especialidad de escribir novelas en las cuales los personajes, por una serie de accidentes o crímenes, morían de una manera inquietante.

Mas como este género siempre ha tenido y tiene su público, el editor Perino le encargó un día una nueva novela muy dramática, prometiendo dar al novelista diez francos por cada persona que en ella falleciese de muerte violenta.

Barbieri era un verdadero bohemio que tomaba la ocasión por los pelos, y con tal de llenar su bolsa, empezó a matar varias personas en cada capitulo. Cuando escribia un capitulo se lo remitia al editor, pues, dada su vida, siempre estaba Barbieri falto de dinero.

Ocurrió que, al final de uno de los capitulos, el novelista dejaba a un navio entre los embates de un furioso temporal que amenazaba acabar con la vida de los seiscientos pasajeros que transportaba. El editor, espantado, llamó a Barbieri y le dijo:

"Os prevengo que si el navio perece, yo no os pagaré sino diez francos por todos los pasajeros."

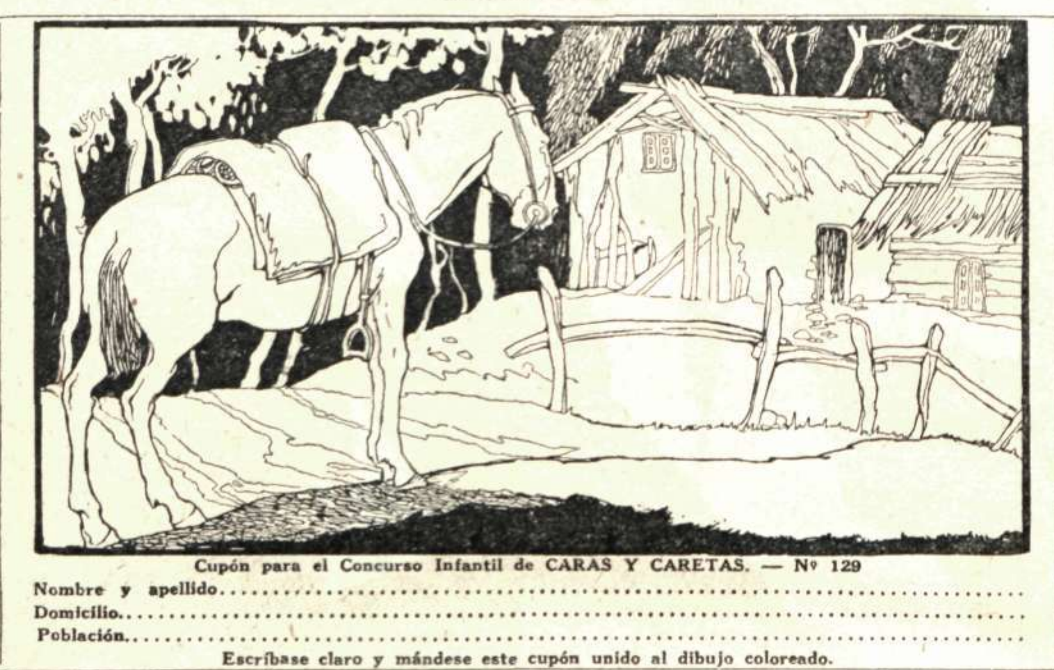
Ante esta disposición, Barbieri tuvo misericordia y acordó salvar al navio.

CONCURSO INFANTIL PARA COLOREAR DIBUJOS

CARAS Y CARETAS invita a sus pequeños lectores a tomar parte en este concurso, iluminando libremente a la acuarela, al lápiz o al gouache, el dibujo que publicamos. Una vez terminado, pueden remitirlo, unido al cupón que aparece al pie, a la siguiente dirección:

Concurso Infantil de CARAS Y CARETAS. — Chacabuco, 151-155, Buenos Aires.

Se otorgarán CIEN PREMIOS, que serán distribuídos todos los meses entre los cien niños que más condiciones artísticas revelen.



Cupón para el Concurso Infantil de CARAS Y CARETAS. — Nº 129

Nombre y apellido...

Domicilio...

Población...

Escríbase claro y mándese este cupón unido al dibujo coloreado.



AURORA PANTEISTA

POR

ARTURO VAZQUEZ CEY

Vibra mi carne cósmica de gozoso cristal
En la pálida senda vigilada por pinos.
El azur estallante nieva sueños y trinos
Y la aurora perfuma como un cofre oriental.

¡Letárgicos arrullos! ¡místicos mecimientos!
En la irisada magia del sol que me colora
Soy el emperador de la fragante aurora.
Palpo su luz de perla. Mimo sus movimientos.

Y en mi mente, profundo caracol donde suena
El eco de las olas de albas inmensidades,
Cunde un fervor de cunas y de natividades
Y de nubes de polen y de tierra morena.

Movido por las fuerzas titánicas del mundo,
Me advierto como un campo rutilante de mieses,
Rico en hombres y savias en los dorados meses
Y sonrío a mi cuerpo, dulce Pan vagabundo.

Y sonrío a las hierbas y al rosado confín
Al pensar que me llega de las urnas distantes
Del cielo donde vuelca la aurora sus diamantes
La dicha de mirar extasiado un jazmín.

DIBUJO DE RAFAEL DE LAMO

Caprichos Nuevos





EL PRINCIPE PINTOR



El primogénito del rey salió un gran pintor. Después de innumerables generaciones de príncipes siempre con un aventajado profesor de dibujo que lo equivocaban todo al copiar una oreja o una nariz, aquello resultaba inaudito.

Todos estaban contestes en que aquel príncipe heredero era un genio de la pintura.

En efecto, su pintura era una pintura resuelta, genial, con abrúptidades profundas.

—Debe Su Alteza intentar el retrato — le recomendaban todos, como se suele recomendar a todo pintor, así como a los escritores que no hacen novelas se les incita que hagan novelas.

El príncipe atendió el consejo y comenzó los retratos del rey, de la reina y de sus augustos tíos y hermanos. ¡Aquello fué brutal!

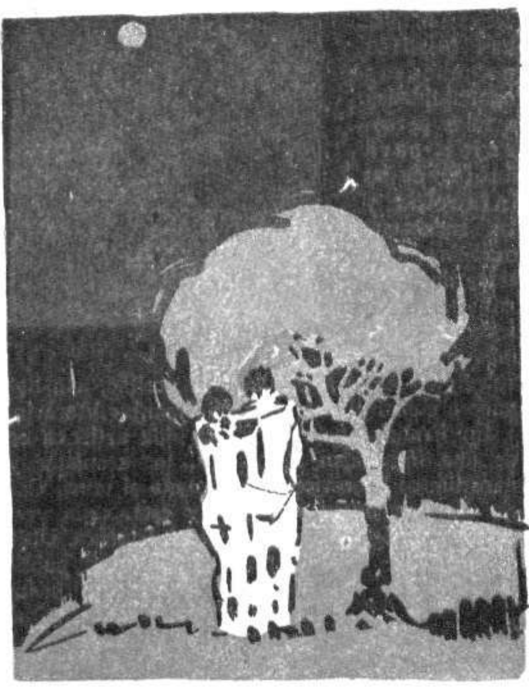
Los retratos resultaron tan geniales como los otros cuadros del príncipe, pero ¡qué aciaga verdad la de los parecidos! ¡Cómo había desentrañado a toda la familia! ¡Qué diferencia entre los retratos de los pintores cortesanos, amables, amanerados, lisonjeros y estos retratos del príncipe enérgico y sincero para la verdad!

Uno de esos consejos de ministros apresurados que se celebran en la madrugada y de incógnito para que no se enteren los periodistas ni la historia dispuso que no era facultad de un príncipe el consagrarse a la pintura y que le convenía darse una vuelta por el mundo en el buque de los guardiamarinas.

LA OPOSICION DE LA ABUELA

La abuela siempre se oponía a las bodas de las nietas.

La madre, toda consternada, se lo contaba a las hijas y las hijas a los novios, dando un gran valor a esa oposición porque todo en la casa, hasta la supuesta fortuna, dependía de la abuela. Como la abuela no consentía aquellas relaciones y juraba que no se casarían mientras ella viviese, los amores tomaban cierta clandestinidad apasionada y todo sucedía sofocadamente a espaldas de la abuela.





—¡Si la abuela supiese!...

—¡Si la abuela se entera!...

—La abuela no te puede ver...

Así se iban recrudeciendo los amores y llegaba a ser una cosa heroica el matrimonio con gritos, desmayos, coches con las cortinillas corridas.

La pobre abuela resultaba así el traidor del melodrama, pero como ella decía para disculpa de su condición implacable:

—¡La de cosas que tiene una que inventar para casar a las nietas! ¡Gracias a esa oposición mía he casado catorce!

LA INVENCION DEL CINEMA

De vez en cuando se discute quién ha inventado el cinema. Francia, sobre todo, informa intermitentemente al mundo sobre la salud, vida o muerte de los inventores de la proyección nerviosa.

Pero el cinema tiene un origen mucho más viejo del que se le asigna. El cinema fué inventado por Adán y Eva la primera noche de luna llena del Paraíso, dedicados al arte mudo porque no sabían hablar y enrolados en una película que hoy suprimiría la censura por entero.

PREPARACION ANARQUISTA

Hoy no se celebran los atentados así como así. Los socios de la Gran Peña para la Reivindicación se saben de memoria los accionistas de los bancos. En las clases nocturnas para adultos se hacen preguntas como ésta:

—Dígame usted los accionistas incluídos en la C que pertenecen al Banco del Imperio, con sus domicilios y capitales impuestos.



Las lecciones de balística garrapatean de elipses el encerado.

Por fin, los días de fiesta se rifan cosas atractivas y necesarias a la misión. Yo he visto por casualidad una papeleta recuadrada y redactada en esta forma:

Participación Nº 56 para la rifa de una preciosa bomba de percusión.

RAMON GOMEZ DE LA SERNA

DIBUJOS DE PARPAGNOLI





Los grandes hombres, particularmente aquellos que han llegado a una edad provecta, siempre han revelado una especial delectación en rememorar y evocar los días de la infancia. Escritores de la envergadura de Anatole France, en las postrimerías de sus vidas, antes que las páginas sesudas y graves, prefirieron trazar otras más ágiles y diáfanas recordando las andanzas de la niñez y deleitando el espíritu de los lectores con escenas de un candor conmovedor y bello.

Rabindranath Tagore ha escrito un volumen de remembranzas juveniles que es todo un tesoro de sinceridad y en cuyos conmovedores capítulos ya se barrunta uno al gran filósofo de la India. Carlos Spitteler, laureado con el premio Nóbel de literatura, es otro de los que una buena parte de su obra — la no menos hermosa e interesante, — dedicáronla al relato de su vida en la época más tierna, y en España, Armando Palacio Valdés y Pío Baroja, uno en un libro reciente y ya famoso y el otro en la primera parte de las *Aventuras, inventos y mistificaciones de Silvestre Paradox*, han hecho llegar hasta sus lectores deliciosos y gratos instantes de sus interesantes juventudes.

Entre nosotros hay un libro célebre y popular, aunque no por eso selecto: *Juvenilia*, de Miguel Cané; no debiendo pasarse por alto *Pata de Zorra*, la novela de Hugo Wast en que más fresco y ágil aparece el espíritu de su autor, humorista de buena ley aunque ello lo ignore la mayoría del público.

Mas no sólo en sus obras los escritores y personajes famosos complácense en evocar los pasados días de la infancia. El periodismo, empeñado en satisfacer constantemente la siempre en aumento curiosidad pública, y los cronistas, en puja eterna por el logro de novedades sensacionales, han brindado no escasas oportunidades a tales personajes para hablar de su infancia; y las encuestas, moderno sistema de abarcar muchas informaciones más o menos fidedignas en el menor tiempo posible, han llegado a constituir un codiciado manjar literario.

En Francia, país donde la vida artística es de una intensidad inigualada, los cronistas y gacetilleros literarios han agotado el tema. Cada día una nueva encuesta y ésta, cada vez, más original y atrayente para los lectores. Ultimamente una revista publicó una interesante y hasta entonces desconocida: "¿Qué eran los grandes hombres cuando pequeños? ¿Qué opinaban, qué hacían, qué género de vida llevaban?" A interrogatorio meticuloso, semanalmente, correspondieron respuestas más y más arbitrarias e inconcebibles. Todos respondieron, desde Paul Bourget que es, quizá, en el momento actual, el patriarca de las letras francesas, hasta el mariscal Joffré, pasando por monseñor Baudrillart.

LA INFANCIA *DE LOS* GRANDES HOMBRES

DESDE ANATOLE FRANCE HASTA EL MARISCAL JOFFRE, PASANDO POR MONSEÑOR BAUDRILLART.



Paul Bourget, de niño, fué tranquilo y afecto a las lecturas. Era un apasionado lector. En aquella época no se conocía ni a Verne, ni a la condesa de Segur... El autor de *El Discípulo* asegura que lo primero que leyó fueron las obras de Shakespeare que, en dos grandes volúmenes, colocábanlas sobre su silla para que así alcanzara al borde de la mesa. A una edad temprana ya escribía, y cuando no tenía sino nueve años, llegó a concebir *La novela de una hormiga*.

Forain, el dibujante, como el de la leyenda, encontró en Jacquesson de la Chevrense al maestro iniciador, Carpeaux también en él encontró a un niño prodigio cierta tarde en que Forain, por pasatiempo, modeló con arcilla una pequeña figura que luego abandonó — eso sí — no sin haberle estam-

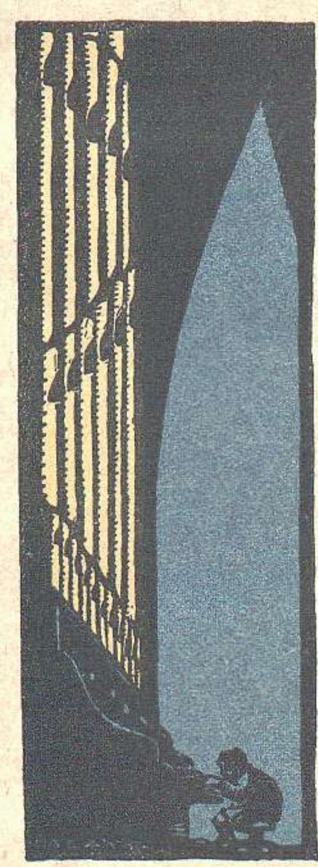


pado su firma al pie.

Gabriel Faure, el gran compositor de *Penélope*, muy niño aun, en el órgano de la capilla de la Escuela Normal, donde su padre era profesor, ejecutaba y componía hermosos trozos musicales.

Monseñor Baudrillart, el ilustre prelado, es hijo del que fué uno de los primeros redactores en jefe de *Los Debates*, de París. Su infancia fué feliz. Su padre, según él mismo, era el más laborioso, bueno y justo de los hombres. El recuerdo más grato de monseñor Baudrillart es un beso que le dió la princesa Matilde en una exposición de flores de Montmorency.

Camilo Flammarión, el grande y popular astrónomo, en sus *Memorias*, ha trazado fielmente el cuadro de su infancia. Pobre y casi solo, el ilustre divulgador de las ciencias celestes fué un autodidacta y un trabajador incansable poseído de un raro espíritu práctico. El sueño de la madre de Flammarión era que éste llegara a tonsurarse de sacerdote, como el cura de Montigny, el pueblo donde nació el autor de *Urania*. Mas, interno en el seminario, al poco tiempo, a raíz de un descalabro comercial del padre, tuvo que abandonarlo y comenzar a ganarse la vida. Le agradaba el dibujo, y entró como aprendiz en casa de un grabador. A los diez y seis años llegó a escribir una *Cosmología universal*, y este libro valióle para que su médico le recomendara a Le Verrier y le hiciera ingresar en el Observatorio de París.



Según lo ha confesado él mismo, Bartholomé, el autor del incomparable *Monumento a los muertos*, fué insoportable, terrible, turbulento y caprichoso. La infancia de Richepin transcurrió en un cuartel donde su padre desempeñaba el puesto de médico militar. Conjuntamente con los hijos de algunos militares, estudió historia, geografía, gramática y tambor. Este último era lo que más prefería.



Como Baudrillart, también Alberto Besnard recuerda que, en edad muy temprana, una mujer le besó: en este caso fué madame Nierbel, la miniaturista.

La juventud de Henri de Regnier está como saturada por el recuerdo de la guerra de 1870. ¡Prusianos!... ¡Bávaros!... ¡La Comuna! París recién incendiada a la que su padre se traslada con toda la familia para cumplir con las obligaciones inherentes a su cargo en la administración. Regñier también fué un gran aficionado a la lectura... ¡Hugo, Lamartine, Musset!... Nombres hoy esfumados, sólo evocados por las efemérides y una que otra página de antología.

Courteline, el gran humorista, hijo de un periodista, tuvo una infancia triste. El mismo lo ha confesado: "¿Mi infancia? Yo jamás he sido niño: he sido siempre un colegial."

A los sesenta y dos años Henri Lavedán recuerda que el mayor dolor de su niñez lo constituyó la pérdida de la cola de un hermoso asno de cartón que le habían regalado. Lavedán, además, no fué un buen alumno, pero sí un muchacho tranquilo y soñador. Los padres del mariscal Joffré eran de humilde condición. Diez hijos tuvieron, y de todos, el más inquieto y revoltoso fué el ilustre guerrero. Pasábase el día realizando todo género de fechorías. Le encerraban bajo llave en las habitaciones y se escapaba por las ventanas. Placíale jugar a los soldados y organizar guerrillas. Hoy es uno de los hombres que en Francia adoran más a los niños. Y así prosigue la encuesta, y así van hablando estos hombres, saboreando íntimamente ante este espectáculo del tiempo que han dejado hacia atrás y que a no ser por la curiosidad periodística, cubrirían las brumas espesas del olvido.

EDUARDO MARIO

DIBUJOS DE MACAYA

LA DECADENCIA DE LOS GNOMOS

Seres legendarios, predilectos de los dioses y favoritos de los príncipes, hoy han de realizar humildes menesteres o soportar la afrenta del tablado de un circo.



os enanos, más aun que los gigantes, siempre se han visto favorecidos por la fortuna y la protección de los grandes señores. Desde la época de los romanos hasta finales del 1600, fueron los predilectos de emperadores, reyes y príncipes, en tanto que los hombres de elevada talla, a lo sumo, si lograron algún puesto, éste estuvo siempre entre las filas de algún ejército o en un cuerpo de guardias reales. La misma literatura se ha ocupado con más frecuencia de los pequeños que de los grandes, y la pintura nos ha trasmitido más de una grotesca, escalofriante y hasta dolorosa figura que es siempre la del enano.

El famoso enano Triboulet, que vivió en la corte de Luis XIII y de Francisco I, fué el que sugirió a Víctor Hugo el argumento de *Le Roy s'amuse*, obra de la que Verdi sacó, a su vez, *Rigoletto.* Otro enano grotesco y rayano en lo bestial fué Quasimodo, en el que difícil es deslindar lo que de real y fantástico en su psicología ha puesto el genial autor.

Catalina de Médicis, en 1578, tenía cinco enanos, de los que los cronistas nos han hecho llegar los nombres: Merlín, Mandricari, Pélavine, Rodomont y Majoski. En el palacio ducal de Mantua existían departamentos microscópicos destinados para alojamiento de los enanos.

Esta predilección por seres tan deformes y, casi siempre, privados de las naturales funciones que en algo diferencian al hombre de los irracionales, tenía algo de superstición, aunque no estaba excenta de crueldad: más de un tirano despiadado y cruel regocijóse con las desdichas y miserias de estas caricaturas humanas. Aun el enano era un ser fantástico y de excepción; descartado el aspecto patológico que sólo en 1836 comenzó a profundizar Geoffray St. Hilaire, quedaban resabios de las creencias en los antiguos y legendarios gnomos. La mitología nos dice que aquella gente veía en los enanos a seres formados con residuos del gigante Imo, que es la Tierra. En un principio, eran los gnomos míseros gusanos que se arrastraban por el lodo; mas los dioses, siempre misericordiosos, compadeciéndose, diéronles figura humana y dotáronles de razón — la suficiente para actuar en un circo alemán del siglo XX y servir de anuncio en cualquier tienda de baratijas, — pero dándoles como morada las hendeduras de las rocas, las grutas, las cavernas y otros lugares tremebundos. Prohibido les estaba a los gnomos salir de aquellas madrigueras, y a la vez que lo hicieron, contraviniendo las divinas disposiciones, fué, como está visto, para desdicha de toda la casta. Los gnomos tenían sus mujeres, las *gnomidas*, hermosas y diminutas hasta no tener más de un pie de estatura, y los eruditos, entre ellos el inglés Francis Quarles, que recogieron todas las leyendas que en el siglo IV recopilara Lobón de Argos, aseguran que una dulce sonrisa y una cristalina vocecita caracterizaban a tales joyas de la naturaleza. En el libro del Talmud figuran los gnomos, que prestaron grandes servicios nada menos que a Salomón; y, de la cábala judía, pasaron a las leyendas de Europa en el siglo XV, gracias a las doctrinas de Pico de la Mirándola, Paracelso y otros. Los primeros exploradores europeos que llegaron a América propagaron las leyendas de estos seres fantásticos, y aun hoy en nuestro Chaco existe entre los indios un acendrado temor por los *negritos sombrerudos*, seres diminutos, tocados con amplísimos chambergos, que a la hora de siesta suelen pararse sobre los postes y troncos de árboles, aguardando la víctima sobre la que caerá su maleficio. Finalmente, ya que hablamos de exploradores, no olvidemos a Stanley, quien, en la relación de sus viajes, refiere el encuentro que, en los aledaños del lago Tanganika, tuvo con una raza de enanos que no pasaban de los sesenta y seis centímetros.

Mas el reino enigmático de los gnomos concluyó en la desdichada hora en que los modernos investigadores comenzaron a clasificarlos científicamente y a someter sus deformes y endebles cuerpecillos a la implacable mirada de los rayos X. La ciencia del siglo nuestro ha tronchado muchas leyendas y hoy, ni los niños quieren saber de gnomos y enanos. Quedan sólo los novelistas y poetas que, continuando el procedimiento de Shakespeare en *Caliban*, escriben una *Historia de un hombre pequeñito*, como lo hizo en inquietadoras páginas Eduardo Zamacois o preparan un *Ultimo Gnomo*, como lo está haciendo el argentino Fernán Félix de Amador.

Hoy los enanos, como está dicho, no sirven más que para los circos... a menos que prefieran ganarse la vida honorablemente, vendiendo cintas para máquinas de escribir.

Aunque parezca extraño, suelen los enanos alcanzar una avanzada edad. Mistress Gibson, muy popular, llegó a los 89 años y tuvo nueve hijos, todos los cuales llegaron a la edad madura, sobrepasando en mucho a la talla de sus progenitores. Su esposo, enano también, que tenía un metro con quince centímetros, murió a los 75 años.

El enano Jeffrey, cuando niño, era tan pequeño, que su madre, con el fin de dar una broma a unas vecinas excesivamente supersticiosas, cubrióle con la piel de un perro haciéndole realizar todo género de fechorías. Fué tan pequeño, que el duque de Buckingham, durante un banquete, le encerró en una inmensa torta de la que surgió una vez que los comensales estuvieron en los postres.

Borulawski, otro ejemplar de la especie, murió a los 98 años; recorrió toda Europa y frecuentó todas las cortes. Un día, en Leeds, donde vivió por algún tiempo, una mujer del pueblo, alta y gruesa, preguntóle a qué religión pertenecía. Borulawski respondió que era católico romano. La mujer hízole observar que no era esta religión la que le abriría las puertas del cielo; a lo que el enano replicó diciendo: "La puerta del cielo es tan estrecha que, probablemente, yo pasaré mientras tú te quedarás sin poder entrar."

Entre los enanos los hay, también, de gran pujanza muscular. Un hércules pigmeo fué Owen Farrel, de metros 1.13 de altura, y que podía levantar cuatro hombres a la vez, dos en cada brazo.

Otro, en cambio, Simón Jane Paap, para poder transitar por las calles y substraerse a la pública curiosidad, vestíase con las ropas de un niño y así pasaba inadvertido.

Pero el más célebre de todos los enanos conocidos en nuestro siglo fué el general Tom Pouche, que ganó una fortuna colosal y contribuyó al éxito del famoso empresario Barnum. Su verdadero nombre era Carlos Stratton, y el sobrenombre, Tom Thumb (Tom Pulgar). Tenía sólo 55 centímetros, y había nacido en Bridgeport el 11 de enero de 1832. Barnum, a quien se le señaló la existencia del enano, personalmente se dirigió a Bridgeport, lo contrató y se lo llevó a Nueva York, donde le hizo objeto de una propaganda nunca vista hasta entonces.

En 1844 Tom Pulgar se embarcó con Barnum en el puerto de Nueva York, dispuesto a visitar a la Reina Victoria y a la nobleza inglesa. La partida fué presenciada por una enorme muchedumbre. En cuanto llegaron a Londres, Barnum hizo construir para su enano una calesa de ochenta y cinco centímetro de altura, en la que paseó el general y deslumbró a los ingleses.

En cierta oportunidad Tom Pulgar, asediado por el público y alejado de su acompañante, como única salvación columbró a la actriz Fanny Elssler, envuelta en un suntuoso tapado de pieles. Correr y saltar a su regazo fué todo uno; y, en los brazos de la bella compañera de circo encontró la salvación.

Mas, como está visto, estos postreros descendientes de la maravillosa raza de los gnomos, escasos y deformes, sólo han servido para satisfacer la cruel curiosidad de los hombres normales, tan tiranos y exigentes, cual los antiguos autócratas, cuando han pagado a buen precio una localidad en el circo, desde la que contemplan el sarcasmo de estos hermanos grotescos que la naturaleza les ha deparado.

DIBUJO DE BATLLE

AUTO RETRATO

Soy un hombre feliz: la vida mía,
sin blasonar de griega ni romana,
es fuerza y es salud cada mañana,
es lucha, y es amor, y es alegría.

Tengo de Don Quijote la manía,
y por Dama, una bella americana
que, mejor que la dama tobosana,
robusto infante de mi sangre cría.

Es mi amigo sin par un libro abierto,
y es la memoria de mi padre muerto
mi religión sagrada y mi consuelo.

Vivo conforme con mi propio sino,
y llamando al pan, pan; y al vino, vino,
nunca he doblado mi cerviz al suelo.

Por Félix Etchegoyen

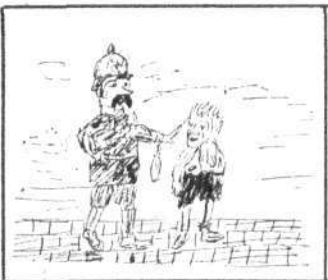
Ilustró A. Rechain



CONCURSO DE DIBUJOS INFANTILES



Los dibujos no han de ser copiados, y serán hechos con pluma y tinta negra, a tamaño de postal. Deberán traer el título de lo que representan y al respaldo el nombre y dirección del autor. Cada mes se premiarán los dibujos más interesantes con libros especiales para niños. Los sobres deben dirigirse: "Concurso Infantil", CARAS Y CARETAS, Chacabuco, 151.



2198 — El vigilante cabrero.
Alberto Papoleo.



2199 — Mis primos y yo jugando al tennis.
Herminio Edmundo Urbani.



2200 — Un rincón de mi cuarto.
J. Antonio Nievas.



2201 — La avenida Callao.
M. Helena Loperena Vernet.



2202 — Una noche de luna.
Héctor P. Quiroga.



2203 — Fin del partido.
Atilio Carrillo.

CHEVROLET

Ideal para Transporte Económico

Doble Faeton Standard $1945 S/W B. AIRES

He aquí el coche
que triunfa sobre los malos caminos

PRACTICAMENTE se ha demostrado en la última carrera para coches Standard, — es decir, tal como salen de fábrica y se venden al público, — la superioridad indiscutible del CHEVROLET sobre coches de otras marcas, aún de mayor precio.

A pesar del estado desastroso en que quedaron los caminos, como consecuencia del recio temporal que hubo de interrumpir la carrera, el CHEVROLET, venciendo cuantos obstáculos se le opusieron, atravesando lagunas y pantanos, luchando victoriosamente contra mil inconvenientes, se impuso y llegó a destino, adjudicándose el primer premio y comprobando sus extraordinarias cualidades. Es el lindo coche de excelente fabricación, con el que siempre se llega a destino.

Pida una demostración práctica o folletos descriptivos "C" al Agente local o a la

GENERAL MOTORS ARGENTINA S. A.

GARAY 1



BUENOS AIRES

Lecturas Infantiles

RIQUEZA Y FELICIDAD

Un grupo de niñas reunidas alrededor de una elegante mesa de te, departía animadamente sobre diversos tópicos sociales. Se habló de existencia cómoda, de fortuna, etc., y una de ellas se atrevió a decir:

—Yo no concibo la felicidad sin dinero.

—En cuanto a mí, — argumentó otra — no me siento capaz de soportar privaciones por amor al prójimo, como pretende mi hermana mayor, quien, cuando no puede dar dinero, da su tiempo y su reposo a diversas obras benéficas.

—Es inútil que nos prediquen el altruísmo en estos tiempos en que a todas nos gusta una vida cómoda y regalada, aunque muchas veces nos obliguen a vivir en una jaulita dorada — replica una rubia de ojos color de cielo.

El parloteo habría continuado sabe Dios hasta cuándo a no mediar la intervención de la dueña de casa, madre de una de las frívolas jovencitas, quien les habló así:

—Niñas mías, la felicidad nada tiene que hacer con la riqueza. Al contrario, en muchos casos puede decirse que la felicidad está en razón inversa de la riqueza. Para muchísimos hombres, dice Smiles, el célebre autor del áureo libro sobre el ahorro, es el momento en que se lucha con la pobreza y poco a poco llegan a vencerla. Es cuando se soportan privaciones por amor a nuestros semejantes, se ahorra sobre las ganancias para asegurarse la independencia en el porvenir, se cultiva la mente mientras se trabaja para ganarse el pan cuotidiano, cuando se trata de ser más ilustrados y mejores en todo sentido, que se sienten más felices entre las cuatro paredes de su casa que han convertido en un nido de amor y de paz y que son cada día más útiles a la sociedad. Y para probarles a ustedes cuantos fundamentos tienen estas aseveraciones, voy a relatarles un hecho que aconteció hace varios años:

"Un hombre que había reunido una gran fortuna, sintiéndose próximo a morir, mandó llamar a un escribano para hacer testamento. Después de su muerte, una parte de sus riquezas debía ser distribuida entre sus parientes, y otra parte entre varias instituciones de beneficencia. El atractivo del oro hizo afluir a un gran número de parientes de diversos grados, la mayor parte pobrísimos.

"Casi todos, cuando fueron ricos, abandonaron el trabajo; algunos se dieron a la bebida, fueron el mal ejemplo de sus vecinos y murieron arruinados por los usureros. Otros, aun sin embriagarse, se dieron a una vida de ociosidad, no hicieron más nada, y se les veía vagar de un lado a otro con las manos en los bolsillos y el cigarrillo en la boca.

"La heredad dejada a estos parientes no les hizo más que daño. Pero, las riquezas dejadas a obras de beneficencia, y manejadas por hábiles administradores, hicieron otro efecto y sirvieron para compensar el mal que hicieron las otras, dejadas a gentes que del dinero no supieron hacer el debido uso."

—¿Seguirán ustedes creyendo que el dinero es necesario a la felicidad? — añadió la buena señora, sonriendo a todas aquellas jovencitas superficiales.

ADELIA DI CARLO

RADIOTELEFONIA

La casa mejor surtida de plaza y a precios más convenientes. Pidan la última lista de precios.

LINTERNAS ELECTRICAS Y PILAS
Stock Permanente
Venta por Mayor y Menor

F. A. FOTIA — LAVALLE 776 — Bs. Aires —



GRATIS

LOS ANDES Y SU FLORA

para usted este hermoso libro: así conocerá las YERBAS ANDINAS para tratamiento de las enfermedades.

Solicítelo a:
J. M. CARRIZO
Independencia, 2515 — Bs. Aires

EL "AGUA DE ROSAS TEBAS"
Loción progresiva para teñir el cabello y la barba



Devuelve al cabello su color natural
El frasco. . . $ 6.—
GUIDO MASSETANI
Lavalle, 384 - Bs. As.

Fábrica de Cuchillería fina

GEBRUDER CHRISTIAN. Solingen



Oficina directa para la venta en la República Argentina. Representante:
ARMANDO BORZINO
Santa Fe, 2166 — Buenos Aires
Soliciten listas de precios.

LA ESPOSA HACENDOSA

puede contribuir al bienestar de su casa poseyendo una máquina "MANCHESTER" de tejer medias. Por ser la única que teje toda clase de medias con



talón alto y plantilla reforzados, produce grandes ganancias. Solicite catálogo ilustrado. Remitimos muestras de hilados a los poseedores de máquinas Circulares y Rectilíneas.

Cía. "LA INDIA SUD-AMERICANA"
Venezuela, 1441 - — Buenos Aires





Solicite Catálogo

Premiada Fábrica Camas de Bronce
ALDO BERTONI
Casa Central
Sarmiento, 1462
Buenos Aires

43

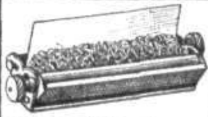
Los cartoncitos de los cigarrillos 43 los canjeamos por valiosos premios. Pidan catálogo: G. A. MATUCCI
Sgo. del Estero, 653-B. A.

SOFA-CAMA



desde $ 50. Patentes Nacionales 14.580 y 19.747. Pidan catálogo a:

CODA & Cía. Río Bamba 1124 - B. As.



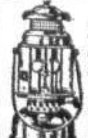
OKIMA

La mejor y más sencilla maquinita para armar cigarrillos.

POR SOLO $ 2 — ó 100 CARTONCITOS 43
PEDIDOS A: G. A. MATUCCI —
SANTIAGO DEL ESTERO 653 — Buenos Aires

Cintas y Papeles Carbónicos

para todas las Máquinas de Escribir.
CASA ANTONIO PISANI
Sarmiento, 459 Buenos Aires



LA LEGITIMA
LINTERNA "MITRE"
a nafta, 300 bujías de luz, a mitad de precio de las malas imitaciones.
POR SOLO, $ 18.— m/n.
E. BONGIOVANNI
Rivadavia, 2199 - Bs. Aires

Como la gota de agua su continuo caer horada la piedra, así los pequeños malestares que usted descuida, van destruyendo su organismo.

Los dolores de cabeza, digestiones pesadas, mareos, mal aliento, son síntomas inequívocos del irregular funcionamiento de su intestino, corrija éste y desaparecerán todos esos malestares. — Las



Pildoritas REUTER

Además de ser un eficaz laxante, son un excelente regularizador de las funciones intestinales, llegando a educar el intestino más rebelde.

1 ó 2 por noche bastan para comprobarlo

En todas las Farmacias



Próximas exposiciones de ganadería, e importancia que revisten para los agricultores

El torneo de granja se inaugurará el 17 del actual

La Sociedad Rural Argentina, reconociendo el valor de las exposiciones internacionales y teniendo en cuenta los excelentes resultados que se han logrado de los certámenes de esta naturaleza celebrados en Palermo durante los últimos años, para reproductores de varias razas, ha tenido el acierto de dar un carácter internacional al próximo torneo de granja.

Es interesante recordar que el primer certamen de granja se llevó a cabo en Palermo durante el año 1923; y en esa ocasión se dió verdadera importancia a los concursos de vacas lecheras, evidenciándose los plausibles esfuerzos de un núcleo de criadores en secundar la eficaz acción de la Sociedad Rural Argentina. El verdadero alcance de tales esfuerzos se hará patente en el próximo torneo, en el que veremos medirse los ejemplares argentinos con otros importados, para disputarse los campeonatos y premios especiales.



"May Echo Silvia", vaca Holando-Frisio, campeona mundial, 69 kilos de leche en un día. Algunos descendientes de esta vaca forman parte de una cabaña de Holando-Argentino en este país.

Acontecimientos de esta índole benefician grandemente al país, ya que incorporan ejemplares de alta calidad a los tambos argentinos, y permiten obtener valiosas enseñanzas respecto a los resultados de contralor lechero y de los trabajos efectuados sobre una base práctica y ventajosa en esta rama de la industria.

En los momentos actuales hay cierto número de animales de varias razas de leche en el Lazareto Cuarentenario oficial, los cuales han de participar en el certamen de Palermo, y aquéllos permanecerán en dicho lazareto un periodo de tiempo mucho menor que los importados para la venta en la forma corriente. Además, durante estos últimos dos años la importación de reproductores de las razas de leche ha comprendido algunos ejemplares notables de las razas Flamenca y Shorthorn de doble propósito. Por otra parte, se ha traído cierta cantidad de Holando-frisios, que fué vendida en pública subasta a precios muy elevados. Según informes fidedignos, algunos de estos ejemplares competirán en el próximo torneo de granja, hecho éste que ha de intensificar el interés de las personas vinculadas con la industria lechera.

La pronunciada actividad de la "Asociación Criadores de Shorthorn Lechero Argentino", que ha desarrollado una excelente labor en pro de esta gran raza de doble propósito así como en beneficio del adelanto general de la industria lechera, unido a los esfuerzos de la Sociedad Rural Argentina y del Gobierno de la Provincia, han determinado un lisonjero progreso de la industria en estos últimos tiempos. Hoy se reconoce más fácilmente que el sistema de "mixed farming", o granja, es tan provechoso como interesante, a la vez que exige mucho menor capital relativamente al negocio de cría de pedigree, o de la hacienda comercial, o del invernado de la misma. Además, el estado bastante precario por que atraviesa la industria de la carne en los momentos en que escribo estas líneas, es otro factor que debe inducir al hacendado a estudiar con detenimiento el valor de las razas de doble propósito y lecheras. Mientras los frigoríficos del país, así como los de Nueva Zelandia y Australia se quejan abiertamente de las fuertes pérdidas que están experimentando, y como resultado de las cuales se han cerrado las puertas de más de un establecimiento de esta naturaleza, con la posibilidad de que muchos más sigan el ejemplo en un cercano porvenir, complace observar que la leche y sus productos permanecen en un terreno sólido, siendo firme la demanda y remunerativos los precios, así para el productor como para el exportador y el vendedor.

Es éste, pues, un momento oportuno para que los exponentes de las industrias lechera y de granja demuestren a cuantos consagran sus energías a las industrias ganadera y agrícola, que no es buen criterio comercial "tener todos los huevos en una misma cesta", según reza un refrán inglés.

Conviene tener presente que el próximo torneo de granja comprenderá una feria de semillas, y tanto los agricultores como los chacareros han de evidenciar mucho interés en esta sección. Según el programa, los trigos se dividirán en dos grupos, a saber: tiernos o semiduros para la fabricación de pan, y duros para la de fideos. Las cebadas constituirán dos grupos: cerveceras y forrajeras. Las avenas se clasificarán por avenas blancas o amarillas, y avenas negras. Otro grupo estará constituído por el centeno y el alpiste. Los maíces se dividirán en cuatro grupos, que son: colorado, para la exportación; amarillo para la exportación; blancos, para consumo; y dentados y harinosos (tiernos). En cuanto a los linos, formarán tres categorías: los de semilla grande; los de semilla pequeña o lineta, y los llamados lino malabrigo.

La semilla de alfalfa comprenderá dos grupos: semilla de secano y semilla de terrenos regados.

Y lo que ha de interesar en grado sumo al terrateniente es que todas estas semillas serán ofrecidas en subasta pública y en pequeñas cantidades, circunstancia que ha de permitirles elegir una muestra adecuada a su suelo, y cultivarla y multiplicarla en su propia tierra.

He aquí otra característica de la exposición que debe atraer mucho público: aparte de las exhibiciones que efectuarán los institutos de enseñanza, las Compañías de Ferrocarriles, etc., la Sociedad Rural Argentina ha resuelto incorporar una sección de industrias nacionales y extranjeras. Estas últimas podrán concurrir con instalaciones especiales o generales, no estando obligadas a levantar construcciones ni tinglados, ya que en varios sitios de los pabellones se exhibirán cuantos elementos representen una novedad para las industrias de granja, así como para la agricultura y ganadería.

Por último, cabe señalar que además de los delegados de las diversas sociedades rurales y asociaciones de criadores de las repúblicas latino-americanas, concurrirá a este magno torneo de granja un prestigioso criador de Holanda. Es este señor el notable cabañero D. J. Wassenaar, quien vendrá con tal motivo en representación oficial de la Priesch Rundee Stamboek, de Zuinderplein Leswarden, Holanda. En una nota dirigida por esta institución a la Sociedad Rural Argentina, hácele saber que al enviar un delegado de tan relevantes méritos a la Próxima Exposición de Granja, que será inaugurada en Palermo el día 17 de este mes, le animan deseos de exteriorizar el alto aprecio que le inspira la labor de la entidad organizadora de este certamen, a la vez que estrechar vínculos con ella.

De todo lo anteriormente expuesto se desprende, pues, que la Exposición que se realizará dentro de pocos días con carácter internacional tiene todas las probabilidades de alcanzar un éxito por demás halagador.

GMO. ST. J. PETERS.

AGRICULTURA

PLANTAS DE ADORNO: DALIAS

Entre las plantas bulbosas comúnmente cultivadas, no hay duda de que las más conocidas, las más vulgarizadas en todas partes, hasta en la campaña, en los modestos jardines de los agricultores, son las dalias; también son éstas de las especies de plantas útiles con que América obsequió al Viejo Mundo, pues las primitivas dalias fueron llevadas a Europa por Dahl, botánico sueco, a fines del siglo XVIII; de ahí que su denominación recuerde, como homenaje, a su descubridor o a su primer introductor en Europa. Pocos años después fueron propagadas en Francia por semilla, importadas también de Méjico donde se encuentran espontáneas, difundiéndose después su cultivo principalmente en Inglaterra, Francia, España e Italia, como plantas de adorno, de hermosas flores, más que por su aspecto. En estos últimos años sus flores, mejoradas y perfeccionadas, han vuelto a estar de moda en la formación de ramos y *bouquéts*, y sus plantas, como elemento decorativo de parques y jardines; y sus cultivo, por tanto, se ha difundido más y más en todas partes.



Dalia cactus.

Las dalias cultivadas son plantas herbáceas provistas de tubérculos fusiformes, oblongos y agrupados; sus tallos, que forman matas, más o menos numerosas, son derechos, huecos y de altura variable desde pocos decímetros hasta dos metros; sus hojas, opuestas y pinadas, de color verde intenso, lustroso en su página superior; sus flores, compuestas en forma de disco con pétalos acanalados, adquieren todas las formas y los colores más variados con graduaciones y combinaciones a veces realmente fantásticas.



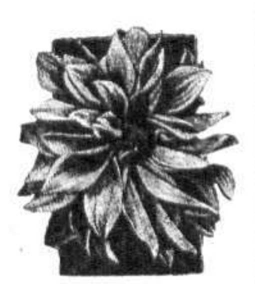
Dalia collerettes.

Estas plantas son perennes; de sus bulbos brotan en primavera las plantas, que se desarrollan durante todo el verano; florecen en otoño y en cuanto empiezan los primeros fríos, se caen las hojas y se secan los tallos, descansando sus tubérculos de toda vida vegetativa durante todo el invierno; su período de floración es corto generalmente, pero puede ampliarse dentro de lo posible, por las buenas prácticas culturales.

Del género Dalia se conocen muchas especies, algunas de ellas de gran desarrollo, de forma arbórea, hasta de tres y cuatro metros de altura; las más son herbáceas de escaso desarrollo y poca altura, como ser la Dalia variabilis y la D. cactus, de las cuales, principalmente de la primera, ha tenido origen la mayor parte de las variedades cultivadas y difundidas en la jardinería; a las antiguas variedades de tallo alto y grandes flores, han sucedido las de escasa altura y de tallo hasta enano, de más fácil cultivo, de mejor aspecto, de mayor vigor y que no necesitan sostén.

Las innumerables variedades que la hibridación y el cruzamiento han creado, pueden reunirse en pocos grupos de caracteres típicos y distintos: *a flor de cactus; a collerette; gloria; peonia; decorativa; doble antigua*, y en fin, las diminutas *liliput*.

El primer grupo de las denominadas a flor de cactus, son de flor doble, compuesto de florecillas dispersas, erizadas o torcidas, acanaladas, puntiagudas, generalmente de un solo color, presentando las variedades que lo forman todos los colores—menos el azul—y sus matices más vivos y hermosos, desde el blanco encendido hasta el negro, rosado, lila, granate, terracota, anaranjado, amarillo, salmón, disciplinado, etc. Las collerettes ostentan flores de lindo aspecto y formas variadas; generalmente son simples y en la base de sus anchos pétalos se destacan tres pequeñas hojas que forman corona o collar de distinto color, más claro, o blanco; el contraste de estos colores y la forma de sus pétalos presentan un hermoso conjunto de tonos y matices. Gloria es una variedad de flores simples o semidobles, de forma parecida a la anémona; en su centro se destaca un disco o florón de color diferente de los pétalos; los hay de todos colores. Peonia, como su nombre lo indica, tiene algún parecido a esta flor; son dobles, de pétalos grandes, puntiagudos y de colores variados. Decorativas: de pétalos extendidos, planos, anchos, de colores variados y de aspecto muy vistoso. Las dobles, o antiguas, son de forma globosa, pétalos simétricamente dispuestos en disco, acucharados, cóncavos, apretados, de diversos tamaños y colores y matices numerosos y variados. Las liliput, tienen flores pequeñas muy vistosas y elegantes.



Dalia peonia.

Su cultivo es de lo más fácil, aunque sujeto, como se comprende, a las reglas de la práctica y de la experiencia. Una buena preparación del suelo, cavando un hoyo profundo, al menos de 30 a 40 centímetros, con bastante anticipación, es esencial. Llegada la primavera y pasado el peligro de las heladas, de octubre a noviembre, se procede a la plantación de los tubérculos; se rellena previamente el pozo abierto, se coloca un tutor o dos a corta distancia y unidos entre sí por un travesaño, y al pie se plantan el tubérculo, cuidando de que el brote se encuentre unos cinco centímetros abajo de la línea del suelo; se aprieta entonces la tierra y se riega para que ésta se asiente; los hoyos estarán de 50 centímetros a un metro de distancia entre sí, según las unidades; en cuanto el brote haya salido, se ata el tallo al tutor y se remueve la ligadura a medida que crece. El riego abundante durante el verano es el secreto del éxito en la floración de las dalias; las flores se cortan con cuchillo bien afilado y lo más bajo posible. Terminada la floración al llegar el invierno, las plantas se secan y conviene entonces sacar los tubérculos del suelo con mucho cuidado para no estropearlos y guardarlos hasta la primavera en local seco y aireado. Algunos los dejan también en su lugar, lo que puede aceptarse, siempre que el suelo sea sano y no húmedo.



Dalia decorativa.

HUGO MIATELLO

De Córdoba



ECOS DEL VERANEO. ALTA GRACIA. — Excursionistas respirando las puras brisas que se disfrutan a los 1448 pies sobre el nivel del mar.

Un descanso en el rústico puente sobre el río Ceballos.

EL HOMBRE ES UN ESPACIO HUECO

El cuerpo humano está compuesto en su mayoría de carbono y oxígeno, y de que la densidad media del cuerpo humano viene a ser la misma que la del agua, podemos demostrar que sólo una pequeña parte del volumen del cuerpo humano está ocupada por moléculas, y el resto de él es un espacio hueco, una cosa vacía.

Los átomos están íntimamente unidos en la molécula, y no hay que tenerlos en consideración; pero cada átomo se compone de un núcleo y de uno a ciento de electrones, todos de 1.100.000 en diámetros del átomo.

Si consideramos un átomo con un término medio de veinte electrones y un núcleo, tendremos que una parte en 50.000.000.000.000 del volumen del átomo está ocupada.

El cuerpo humano, por consiguiente, se compone de una parte de materia en 5.000.000.000.000.000.

Si las fuerzas ejercidas por los electrones y los núcleos fallaran repentinamente, un hombre de 180 centímetros de alto y de un grueso proporcionado quedaría convertido en un diminuto montoncito de electrones de menos de una milésima de pulgada de alto.

Como se ve, no somos nada.



Smith Silenciosa

LA MAQUINA DEL COMERCIANTE MODERNO

Cojinete a municiones de la barra de tipo. Fíjese en la solidez de la construcción.

La primera y única máquina de escribir sin fricción. La máquina "SMITH SILENCIOSA" tiene rozamientos a municiones en cada parte que funciona.

Cada una de sus barras de tipo funciona sobre quince municiones, lo que significa, además de la completa ausencia de fricción, verdadero silencio, mayor suavidad y perfecta alineación en la escritura.

Hace más de 20 años que esta máquina es usada en la Argentina por las principales instituciones comerciales, diarios, compañías de seguros, oficinas de gobierno, etc. Aceptamos en cambio cualquiera máquina usada como parte del valor de la "SMITH SILENCIOSA". Del interior soliciten folletos descriptivos, en la capital o en las ciudades de Rosario y Córdoba, una máquina a prueba en su oficina sin compromiso alguno. Pídalo hoy.

PIDA FOLLETOS DESCRIPTIVOS Y, SI RESIDE EN LA CAPITAL, CORDOBA O ROSARIO, UNA MAQUINA A PRUEBA.

AGENTES EXCLUSIVOS:

Pratt & Cia.

626, SARMIENTO, 636 — BUENOS AIRES

Maipú y Córdoba
ROSARIO

San Martín, 89
CORDOBA

Agentes en las principales localidades de la República.

La torre inclinada de Pisa

HACE 800 años que el pueblo de Pisa dió comienzo a esta celebérrima obra, pues deseaba poseer una torre que sobrepujara en belleza al célebre Campanario de Venecia, el cual se derrumbó en 1902, mientras que la torre de Pisa todavía está en pie. Esta se ha hecho muy famosa por su originalidad y belleza; toda su parte exterior es de mármol blanco; la inclinación que tiene no fué hecha ex profeso; a poco de comenzar la construcción empezó a hundirse por uno de sus lados, pero cuando Bonanno, su arquitecto, notó que se iba hundiendo, siguiéronla edificando de forma que su peso gravitase en debida dirección; tiene 54 metros de altura y es, por su inclinación, una de las maravillas del mundo.

En esta torre hizo sus experimentos el gran astrónomo italiano Galileo, descubriendo las leyes de gravedad.



COMEDIMIENTO

El valet. — Debo decirle al señor que se ha puesto el pelo postizo de la señora en vez de su peluca...

Once negaciones

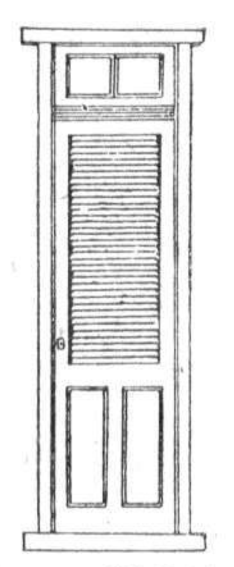
MARIE Anderson ha escrito una serie de once negaciones para las niñas que quieran ser *felices en el matrimonio:*

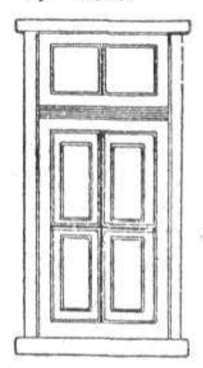
1 No seas regañona.
2 No insistas en mandar en jefe.
3 No olvides que el matrimonio es una sociedad.
4 No esperes compartir los beneficios del matrimonio sin soportar sus cargas.
5 No *mientas nunca* a tu marido.
6 No seas negligente con tu esposo.
7 No permitas que una persona extraña se mezcle en tus asuntos domésticos.
8 No fastidies a tu esposo con fiestas sociales.
9 No olvides que el lazo más fuerte en el matrimonio es el niño.
10 No dejes de recordar que se necesitan dos personas para que haya una discusión.
11 No permitas que la luna de miel desaparezca.

Es significativo que la autora no haya creído necesario escribir otras once negaciones para los hombres.

Ventana No 213, de Pino Paraná, $1^1/_2$", 1.20 x 0.55 con marco y herrajes colocados.

$ 22.—



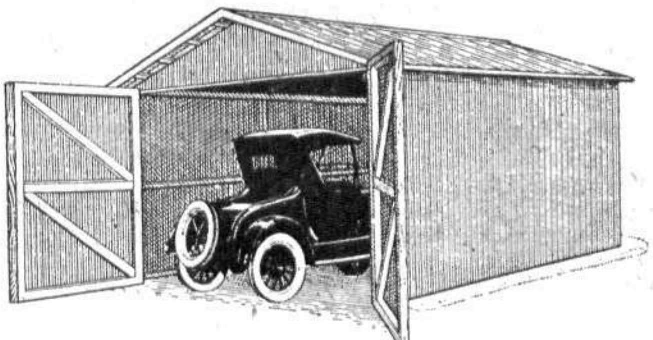


Puerta para W. C. No 225. de Pino Paraná $1^1/_2$", 2 40 x 0.70, con marco y herrajes colocados.

$ 33.—

Puerta de calle No 235, de Pino Paraná, de 2", 3.20 x 1.10, con marco y herrajes colocados.

$ 72.—



Garage No. 68, de 3 x 4 mts. x 2 60 de alto en la parte más baja. Armazón de pino tea, con forro y techo de chapa inglesa No. 26. Muy fácil de armar. $ 274.-

Descuento 5 % en ventas al contado.

TIEMPO Y DINERO

ahorrará Vd. si solicita nuestro catálogo ilustrado No. 286, de puertas, ventanas, garages, casillas, galpones, tinglados y chapa canaleta para techos. Tenemos todas las aberturas que Vd. necesita listas para entrega inmediata.

Solicite informes de nuestras ventas a mensualidades a pequeños propietarios.

TORTOSA Hnos.

Escritorios: Charcas 2941 Anexo: Av. Chiclana 3341

BUENOS AIRES

APOSTILLAS a

E F E M E R I D E S



8 de abril

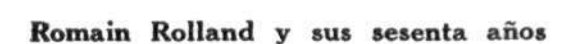
A los 37 años de edad, en 1520, falleció el pintor Rafael. — Humboldt, que fué sabio estadista y esteta, falleció en 1835. — En 1882 murió el mayor Sholto, ex oficial del 34º de fusileros de Bombay (A. Conan Doyle: "La marca de los cuatro"). — Marcel Prevost, en 1925, publica la novela "Su querida y yo".

9 de abril

En 1553 murió Rabelais, el famoso cura de Mendón y sabio profesor de la Escuela de Medicina de Montpellier, autor de "Gargantúa y Pantagruel". — Francisco Bacon, filósofo y rival de Shakespeare, murió en 1626. — Según el libro de Edwards, "Stranuche, la armenia", en 1909 comenzaron las masacres de judíos en Adana.

10 de abril

Asesinado por un guardabosque, en 1825, se encontró a P. L. Couvier, que debió su celebridad a sus famosos panfletos. — Juan Casson publica "El elogio de la locura", en el año 1925. — Cinco años antes, en una novela de René Benjamín, "Amodou, Bolchevique", el señor Belauvent entregaba a su amigo Coeuret toda su fortuna.



Romain Rolland y sus sesenta años

Un soplo de humanitarismo agitó siempre las páginas de éste que es hoy el más representativo de los escritores franceses; el que mejor encarna la rebeldía de la raza, y el que con espíritu más comprensivo y diáfano ha sabido saltar las fronteras y diluirse un poco en el corazón de todos los hombres anhelantes de justicia y sedientos de belleza. Algo de apostólico tuvieron siempre sus palabras, gestos y actitudes; y, para que nada faltara a esta figura bíblica, ha tenido sus detractores y sus discípulos olvidadizos e infieles.

Empero hoy sus sesenta años son para las letras universales una fiesta, y para los que creen en la justicia, más que un consuelo, una comprobación de que ella existe y a la postre llega.

La tragedia del astrónomo Hartman

Más de seis meses invirtió en los estudios referentes al paso de un cometa el astrónomo Hartman, del Observatorio Nacional de La Plata. Llegó el momento oportuno y anhelado en que los sabios impresionarían algunas placas del errabundo cometa, cuando con terror se entera el doctor Hartman de que, precisamente, en la noche aquella, unos vecinos del observatorio darían una fiestecita criolla con cohetes y bengalas inclusive... Desolado, acude a la policía. Allí, medio en broma, medio en serio, le prometen intervenir, y en atención a tales promesas, el astrónomo prepara sus cámaras fotográficas, dispuesto a obtener unas imágenes del cometa.

Pero... al revelarlas, el doctor Hartman comprobó con exactitud la parábola descripta por los cohetes y bengalas de los vecinos y se quedó sin fotografías del cometa que, para mayor calamidad, no lo verán pasar más los hombres de ésta y las diez generaciones que tras ella vengan al mundo.

Total: Estudios infructuosos y licencia del doctor Hartman, quien se ha ausentado para su país con el fin de calmar su crisis nerviosa.

Un viejo café

El diario *El Liberal*, de Madrid, ha exhumado una crónica del año 1907 firmada por Nogales. En ella se habla del café "Nuevo Levante", de la calle del Arenal, al que concurrían Loreto Prado, Enrique Chicote, Ricardo Baroja, Anselmo Miguel Nieto, Gutiérrez Solana, Salvador Rueda, Roso de Luna, Querol, Zuloaga, Valle Inclán y Julio Camba, que ahora protesta en *El Sol* y se burla, diciendo que ya por aquel entonces tenía, según Nogales, "una fina cabeza de girondino" mientras que ahora no tiene cabeza para nada. Pero lo que más le admira es esta como supervivencia de literatos y artistas que ya—¡en 1907!—

La VIDA LITERARIA

L I T E R A R I A S

11 de abril

Nace, en 1772, don Manuel J. Quintana, autor de "Vidas de Españoles Célebres". — En 1826 se incendió el Teatro Real de Londres, y en 1882 inauguró en Buenos Aires sus sesiones el Primer Congreso Pedagógico de América Latina. — Muerte de Lala, en 1920 (L. Graux: "Initié!")

12 de abril

En 1765 falleció Edward Young, poeta y moralista inglés, cuyas "Sátiras" han conquistado renombre universal. — Bossuet, el de la oratoria sagrada, falleció en 1704, y Metastasio, en 1782. — 1826, Mislovski visitó a Galitzine (Merejkowski: "14 de diciembre".) — En 1862 se creó el Registro Nacional.

13 de abril

Murió en 1695 el gran fabulista Lafontaine. Para el año 1702, Gulliver se hallaba de regreso de su viaje por tierras de Liliput. — En 1801 falleció Rivarol, gran señor francés, amigo de las bellas letras y enemigo de la Revolución.

14 de abril

Asesinato de Lincoln, en 1865, quien con orgullo exhibía sus tarjetas donde ponía la leyenda: "Impresor". — En 1885 comenzaron las alucinaciones de Jack Pansay (Kipling: "El rickshaw fantasma".) — En 1900 inicia sus sesiones la Academia Goncourt.



eran célebres. Y exclama: "¡Qué precocidad la nuestra! ¡Y aun dicen que de la literatura no se puede vivir! Indudablemente se vive mejor de chuletas y de salomillos; pero si no se pudiese vivir de la literatura ¿cómo íbamos a haber vivido tanto tiempo los literatos del "Nuevo Levante?"

Siempre se aprende algo...

Kirkegaard, en danés, quiere decir jardín de la iglesia o cementerio. De manera que el escritor Soren Kirkegaard—nacido en Jutlandia, aproximadamente en 1813,—traducido al castellano su nombre, resulta que se llamó Severo Cementerio. (Pío Baroja: *El gran torbellino del Mundo.)*

Epistolario monstruoso

Se acaban de vender en pública subasta quince mil cartas de amor dirigidas a Víctor Hugo. Son las que Julieta Drouet escribía al poeta todas las mañanas en contestación a las apasionadas que de él recibía.

Esto, según los que han historiado la vida de Víctor Hugo, ocurrió durante la estada de ambos en Jérsey. El poeta trepaba a su estudio donde componía enormes y ensordecedores poemas; pero antes, para estar a tono, enviaba a la amada todo género de esquelas a las que debía contestar.

Como verdadera mártir trata Francis de Miomandre a esta mujer abnegada que tanto influyó, pero que tanto sufrió moral y materialmente por el poeta monstruosamente genial.

Puzzle

En un editorial de *El Sol*, de Madrid, se comenta el artículo que sobre el intercambio bibliográfico hispanoamericano publicara meses atrás *La Prensa*. — De *Simón el patético*, de Giraudoux, se prepara una edición fundamentalmente distinta de la original. — Ricardo Baeza, con abundancia de informaciones, ha vuelto a ocuparse del viejo pleito Oscar Wilde-Lord Douglas. — El *Almanaque del bebedor francés* para 1926 trae una serie de hermosos grabados de madera de los más prestigiosos artistas. En él se ha refundido el arte, el buen gusto y... el negocio de publicidad. Todo bajo el patrocinio del bueno de Brillat-Savarín. — *Muerte y Resurrección* es el título de un ensayo de Ortega y Gasset publicado en el número último de *Commerce*. — Unamuno, en francés, publicará un *Manual de esculturas en papel*, con ilustraciones suyas. La edición será reducida y a precios muy elevados para las diversas clases de papel a emplear. — Las ediciones *Le Capitole* han dedicado un volumen de *Los Contemporáneos* a Charles Maurrás.



—Mamita, ¿qué significa zanahoria?
—¡Pssss! ¡Mira que te puede oír!

Los pasatiempos de Edmundo de Amicis

Recordando la figura de Edmundo de Amicis, el periódico *Caffaro* habla del período de vida del popular escritor que está relacionado con dicho periódico y con el libro *Sobre el océano*. De Amicis, después del período que comprende la juventud y parte de la edad madura, retornó a Génova con el objeto de embarcarse hacia la América latina; pero como el barco en que había tomado pasaje tuvo algún motivo para demorar su viaje, De Amicis se alojó en un modestísimo hotel y pasaba gran parte de sus días en el *Caffaro*. Iba allí todos los días esperando ansiosamente el retorno, de Venecia, de su querido amigo Barrili, pero éste, ocupado en la ciudad de las lagunas, no se presentó. Toda la redacción del periódico genovés rodeaba afectuosamente a De Amicis, procurando suministrarle algún entretenimiento. Jefe de toda aquella brigada de periodistas era Luis Arnaldo Vasallo, que de la penumbra de la oficina se llevaba a De Amicis al Café Roma, donde le procuraba sin costo alguno diversiones variadas, sanas e inocentes. Un día le dijo, por ejemplo: "Vea usted el juego novísimo de la suma equivocada: escribimos sobre el mármol de la mesa una adición falsa: 57 más 3, igual a 79. Pues mañana, este error estará ya corregido por algún otro parroquiano". Le recomendaban al mozo que no fuera a limpiar lo escrito, y al día siguiente encontraban corregido el error. Y es que el hombre, cuando sus intereses no están de por medio, no desea que subsista lo falso sobre lo verdadero.



El perrito. — Por aquí debe haber un gato que ronronea... pero no me explico dónde está...



La institutriz (durante la lección de aritmética). —Si usted compra doce artículos por tres pesos cada uno, ¿cuánto gasta usted?

Lolita. — ¡No sé! ¡No me gusta comprar cosas baratas!

El desinteresado y el egoísta

Parábola

Y sucedió que en un lugar — el nombre no viene al caso — había un hombre desinteresado que trabajaba, que luchaba ansiosamente, desinteresadamente, por educar, por instruir a sus hermanos... por sacarlos del vicio... del error... por volverlos al buen camino.

Era un maestro, un buen maestro; más que un maestro, un amigo; más que un amigo, un padre generoso, amante, persuasivo, cariñoso y bueno.

El instruía, educaba a todos por igual, a los niños, a los jóvenes y a los viejos.

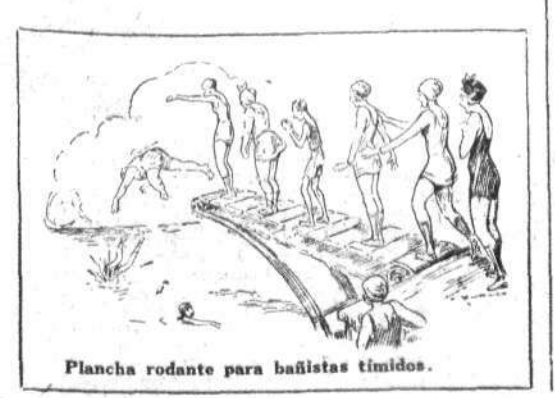
Y aconteció que una vez, mientras el maestro se encontraba persuadiendo, departiendo amigablemente con sus hermanos, se apareció por allí el egoísta, y le dijo:

—¡Pobre tonto! ¿Para qué perderás el tiempo? ¿No ves que te morirás y no verás realizada tu obra?

Y el desinteresado le contestó:

—¡Bah! ¿Qué me importa? La Humanidad no termina conmigo; los que quedan proseguirán la obra, y yo me iré del mundo con la satisfacción de no haber vivido en vano, como tú, hombre egoísta... hombre inútil...

FELICIANO CAL



Plancha rodante para bañistas tímidos.

DIFERENTES OPINIONES



La madre. — Magdalena, ¿has estado juiciosa durante mi ausencia?
Magdalena (que acaba de recibir una paliza). — Es difícil decirlo, mamá... porque en la familia parece haber diferente opinión sobre lo que es una chica juiciosa...

¿Qué es una nación?

Una nación es una alma, un principio espiritual. Dos cosas que, en verdad, se funden en una constituyen esta alma, este principio espiritual. Una está en el pasado; otra, en el presente. Una es la posesión en común de un rico legado de recuerdos; otra es el consentimiento actual, el deseo de llevar vida colectiva, la voluntad de mantener y aumentar la herencia que se ha recibido indivisa. El hombre no se improvisa. La nación, como individuo, es la resultante de un largo pasado de esfuerzos, de sacrificios y de abnegación. El culto a los antepasados es el más legítimo de todos los cultos. A ellos somos deudores de lo que somos. Un pasado heroico, grandes hombres, un poco de gloria(por supuesto, gloria verdadera); hé ahí la herencia de toda la nación. Un mismo pasado de gloria y una misma voluntad en el presente; haber realizado grandes hechos en comunidad y aspirar a realizar otros todavía; hé ahí la condición especial para que un pueblo pueda subsistir.

E. RENÁN

HECATOMBE



La anciana (al ver las gentes que duermen en el parque). — Pero, mi amiguito, ¿qué ha estado haciendo usted con ese fusil?

BIOGRAFIAS CRONOLOGICAS DE SERVIDORES ILUSTRES DE LA PATRIA

Es deber de todo ciudadano consagrar un recuerdo a todo varón ilustre. — EL AUTOR.

MARZO

El 29



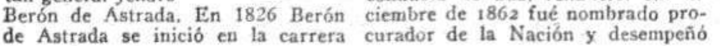
El 29 de marzo de 1837 nació en Buenos Aires don Mariano Pelliza. Comenzó su carrera pública como empleado de aduana, donde confeccionó un formulario para facilitar la tramitación de las solicitudes. En el año de 1880 fué nombrado subsecretario de Relaciones Exteriores, puesto que desempeñó hasta su muerte. El señor Pelliza escribió muchas obras de historia y entre ellas, algunas de subido mérito, como ser: "Estrecho de Magallanes", "Historia del Paraguay", "Federación Social Americana", "Dos Cuestiones Económicas y un Problema Social", "Vida de Alberdi", "Biografía de Dorrego", "Dorrego, lingotes para su estatua", "Monteagudo", "Bocetos históricos" y obras varias. El señor Pelliza falleció el 11 de agosto de 1902, repentinamente.

El 30

El 30 de marzo de 1855 nació en Santiago del Estero el doctor Dámaso Palacios. Ingresó en el colegio de Monserrat de Córdoba, donde comenzó a distinguirse desde sus primeros pasos de estudiante, obteniendo accésit por su composición "Un incendio". Recibido el título de doctor, se estableció en Córdoba y actuó en política, en cuyas filas adquirió prestigio e influencia, por lo que fué llevado a la legislatura de la provincia. Después fué elegido senador, y siendo presidente del Senado, le tocó ejercer temporalmente el gobierno. Fué catedrático de la Facultad y también rector de la Universidad, cuando fué llamado por sus amigos políticos a Santiago. En 1883 fué elegido diputado nacional, después gobernador de Santiago, senador nacional por dos periodos y nuevamente gobernador. Terminado su período fué elegido ministro de la Suprema Corte, en cuyas funciones lo sorprendió la muerte el 6 de marzo de 1902.

El 31

El 31 de marzo de 1839 murió en Pago Largo el gobernador y capitán general Jenaro Berón de Astrada. En 1826 Berón de Astrada se inició en la carrera



de las armas como subteniente de artillería, y desde esa fecha hasta 1838 sus ascensos fueron obtenidos gradualmente hasta esta fecha que era teniente coronel y jefe de las fuerzas que guarnecían las fronteras del Paraguay. En 1837, habiendo fallecido el gobernador Rafael Atienza, fué llamado Astrada a ocupar el puesto, creyéndoselo partidario de Rosas; pero se equivocaron, porque estaba en la alianza con Rivera y Santa Fe en contra de Rosas. En marzo de 1839, Berón de Astrada levantó su campamento de Abalos y avanzó hasta Mocoretá, límite de Corrientes y Entre Ríos, al Este. El 31 de marzo se encontraron los dos ejércitos en los llanos de Pago Largo, y Astrada fué derrotado y muerto a lanzazos. La tradición recuerda que del cadáver sacaron una lonja de piel, de la que hicieron una manea que se mandó de regalo a Rosas.

ABRIL

El 1

El 1 de abril de 1918 murió en Buenos Aires el doctor Adolfo Dávila, que nació en Chilecito de La Rioja en 1849. Fué becado y pasó al Colegio de Monserrat, de Córdoba, de donde se trasladó a Buenos Aires, donde se recibió de doctor en derecho e hizo su práctica en el estudio del doctor Tarnassi. En 1874 era colaborador de "La Prensa" y acompañó al doctor Paz en el movimiento, y a su vuelta de Montevideo continuó en la redacción y llegó a asumir la dirección. En tres periodos fué diputado por La Rioja, y en 1912 fué electo senador.

El 2



El 2 de abril de 1805 nació en Buenos Aires el doctor Francisco Pico. Fueron sus padres don Francisco Pico y doña Benita Nazarre. Recibió el título de doctor en derecho en la Universidad de Buenos Aires. Huyó de la tiranía y en Montevideo fué nombrado auditor de guerra. Después de Caseros lo nombraron diputado y fué presidente. Fué nuestro diplomático ante el gobierno oriental. Durante la presidencia de Derqui fué ministro de Relaciones Exteriores, pero como no lo consultaron por los sucesos de San Juan y se aprobó la conducta de Saa, renunció. En diciembre de 1862 fué nombrado procurador de la Nación y desempeñó su cargo hasta el 17 de agosto de 1875, que falleció.

El 3

El 3 de abril de 1913 murió don Manuel A. Victorica. Victorica hizo sus estudios teniendo de condiscípulos a Estrada, Alem, Argerich, Fernández y otros hombres distinguidos, pero abandonó las aulas para consagrarse al periodismo en "La Reforma Pacífica"—que dirigió don Nicolás Calvo. — La violencia de su polémica lo hizo emigrar a Entre Ríos, donde prestó sus servicios como ayudante del general Benjamín Virasoro, asistiendo a varios combates. Unida Buenos Aires al resto de la Nación, se dedicó a la agricultura y ganadería, fundando los establecimientos Algarrobo y Redención en Arrecifes y Castelli. Fué socio fundador de la Liga Agraria.

El 4

El 4 de abril de 1871 nació en Tucumán don Luis I. Nougués. Era hijo del doctor Miguel Nougués. Después de recibido de ingeniero en la Facultad de Buenos Aires, volvió a Tucumán, donde fué electo diputado a la Legislatura y después de terminado el periodo fué elegido gobernador: fué un mandatario progresista. Fué diputado nacional y después se retiró a la vida privada, falleciendo el 30 de diciembre de 1915.

El 5



El 5 de abril de 1916 murió el coronel don Martín Yrigoyen en Buenos Aires, donde había nacido en 1854. Muy joven ingresó en la carrera militar, por lo que a los 20 años era capitán. Siendo coronel, con grandes prestigios, fué arrastrado por la política en las filas que actuaba su tío el doctor Leandro N. Alem, por quien sentía marcada predilección. Fué diputado nacional. Tomó parte en las conmociones populares de los años 1890 y 1893. El coronel Yrigoyen era un soldado recto y un caballero. Valiente, leal, sincero, bondadoso, hidalgo como pocos, conquistó en su vida muchos afectos.

J. M. BARRIA

De Corrientes



SAN LUIS DEL PALMAR. — Nuevas profesionales egresadas de la Escuela Normal de Maestras de Corrientes.

NO SE CORTE USTED LAS UÑAS EN SABADO

Una popular gitana de Sevilla, Pia por su nombre, acaba de publicar una especie de almanaque, donde se resumen todas las supersticiones que corren por España y otras partes.

Por él venimos en conocimiento que no es lo mismo cortarse las uñas un día que otro. La operación de cortárselas un viernes, por ejemplo, provoca una acumulación de desgracias sobre el sujeto que se atreve a tanto.

Prohibido, igualmente, cortárselas en domingo.

En cambio, quien se las corta en martes, está seguro de no contraer las viruelas. Y además, sabrá, durante la semana de ese día, de algún oculto enemigo.

Quien se libre de esa sucia superfluicidad en miércoles, es casi seguro (casi, naturalmente) que allegará muchas herencias y conservará su cuerpo sano.

También el jueves es buen día para este menester. La poda de las uñas en tal día quiere decir que lograremos salir con bien de nuestros negocios y empresas.

Para que nada falte, entre los días buenos y malos, hay uno, el sábado, que puede ser lo uno y lo otro. Cortarse las uñas en ese día, equivale, en efecto, a hacerse blanco de toda clase de acontecimientos, unos buenos y otros malos.

Lo que no ha previsto la señora Pia es el caso de que uno no se las corte, sino que se las lime. ¿Qué ocurriría entonces, señora Pia?

De Entre Ríos



VILLA CRESPO. — El pastor Franck, pronunciando un sermón ante el numeroso público congregado para asistir a la inauguración del Colegio Concordia.



CONCORDIA.—El teniente Marcelo Aubone Quiroga, pronunciando la oración fúnebre en el homenaje tributado a la memoria del teniente Juan D. Gratain en ocasión de cumplirse el segundo aniversario de su trágico fin.

LA PAZ. — Parte de la concurrencia que asistió al picnic ofrecido a sus relaciones por el señor Alberto Eichhorn.







Chiclets
REALMENTE DELICIOSOS
EL ORIGINAL CHICLET GARAPIÑADO

$ 200.000 Primer sorteo importante del año de la GRAN LOTERIA de Buenos Aires. Juegan solamente 25 millares. Se sorteará el 20 de Mayo próximo y será vendido por VACCARO Hnos., los más acreditados, antiguos y afortunados expendedores de lotería de la República, y UNICOS vendedores de 242 grandes, incluso 4 de Navidad. El billete entero vale $ 40.—; el décimo, $ 4.— Lotería Nacional por su valor escrito. A cada pedido añádase, $ 1.— para gastos de envío.

Giros y órdenes, a VACCARO Hnos. - Mitre, 470 - Avellaneda, Buenos Aires

---

CASA DE SUERTE Nº 19076

Sorteo 16 de marzo, vendido en nuestra casa; y son 193 Grandes remitidas por LASER a sus clientes del interior y exterior. Casa más antigua y acreditada, fundada en el año 1898, única con Patente Nacional $ 10.200 m/n.

Sorteo extraordinario a efectuarse el 19 de mayo en conmemoración de las Fiestas Patrias, de **$ 200.000** ENTERO $ 40.— DECIMO „ 4.—

YA ESTA EN CIRCULACION Y SE REMITE A VUELTA DE CORREO

A cada pedido agréguese, $ 1.— para gastos de envío certificado y remisión del extracto.

Dirija sus pedidos únicamente, a: **KALMAN LASER** 79 - AV. MITRE - 79 Avellaneda (Bs. As.)

IMPORTANTE: Como la existencia de billetes es muy limitada y a fin de poder satisfacer todos los pedidos, se avisa a los señores clientes hagan sus pedidos con anticipación.



Impermeables "El Diluvio"

para hombres, señoras y niños. Ponchos y Capas. Especialidad en Impermeables sobre medida y composturas del ramo. Los Impermeables "EL DILUVIO" son los únicos garantidos y llevan todos caperuza y guardabarros

Solicite Catálogo ilustrado gratis con muestras y precios

PEDRO GIMENEZ - Lavalle, 963

LOTERIA NACIONAL

ABRIL 16, 23 y 30, SORTEOS DE **$ 100.000**

Billete entero, $ 22.— Décimo, $ 2.20. A cada pedido agregar, $ 1.— para envío y extracto. LOTERIA DE BUENOS AIRES, 13 de abril de $ 50.000. Billete, $ 10.— Quinto, $ 2.— Agregar, $ 1.— para envío y extracto. Ordenes y giros, a:

Casa Rodríguez MORENO, 40, San Martín (Buenos Aires).

LOTERIA NACIONAL

La más equitativa del mundo

POR SU VALOR

ESCRITO

atiendo a quien lo solicite, desde cualquier punto de la República agregando UN PESO para gastos de envío. Solicite prospectos a la AFORTUNADA AGENCIA OFICIAL de

NICOLAS CLINGO

Sucesor de CIRO SACCOROTTI IPATA

Montevideo, 173 Buenos Aires



LOTERIA NACIONAL $ 100.000

SORTEAN el 16, 23 y 30. Billete, $ 22.— Décimo, $ 2.20. LOTERIA DE BUENOS AIRES, $ 200.000 sortea el 20 de mayo. Billete entero, $ 40.— Décimo, $ 4.— A cada pedido añádase para gastos de envío y extracto, $ 1.— m/n. Giros y órdenes a:

BELLIZZI Hnos.

AVENIDA MITRE, 360 - Avellaneda - Bs. Aires

LOTERIA NACIONAL

SORTEOS DE **$ 100.000**

Habrá en los días 16, 23 y 30 de abril. Billete entero vale $ 22.— Décimo, $ 2.20. Los pedidos deben ser hechos con anticipación a la más afortunada Agencia de Lotería de Buenos Aires de

JOSE PEREZ 25 DE MAYO, 192 BUENOS AIRES

CARAS Y CARETAS en París

Para subscripciones y ejemplares de CARAS Y CARETAS y PLVS VLTRA, en París, dirigirse a DAVIGNON, BOURDET y Cía.

Suces. de L. Mayence y Cía.-9, rue Tronchet, 9

Noche

Por Luis Pirandello

Ilustró Laffite

Más allá de la estación de Sulmona, Silvestre Noli quedó solo en el no muy aseado coche de tercera clase.

Dirigió una última mirada a la llamita humeante que vacilaba y casi se apagaba por las sacudidas del coche y por el aceite volcado y esparcido en el vidrio cóncavo del reparo, y cerró los ojos, esperando que el sueño, por el cansancio del largo viaje (viajaba desde hacía un día y una noche) lo sacara de la angustia en que sentíase ahogar cada vez más, a medida que el tren lo aproximaba al lugar de su destierro.

¡Nunca más! ¡nunca más! ¡nunca más! ¿Desde qué tiempo el fragor cadencioso de las ruedas le repetía, en la noche, estas palabras? Nunca más; sí, nunca más la vida diáfana de su juventud; nunca más la comunidad con sus compañeros despreocupados, bajo los pórticos concurridos de Turín; nunca más el consuelo del cálido hálito familiar, hogareño; nunca más los cuidados amorosos de la madre; nunca más la tierna sonrisa de la protectora mirada paternal.

Tal vez no los hubiera vuelto a ver ya a sus queridos viejos. La madre, la madre, sobre todo. ¡Oh, cómo había cambiado después de siete años de lejanía! Curvada, empequeñecida en tan breves años, transparente como la cera y sin dientes. Solamente los ojos con vida aun. ¡Pobres, queridos, santos ojos bellos!

Mirando a la madre, mirando al padre, escuchando sus discursos, dando vueltas por las habitaciones y observando a su alrededor, bien había comprendido que no solamente para él había concluído la vida del hogar. Desde su última partida, siete años antes, la vida había terminado allí también, para ellos. ¿Habíasela, pues, llevado consigo? ¿Qué había hecho de ella? ¿Dónde estaba en él?

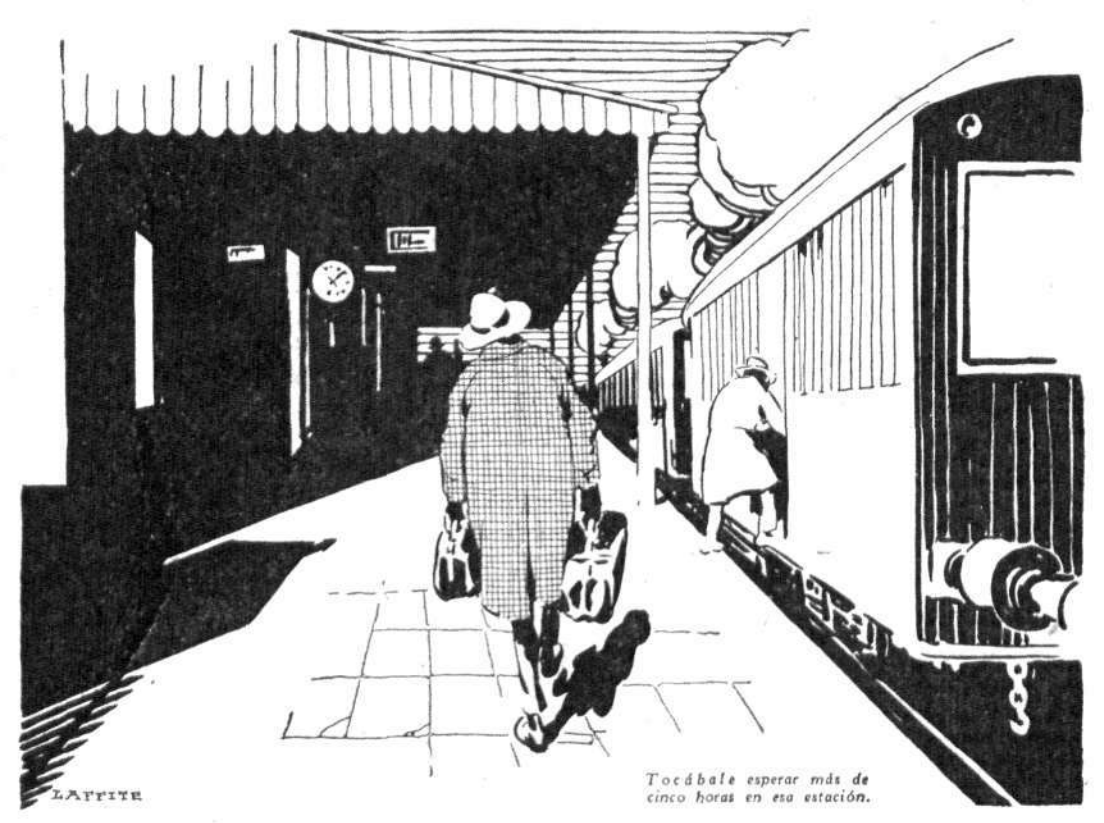
Los que le rodeaban hubieran podido creer que se la hubiese llevado consigo; pero bien sabía Silvestre Noli que había dejado allí la propia al partir; y ahora, al no volverla a encontrar ya, al oír decir que si no hallaba nada, era porque todo se lo había llevado él, había experimentado — en esa vaciedad — un frío de muerte.

Con ese hielo en el corazón volvía ahora a los Abruzos, después de una licencia de quince días que le había concedido el director de la Escuela Normal de Varones de Cittá Sant'Angelo, donde hacía cinco años enseñaba dibujo.

Antes que en los Abruzos, había sido maestro, durante un año, en Calabria y durante otro, en la Basilicata. En Cittá Sant'Angelo, vencido y cegado por la bullente necesidad de un afecto que le llenara la oquedad en que se veía perdido, había realizado la locura de casarse y se había radicado allí para siempre.

La esposa, nacida y criada en ese húmedo y elevado pueblito que hasta de agua carecía por carecer de todo, con los prejuicios angustiosos, las mezquinas pequeñeces, las hurañerías y las laxitudes de la perezosa y tonta vida provincial, en lugar de aportarle compañía, habíale aumentado la soledad, haciéndole sentir constantemente cuán lejos estaba de la intimidad de una familia que habría debido ser suya y en la que — al contrario — nunca lograba penetrar ni con un pensamiento, ni con un sentimiento propio.

Habíale nacido un niño y — ¡cosa atroz! — también aquel su hijo lo había sentido desde el primer día extraño a sí, como si hubiera pertenecido por completo a la madre y nada a él.



Tocábale esperar más de cinco horas en esa estación.

Tal vez al hijo habría podido sentirlo suyo, si lo hubiese conseguido arrancar de esa casa, de ese pueblo; y quizá también la mujer hubiérase vuelto compañera suya de verdad, experimentando la alegría de tener una casa propia, una familia propia, si hubiera logrado obtener que lo trasladaran a otro lugar. Mas le estaba negado esperar, en tiempos futuros, este consuelo porque la mujer, que no había querido moverse del pueblo ni para efectuar el viaje de bodas, ni para trasladarse a Turín para conocer a los padres y parientes del esposo, amenazaba separarse del marido, antes que alejarse de los suyos, en el caso de un traslado.

Allí, pues; estarse allí cual un hongo, allí en esa horrenda soledad a la espera de que el espíritu se le fuera forrando con una corteza de estupidez.

Amaba de tal modo el teatro, la música, todas las artes, que casi no sabía hablar de otra cosa: habría quedado para siempre sediento de todo ello como de un vaso de agua pura. Y ¡oh! no podía tragarla él, esa agua espesa, cruda, arenosa de las cisternas... Decían que no enfermaba; ¡pero sentíase enfermo del estómago desde hacía tanto tiempo! ¿Enfermo imaginario? ¡Eso es! Además, la burla...

Los párpados cerrados no lograron contener ya las lágrimas de las que se habían llenado los ojos. Mordiéndose el labio como para impedir que le saliera de la garganta algún sollozo, Silvestre Noli extrajo del bolsillo un pañuelo.

No pensó que tenía el rostro ahumado por el largo viaje; y al notar en el pañuelo los rastros sucios de su llanto, quedó ofendido y despechado. Vió en ellos a su vida y mordió al pañuelo cual si quisiese desgarrarlo.

Por fin, el tren se detuvo en la estación de Castellamare Adriático.

Por unos veinte minutos más de viaje, tocábale esperar más de cinco horas en esa estación. Era la suerte de todos los viajeros que llegaban desde Roma en ese nocturno y tenían que seguir por la vía de Ancona y Foggia.

¡Menos mal que en la estación el café permanecía abierto toda la noche, amplio, bien iluminado, con las mesas puestas! En su luz y movimiento podíase de algún modo engañar al ocio y la tristeza de la larga espera. Sobre los rostros pálidos, tiznados y cansados de los viajeros, estaban pintados un tétrico desgano, un fastidio opresor, una acre náusea de la vida que, alejada de los afectos cotidianos, fuera de las líneas de los hábitos, se manifestaba vacua, estulta, dolorosa.

Acaso muchos se habían sentido oprimir el corazón al silbido quejumbroso del tren en su carrera nocturna. Cada uno, tal vez, estaba pensando que el tráfago humano no halla tregua tampoco durante la noche y que, como sobre todo en ella parece vano, despojado de la ilusión de la luz, también por esa sensación de inseguridad angustiosa que suspende el ánimo del que viaja y da la noción exacta que los humanos somos pobres seres extraviados sobre la tierra; cada uno, quizá, estaba pensando que la locura es quien enciende los fuegos de las negras locomotoras y quien las hace correr en la obscuridad, debajo de las estrellas, por las llanuras tenebrosas, pasar con estrépito por sobre los puentes, echarse en los largos túneles, gritar de trecho en trecho el desesperado quejido de tener que arrastrar de tal suerte la locura universal,

por sobre rieles extendidos para dar desahogo a las propias extrañas ansias incansables...

Silvestre Noli, después de haber bebido a lentos sorbos una taza de leche, se levantó para salir de la estación por otra puerta del café, desde el fondo del salón. Quería ir a la playa, para respirar la brisa nocturna del mar, atravesando la amplia avenida de la ciudad que dormía.

Pero al pasar delante de una mesita, se sintió nombrar por una señora de pequeñísima estatura, esbelta, pálida, cubierta por espesos crespones de viudez.

—Profesor Noli...

Se detuvo asombrado, perplejo.

—Señora... ¿Es usted la señora Nina? ¿Cómo es posible?

Era la esposa de un colega, del profesor Ronchi, que había conocido seis años atrás en Matera, en las Escuelas Técnicas; muerto, sí, sí, muerto unos meses antes en Lanciano, joven aun. Había leído con doloroso estupor la noticia en el boletín. ¡Pobre Ronchi, recién llegado al Liceo, después de tantos desgraciados concursos, muerto de improviso, por síncope, de mucho amar — decían — a esa minúscula mujercita que él, como un oso gigantesco, violento, terco, arrastraba consigo en todas partes!

La viudita, llevándose a la boca el pañuelo de luto, mirándole con sus bellísimos ojos negros hundidos en la lividez de sus cuencas hinchadas, le narraba con un leve balanceo de su cabeza, la atrocidad de su reciente tragedia.

Viendo brotar de esos hermosos ojos dos gruesas lágrimas, Noli invitó a la señora a levantarse para que salieran juntos de la estación y poder hablar con libertad en el trayecto desierto hasta el mar, allá lejos.

Temblábale toda la menuda persona y parecía que anduviera dando tropiezos, gesticulando por momentos con los brazos, con los hombros, con las manos larguísimas, casi descarnadas. Se puso a hablar precipitadamente y en seguida se le colorearon las sienes y los pómulos. Duplicaba por una coquetería verbal las efes al principio de los vocablos, y parecía que soplara, pasándose continuamente el pañuelo sobre la punta de la nariz y el labio superior que extrañamente, por la rapidez del habla, se rociaba de sudor. La saliva le afluía con tanta abundancia que la voz, por momentos, se quebraba.

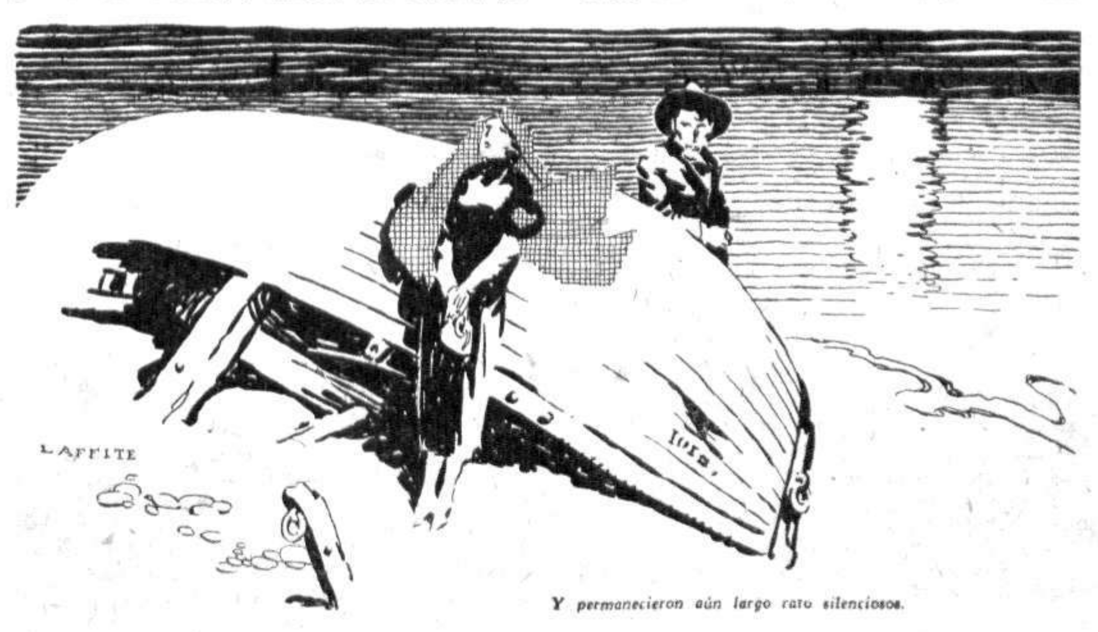
—¡Ah, Noli, considere usted! Sola, sola, amigo mío, me ha dejado aquí, sola con tres criaturas, en una localidad donde no conozco a nadie, donde hacía solamente dos meses que habíamos llegado... Sola, sola... ¡Qué hombre terrible, Noli!... Se ha destruído y me ha destruído también a mí... Mi salud... Mi vida... todo... No me dejaba en paz ni un solo momento, Noli...

Se sacudió con un largo estremecimiento que terminó casi en un resoplo. Continuó:

—Me sacó de mi pueblo, donde ahora ya no tengo parientes, excepto una hermana casada a su modo... ¿Qué volvería a hacer allá?... No quiero dar espectáculos de miseria a los que me envidiaron antes... Pero aquí, sola, con tres criaturas, desconocida entre todos ¿qué hacer? Estoy desesperada, me siento perdida... He ido a Roma para pedir algo... No tengo derecho a nada: once años de enseñanza, once mensualidades: pocos millares de liras... ¡No me las habían liquidado todavía! He gritado de tal manera en el ministerio, que hasta me han tomado por loca. "Duchas frías, duchas frías, señora nuestra", decían. Y casi enloquezco de verdad... Tengo un dolor continuo, aquí, en el cerebro, un dolor así como algo que me royera, que me tironeara... Y estoy rabiosa, desesperada, Noli; como si me hubiesen quemado internamente con fuego, con fuego en todo el cuerpo... ¡Ah! ¡pero qué joven está usted, Noli!... ¡qué fresco!...

Y mientras decía esto, en medio de la húmeda avenida desierta, bajo las pálidas lámparas eléctricas que demasiado distantes entre sí difundían apenas en la noche una claridad opalina, se le prendió del brazo y le dejó caer sobre el pecho la cabeza, encerrada en una toca de crespón, tratando casi de esconderla a fuerza de querer hundirla y rompiendo en desmedidos sollozos.

Noli, desconcertado, consternado y conmovido



Y permanecieron aún largo rato silenciosos.

al tiempo, se detuvo instintivamente para quitársela de encima. Comprendió que esa pobre mujer, dado el estado de desesperación en que se hallaba, se habría asido perdidamente al primer hombre conocido que se le hubiese presentado delante:

— Coraje... coraje, señora — le dijo. — ¿Joven? ¿Fresco? ¿Le parece? Tengo mujer, señora mía...

— ¡Ah! — exclamó ella, desprendiéndose inmediatamente. — ¿Casado? ¿Se ha casado usted?

— Seguro. Hace cuatro años. Y tengo también un hijo...

— ¿Aquí?

— No, lejos. En Cittá Saint'Angelo.

La viudita le soltó también el brazo.

— Pero ¿usted no es piamontés?

— Sí, de Turín.

— ¿Y su mujer?

— ¡Ah no! Mi esposa ha nacido en estos lugares.

Ambos se detuvieron del todo debajo de un foco eléctrico; se miraron y se comprendieron. Ella era del límite extremo de Italia: Bagnara Cálabra.

Viéronse ambos, en la noche, extraviados en esa larga, amplia avenida desierta que conducía al mar, entre palacetes y casas dormidas, en esa ciudad tan distante de sus primeros y verdaderos afectos y sin embargo tan cercana a los lugares donde la suerte cruel había fijado la vivienda respectiva. Y sintieron recíprocamente una profunda piedad que, en lugar de unirlos, los incitaba amargamente a que se conservaran separados, encerrados cada uno en la propia inconsolable miseria.

Caminaron, mudos, hasta la playa arenosa y se acercaron al mar. La noche era muy plácida; la frescura de la brisa marina, deliciosa.

El mar ilimitado no se veía, pero se escuchaba vivo y palpitante en la negra, infinita y tranquila vorágine de la noche.

Tan sólo hacia un costado, en el fondo, se entreveía entre las brumas asentadas sobre el horizonte algo de sanguíneo y turbio, tremolante sobre las aguas. Era, tal vez, el último cuarto de luna que declinaba envuelto en vapores caliginosos.

Sobre la playa las oleadas se alargaban y expandían sin espuma, como lenguas silenciosas, dejando aquí y allá, sobre la arena lisa, lustrosa, toda embebida de agua, alguna concha que al escurrirse de la ola se hundía en seguida.

En la altura, todo ese silencio fascinador estaba horadado por el centelleo agudo, incesante, de innumerables estrellas, tan vivas que parecía quisieran decir algo a la tierra, en el misterio profundo de la noche.

Los dos continuaron caminando, mudos, largo trecho sobre la arena húmeda, blanda. Las huellas de sus pisadas duraban un instante, desvaneciéndose las unas apenas las nuevas se imprimían. Sólo se escuchaba el levísimo rumor de sus vestidos.

Una barca blanqueante en la sombra, abandonada y dada vuelta sobre la arena, los atrajo. Sentáronse; ella en un costado, él en el opuesto, y permanecieron aún largo rato silenciosos mirando las olas que se ensanchaban plácidamente, vitreas, sobre la grisácea arena blanduja. Luego, la mujer alzó los bellos y negros ojos al cielo, descubriendo a la lumbre de los astros la palidez de la frente torturada y de la garganta que seguramente era oprimida por la angustia.

— Noli, ¿no canta ya?

— ¿Cantar?... ¿yo?

— Usted cantaba, en otra época, durante las noches hermosas... ¿No se acuerda de Matera?... Cantaba. Guardo aún en los oídos el sonido de su voz entonada... Cantaba en falsete... Con tanta dulzura, con tanta gracia apasionada... ¿No recuerda?

Sintió el hombre moverse todo el fondo de su ser, a la evocación imprevista de ese recuerdo, y sintió en los cabellos, en el dorso, el escalofrío de un estremecimiento inefable.

Sí, sí... era verdad; él cantaba entonces, allá en Matera; tenía aún en el alma los dulces cantos apasionados de su juventud, y durante las noches hermosas, paseando con algún amigo, bajo las estrellas, esos cantos reflorecíanle en los labios.

Era, pues, cierto que de la casa paterna en Turín se había llevado consigo la vida; allá lejos la tenía en su poder, seguramente, si cantaba estando al lado de esa pobre y pequeña amiga, a la que tal vez había cortejado un poco durante esos días lejanos, por simpatía, sin malicia... por necesidad de sentirse junto a un afecto, a la ternura blanda de una mujer amiga...

— ¿Se acuerda, Noli?

Con los ojos fijos en el vacío nocturnal, respondió débilmente:

— Recuerdo... sí... recuerdo...

— ¿Llora?

— Recuerdo...

Callaron nuevamente. Frente a la noche, sentían entrambos que la propia infelicidad se evaporaba casi, que no oprimía a ellos solamente, que era común de todos los seres, de todas las cosas, del mundo entero, de ese mar tembloroso e insomne, de esas estrellas que titilaban en el firmamento, de todo lo viviente que no alcanza a saber por qué se debe nacer, por qué se debe amar, por qué se debe morir...

La fresca, sosegada tiniebla bordada de luceros envolvía el dolor de ambos que se derramaba en la noche y palpitaba con las estrellas y se abatía lento, monótono, leve como las olas sobre la playa silente. También esos mundos, enviando sus rayos de luz en los abismos del espacio, preguntaban por qué: lo preguntaba el mar con su cansado oleaje y también las pequeñas conchillas perdidas en la arena.

Poco a poco las tinieblas comenzaron a enrarecerse, comenzó a abrirse sobre el mar una inicial claridad frígida y albar. Entonces, lo que existía de vaporoso, de arcano, casi de aterciopelado, en el duelo de esos dos seres que habían permanecido sobre los flancos de la embarcación dada vuelta, se restringió, se precisó con desnuda dureza, como los lineamientos de sus rostros en la incierta y aun escuálida luz del día.

El se sintió presa de la miseria habitual de su casa cercana, a la que llegaría dentro de breves horas: la vió como si ya estuviese en ella, con todos sus colores, con todos sus detalles, con su mujer y su hijo que celebraban su regreso.

A su vez, la viudita, no consideró tan negra y desesperada su suerte: tenía en su poder algunos millares de liras, es decir la vida asegurada por algún tiempo; ya hallaría modo de proveer al porvenir suyo y de sus tres pequeñuelos. Se arregló con las dos manos los cabellos sobre la frente y dijo sonriente a Noli:

— ¡Quién sabe qué cara tendré, amigo mío! ¿verdad?

Y se encaminaron para regresar a la estación.

En el más profundo rincón de sus almas, el recuerdo de esa noche se había cerrado; tal vez ¡quién sabe! para asomar de vez en cuando, en el tiempo y en la memoria con todo ese mar plácido y negro, con todas esas estrellas deslumbrantes, como un relámpago de arcana poesía y de arcana amargura.

F I N

Nuestros pequeños visitantes


Aurelia y Héctor Brineti y Luisa Ceratto, bailarina, pescador y Pierrot.


Juana y Elena Scala, aldeana y cisne.


Angel Maceli, Cupido.


Rosita Nelubar, bailarina.


Carmen y Anita Michelena, baturro y gitana.


Elsa y Dora Reilly, gallega y aldeana.


María Benedetti y Alicia Picallo, bailarina y reina.


Josefina Sturla y Norma Passaro, marquesas.


María Morcillo, persa.


Nélida Beuni, bataclana.


Martita Pardo Noé, bailarina.


Héctor y Enzo Panceri, albanés y torero.


Ema y Nélida González, Fantasía y bailarina.


Eduardo y Juan Carlos Lavoraez, enano y pescador.


Niños de Aves, Pierrot y claveles.


Jorge Kidd y Olga Shall, gaucho y paisana.


Margarita y Emilia Turegeana, reinas.


Piru y Cacho Ditaso, chinos.


Delia y Marcelo Argüelles, española y gaitero.


Horacio, Nélida y Roberto Medicina, candomberos y billiken.


Victorio y María Cairol, Pierrot y fantasía.


Niñas de Malaspina, bailarina y locura.


Cayetana y Carmelita Picciona, reina mora.


Atilio Trosolino y María Aduchi, turco y pastora.


Horacio López y Raúl Creluet, gauchos.


Agustín y Emma Taha, fantasía y luna.


Enriqueta y Carmen Palasín, bandolero y dama antigua.


Elena y Angel Mantancigma, bailarina rusa y chino.


Elsa Manerur, locura.


Carlitos Tassara, payaso.


María Esther Stancato, favorita del sultán.


Tolito Gago, abanico.


Francisco Martínez Celano, jockey.


Norma Capalmo, canasto de flores

Elda Santerini, bataclana.

Nuestros amiguitos de provincias







Irma R. Bellino. — Salazar (F. C. C. E.).

María E. Esparraguera. — Chivilcoy.

Luis Vidal. — Chivilcoy.

Hebe Dileo. — San Nicolás.

Julio C. Molina. — Chivilcoy.

Lydia M. Molina.—Chivilcoy.

Juan C. Guerrero. — 25 de Mayo.



José y Aníbal Pestoni. — Rosario.



Niños de Evain. — T. Lauquen.



Conjunto premiado en Tucumán.



Elvira Logrippo. — Rosario.



Fernando y Rubén Cravea. — Escobar.

Rolando Requejó.—Gral. Viamonte.



Luis y Zulema Martínez. — G. Viamonte.



N. de Garzón. — C. Casares.



V. Suárez. — C. Casares.

Josefina Liceaga. — Mar del Plata.

Katleen Beaumont. — San Martín.

Cecilia E. Rosada. — S. Martín.



Marta Nogués. — Lanús.



Lucía y Alfredo Rasulo. — S. Martín.



Emma Mastrángela. — S. Martín.

Teresita Fernández. — San Martín.



María S. Tanisu. — Rosario.



Aldo O. Cardoso. — C. Casares.



José de Luca y Savina Yáñiz. — Colonia Bauer.

Niños Federici. — Concordia (E. Ríos).



María E. Arrogui. — Lomas de Zamora.



Toño Antoniano. — 25 de Mayo.



René Mirnevine. — 25 de Mayo.



Roque y Haydée Guallini. — Vedia (F.C.P.)



Juanita Saco y Ramona Luca. — Rosario.



Juanita López y Blanca Marchetti. — Gral. Lamadrid.



Enrique Rocha. — San Martín.



Antonio e Inés Antoniano.—25 de Mayo.

Nuestros amiguitos de provincias



Beatriz A. Menino del Val.— Las Flores.



Gigiolo Díaz Lombardo. — Las Flores.



Irma E. Campos. — Lomas de Zamora.



Tita Ortiz. — L. de Zamora.



Margarita Romero. — Gral. Viamonte.



Rubén D. Gatti.—Gral. Viamonte.



Angelito Del Bo.—Los Toldos.



María A. González. — Gral. Viamonte.



Deysi Olivera. — San Nicolás.



Coquito Varas. — San Nicolás.



Niñas de Arraqui y Ferraris. — Lomas de Zamora.



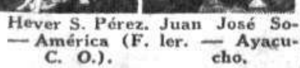
Emma y Ernesto Delgadillo.— Villa Ballester.



Rogelio Elena. — San Nicolás.

Hever S. Pérez. — América (F. C. O.).

Juan José Soler. — Ayacucho.





Porotita Gerchsman. — C. Casares.

Máxima A. Dapueto. — Navarro.



Jorge M. Tapa. — Mag. Gallini (F.C.C.A.).



Glady Ferrari. — Concordia (E. Ríos).



Niñas de Schokler. — Campana.



Nilda y Sara González. — Lomas de Zamora.



Chichita Jiménez. — Concordia (E. Ríos).



Lila Castiglioni.—C. Casares.



Doly B. García. — Ayacucho.



Olinda Castaño. — Ayacucho.



G. Secondo. — Campana.



Nélida Salvatore. — Campana.



Niño de Martínez. — T. Lauquen.



N. de Gesain. — T. Lauquen.



N. de González. — T. Lauquen.



Victorina Catera. — Rosario.



Domingo R. Muzzio. — Rosario.



Cacho del Villar. — Chivilcoy.



Nelson Azurmendi. — Chivilcoy.



Elva Esprarraquera. — Chivilcoy.



N. de Chiappa. — Passo (F. C. O.).



Felisa I. Fabar. — Nogoyá (E. Ríos).



Comentarios.





—Ríe, grita, va de farra,
chupa y toca la guitarra.



—Enseña juegos icarios
a sus correligionarios.



—Al chefe trata de vos
y dice: ¡Qué bueno es Dios!



—Piensa en su futuro empleo
y se entrega al macaneo.



—Como su alegría es tanta,
da saltos, perora y canta.



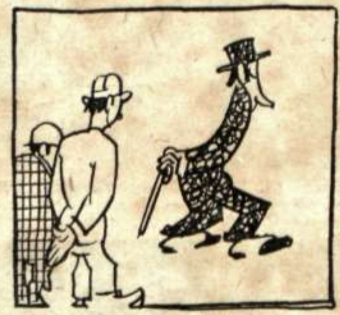
—Afirma: —Al lado de El- [pidio
Tamborini es un ofidio.



—A los dioses desafía
y está loco de alegría.



—Comprendo su frenesí.
¿Es personialista! —Sí.



—¿Y ese? —Triste y sin [consuelo,
compadece a don Marcelo.



—Aunque le digan un chiste
se queda triste, ¡muy triste!



—Ha perdido el apetito
y está apenado y contrito.



—¿Quejumbroso y pesimista?
Es antipersonalista.

DIBUJOS DE POGGI.